

Gárate ha vuelto por sus fueros y en el partido contra el Las Palmas ha logrado tres goles —de ingeniería—, con lo que se ha colocado a la cabeza de los goleadores, con nueve tantos. Lo mismo que del ariete podemos decir del equipo, que, bajo la batuta de Luis Aragonés, ha dado un salto de canguro y se halla ya en cuarto lugar de la tabla, si bien igualado a puntos con el Betis y el Zaragoza.

EL ALFILER, LA VEJIGA Y EL PALO

—Y en el rabillo de la boina te pones un alfiler.

Eso me había dicho «Pajarero», un chico que se las sabía todas, la víspera de la festividad de la Virgen de Begoña. Bilbao iba a «arder en fiestas» y, por primera vez en mi corta vida, me dejaría «comer» por Gargantúa. Bueno, no se trataba del legendario gigante, prototipo de tragones, popularizado por Rabelais, sino de su representación vasca, en cartón piedra.

Dos rubios bueyes tiraban de la carreta en la que Gargantúa se tragaba a la chiquillería valerosa que se lanzaba «a tumba abierta» desde la boca hasta la parte posterior por un oscuro y encerado patín. Y al salir, unos cabezudos, vestidos de pelotaris, arreaban vejigazos sin discriminación. A veces, el alfiler que llevaban los muchachos en la boina desinflaba las vejigas. Entonces, los cabezudos empleaban el palo a cuyo final iban sujetas. Pero, eso sí, no daban en la cabeza, sino en esa zona donde la espalda pierde su casto nombre.

En fin, Gargantúa no era más que el campo de batalla. Las armas, el alfiler, la vejiga y el palo. El vencedor..., el chico que lograba pinchar, sin que le pegasen o el cabezudo que arreaba de una u otra forma.

Podríamos decir que el domingo pasado el Real Madrid se lanzó por la boca del Gargantúa, en el estadio de San Mamés. Se lanzó bravamente, peleó de poder a poder contra su enemigo, pero no pudo evitar que el Athletic le diera un vejigazo que acabó con su imbatibilidad. Los vascos se han rehabilitado y el Madrid ha perdido con dignidad. Claro está que el resultado de Bilbao pone más al rojo vivo el encuentro del próximo domingo en el Bernabéu.

La Real Sociedad debió ponerse el alfiler en la boina. Y aunque recibió un vejigazo del Zaragoza, consiguió pinchar la vejiga, lo que supone un empate y un valioso punto positivo.

El resultado de Barcelona era normal. El cabezudo azulgrana aporreó al Murcia, aunque los pimentoneros consiguieran llevar una vez el balón a las redes rivales.

El que corrió a vejigazos al Granada fue el Spórting de Gijón. Cinco goles, de los cuales tres marcados por Churruca, el extremo izquierdo.

El Salamanca zurró al Español, que ni siquiera pudo clavar un alfiler y recibió dos vejigazos; el Valencia sacudió al Betis y el Málaga al Elche, mientras en Alicante ni Hércules ni Celta pudieron con el contrario.

En cuanto al Atlético de Madrid, dio cuatro vejigazos a los chicos del Las Palmas, que no debían tener alfiler siquiera para marcar eso que se llama el tanto del honor.

R. de V.

VENCIERON LOS "LEONES" DE SAN MAMES



En su mejor partido en lo que va de temporada, el Athletic de Bilbao venció al Madrid, quebrando la racha de victorias y empates de los del Bernabéu. En la fotografía vemos a Marro saltando para recoger un balón.



Del Bosque, que se alineó como líbero, aparece en el grabado tratando de infiltrarse en el área bilbaína.



AÑO IV - NUM. 189
31 de diciembre de 1974
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:

Corresponsales:	247 80 12.
Suscripciones:	248 87 90.
Administración:	247 23 00.
Redacción:	247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	375 pts.	750 pts.
Marruecos, Filipinas e Hispano-América.	400 pts.	800 pts.
Europa.	475 pts.	950 pts.
Resto del mundo.	675 pts.	1.350 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES



La defensa bilbaína tuvo una brillante actuación y frustró todos los ataques de la delantera madridista, como en esta ocasión en que avanzaba Santillana.



Velázquez fue el más incisivo de los delanteros del Madrid. Este avance lo anularía Marro.



Marro no tuvo mucho tabajo. En este disparo de Velázquez, que salió fuera por poco, el meta vasco se llevó un susto.



El público bilbaíno se mostró correcto —como lo fue el juego—, pero nunca falta un mal aficionado que hace el gamberro lanzando su almohadilla al terreno de juego.

EL MADRID PERDIO LA IMBATIBILIDAD

PRIMERA DIVISION

Zaragoza, 1; Real Sociedad, 1.
Ath. Bilbao, 1; Real Madrid, 0.
Barcelona, 3; Murcia, 1.
Málaga, 1; Elche, 0.
Gijón, 5; Granada, 1.
Valencia, 3; Betis, 1.
Hércules, 0; Celta, 0.
Salamanca, 2; Español, 0.
At. Madrid, 4; Las Palmas, 0.

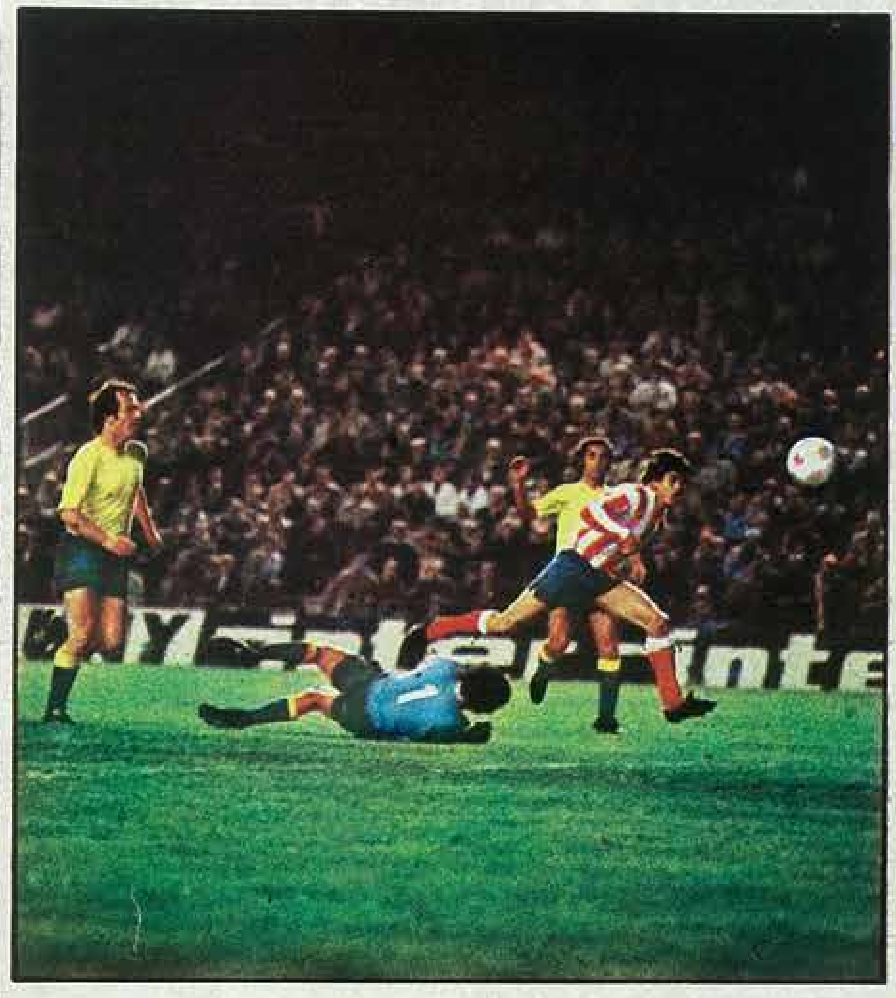
	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
R. MADRID	14	8	5	1	30	16	21+ 7
Barcelona	14	8	2	4	33	20	18+ 4
Español	14	7	3	4	19	18	17+ 3
At. Madrid	14	4	7	3	19	13	15+ 1
Zaragoza	14	6	3	5	24	18	15+ 1
S. Gijón	14	5	5	4	20	16	15+ 1
Betis	14	6	3	5	15	14	15+ 1
Valencia	14	5	4	5	19	18	14
Granada	14	4	6	4	17	18	14
Elche	14	6	2	6	17	23	14
Hércules	14	4	5	5	16	16	13— 1
At. Bilbao	14	5	3	6	16	18	13— 1
R. Sociedad	14	3	7	4	15	19	13— 1
Salamanca	14	3	6	5	13	14	12— 2
Las Palmas	14	3	6	5	16	21	12— 2
Celta	14	3	5	6	13	20	11— 3
Málaga	14	5	1	8	9	16	11— 3
Murcia	14	2	5	7	14	27	9— 5

SEGUNDA DIVISION

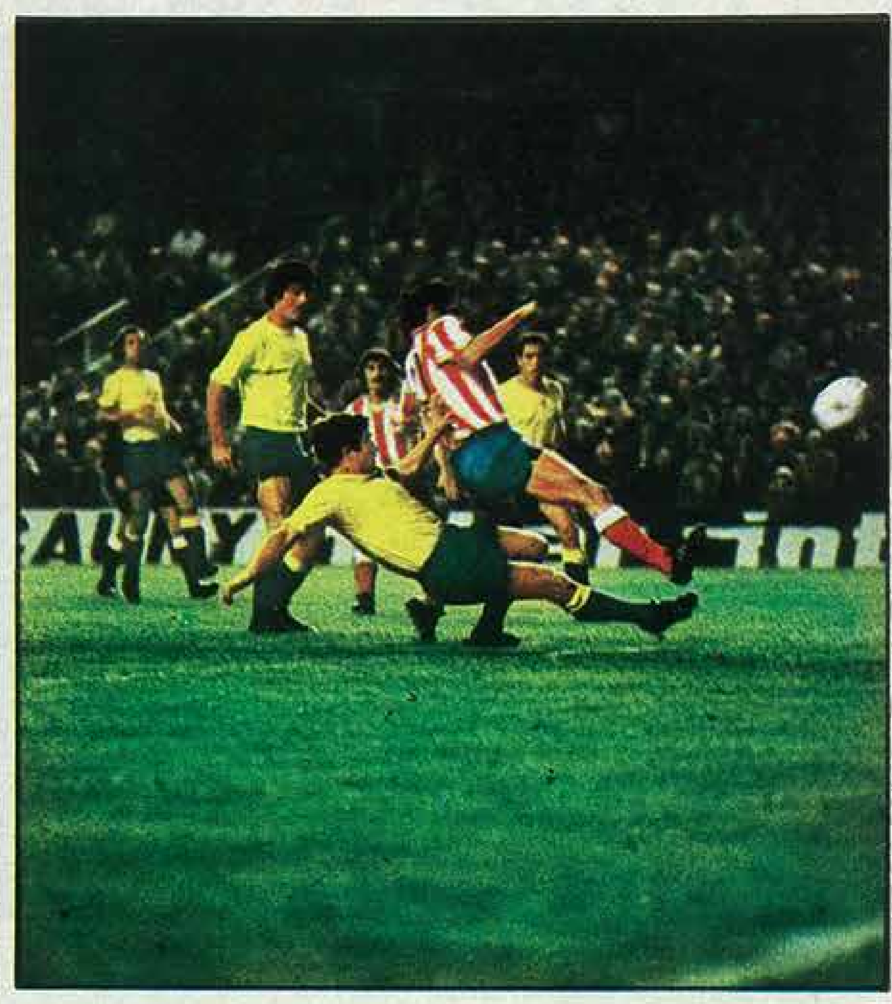
Huelva, 0; Rayo Vallecano, 1.
Alavés, 2; Mallorca, 1.
Barcelona At., 1; Tenerife, 1.
Orense, 0; Valladolid, 0.
Sevilla, 2; Sabadell, 0.
Cádiz, 1; Castellón, 0.
Córdoba, 2; Oviedo, 0.
Burgos, 1; Tarragona, 0.
Leonesa, 0; San Andrés, 0.
Santander, 3; Baracaldo, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
CORDOBA	16	9	4	3	25	10	22+ 6
Sevilla	16	9	4	3	25	11	22+ 6
R. Santander	16	9	4	3	20	14	22+ 6
Cádiz	16	9	3	4	31	20	21+ 5
Oviedo	16	6	8	2	17	13	20+ 4
R. Vallecano	16	8	2	6	21	20	18+ 2
Burgos	16	7	3	6	24	17	17+ 1
San Andrés	16	5	7	4	13	11	17+ 1
Mallorca	16	6	5	5	20	18	17+ 1
Tarragona	16	5	6	5	15	14	16
Baracaldo	16	6	4	6	14	19	16
Barcelona At.	16	3	9	4	18	27	15— 1
Castellón	16	5	4	7	11	14	14— 2
Valladolid	16	5	3	8	20	20	13— 3
Huelva	16	4	5	7	10	18	13— 3
Sabadell	16	3	6	7	23	26	12— 4
Alavés	16	4	4	8	12	20	12— 4
Orense	16	3	6	7	9	17	12— 4
Tenerife	16	4	3	9	15	25	11— 5
Leonesa	16	2	6	8	13	22	10— 6

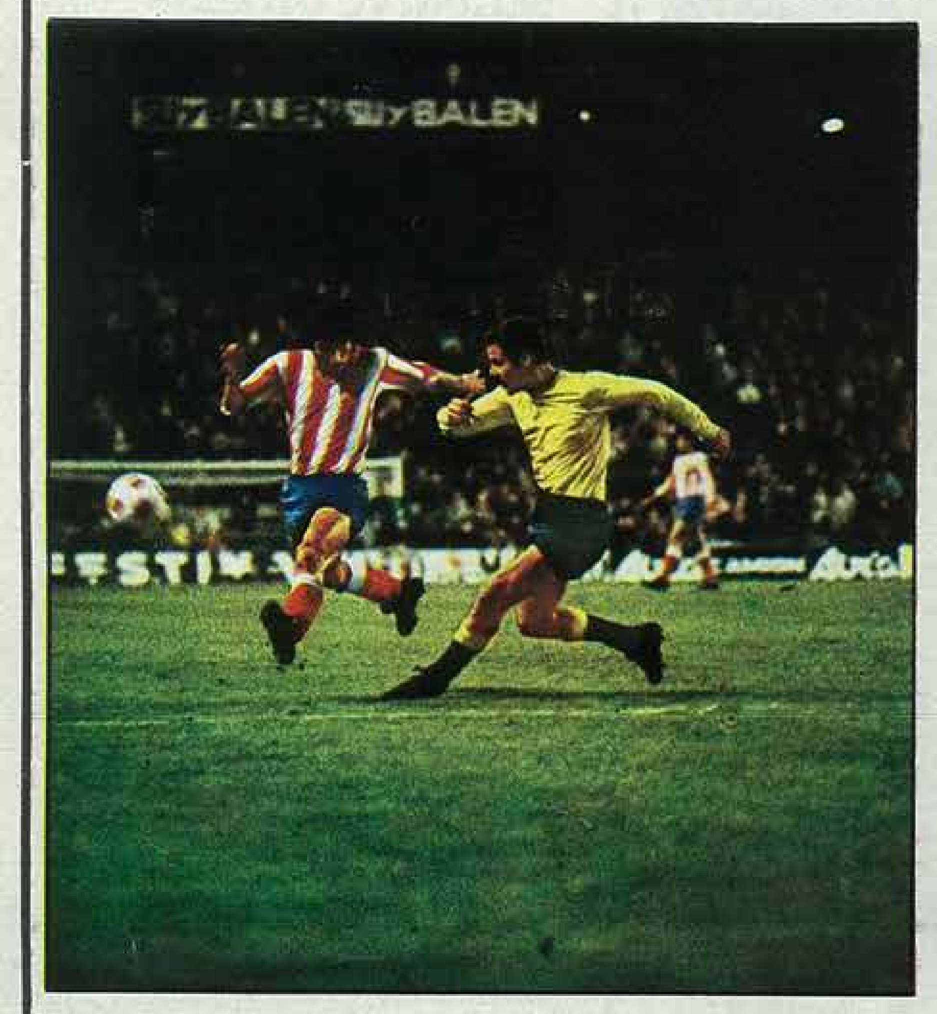
GOLES ROJIBLANCOS Y BUEN FUTBOL



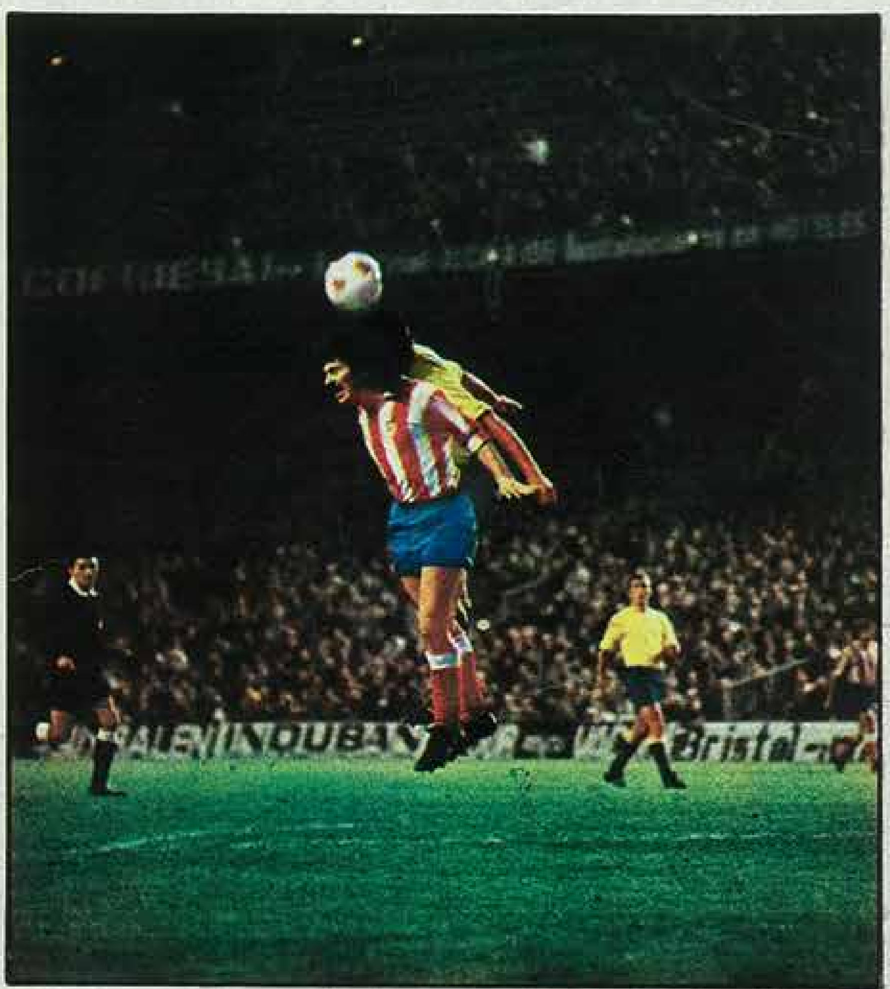
El Atlético de Madrid despidió el año con una buena victoria sobre el Las Palmas. Aunque Gárate se apuntó los tres tantos siguientes fue Becerra quien inauguró el marcador de esta forma.



En uno de los ataques rojiblancos, Irureta pierde la pelota ante la intervención de Tonono.



Ayala realizó jugadas muy brillantes. Aquí vemos al argentino anticipándose a Roque.



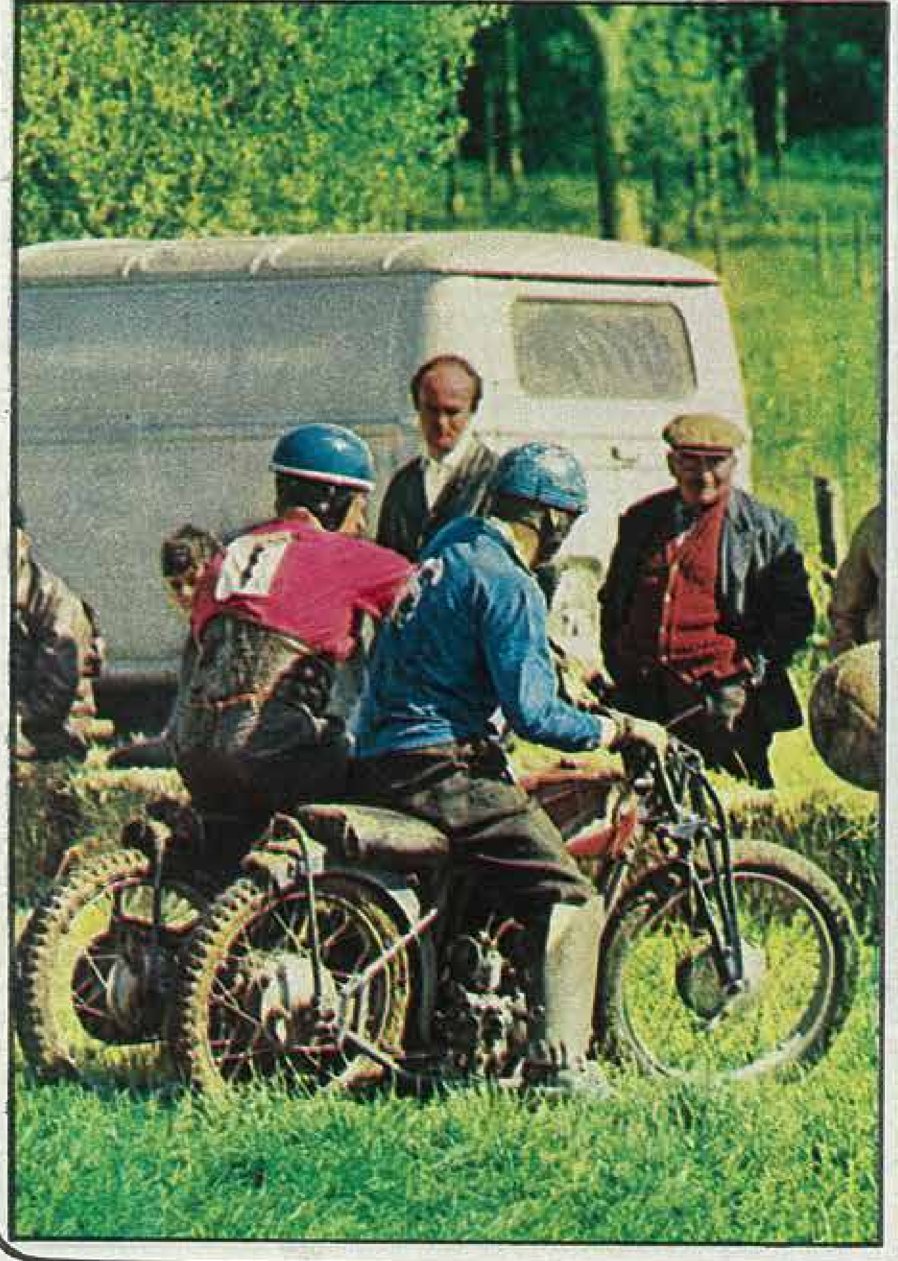
Un balón bombeado sobre el área canaria, con Ayala y un defensor isleño en acción.—Fotos Vega y Gálvez.

HA NACIDO, COMO EL BALOMPIE TRADICIONAL, EN INGLATERRA

EL MOTOFUTBOL, UN DEPORTE DE MODA

● Desde que el fútbol comenzó a jugarse en Inglaterra, en las postrimerías del pasado siglo, no sólo se ha extendido por todo el planeta, sino que ha pasado a ser el deporte rey de muchos países. Por si esto fuera poco, el balompié ha derivado en otras modalidades deportivas con marcadas reminiscencias futbolísticas. Como ejemplo podemos poner el polo, el water-polo, el balonmano y, ahora, el motofútbol. Para practicar el motofútbol, cuya cuna es también Inglaterra, se precisan, además de unas formidables facultades físicas, reflejos a toda prueba y una gran habilidad en el manejo de la motocicleta. Su reglamento es idéntico al del fútbol en sus características esenciales, salvo que no existe el fuera de juego. Los jugadores se desplazan por el campo montados en sus máquinas, de las que no pueden apearse mientras dura el juego. El balón es impulsado tanto con las ruedas de las motos como con los pies de los contendientes. El árbitro, excepcionalmente, es el único que va a pie. En el reportaje gráfico que les ofrecemos pueden ustedes apreciar varias fases del encuentro entre los equipos Rebeldes, de Ringwood, y Halcones, de Grimsby, ambos británicos. Como curiosidad les diremos que la confrontación terminó con empate a dos goles.





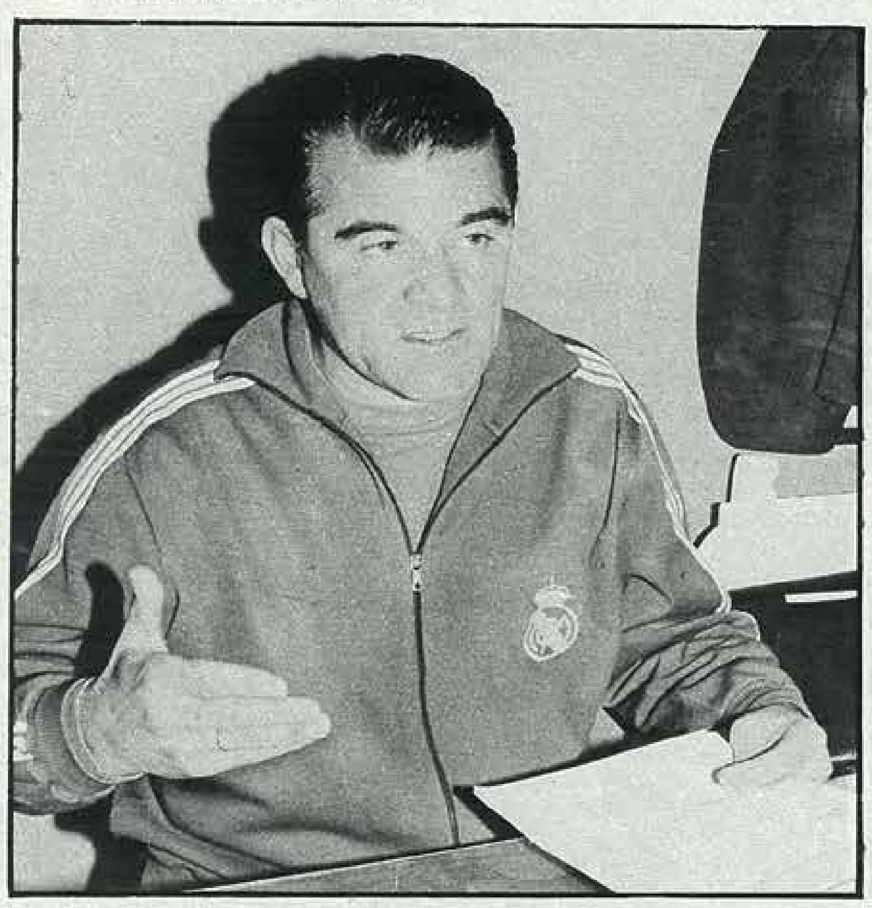


¿Habrá revancha del 0-5 de la pasada temporada, o Cruyff volverá a imponerse a Netzer?

Real Madrid-Barcelona

PRIMER PLATO FUERTE DEL AÑO

- **BREITNER, R. MARTINEZ Y URIA, PROBABLES DEBUTANTES BLANCOS EN ESTE TIPO DE PARTIDOS, Y MARINHO, MIGUELI, NEESKENS Y ALBADALEJO, AZULGRANAS**
- **NI MICHELS NI MILJANIC LANZAN LAS CAMPANAS AL VUELO Y SE RESPETAN Y TEMEN MUTUAMENTE**



Miljanic tiene mucho respeto al Barcelona.

Por PEREZ ROMERO

DENTRO de unas horas, cuando al son de las doce campanadas y bajo las burbujas del champán saludemos al año nuevo, 1974 habrá pasado a ser historia. Historia más o menos brillante, según cada caso. El Barcelona y sus hinchas, por ejemplo, despedirán al año con nostalgia y tristeza, mientras que el Real Madrid y los suyos le dirán un adiós deseado y sin pizca de nostalgia, pues para ellos no fue muy pródigo, que digamos, en triunfos y alegrías, aunque la conquista de la Copa del Generalísimo endulzase un tanto la amarga temporada y las desilusiones recibidas.

Pero como el fútbol y la vida continúan con más interés y emoción, si cabe, el bombo liguero ha querido que a cinco días vista de esta Nochevieja, madridistas y azulgranas se vean nuevamente las caras en el primer auténtico plato fuerte del nuevo año. En el primer gran duelo de este enigmático –según economistas y financieros– 1975. Sí, el próximo día 5, en vísperas de la llegada de los Magos de Oriente, Cruyff y Netzer volverán a verse las caras en Chamartín. Para el holandés y los suyos, en un partido tal vez decisivo con vistas a sus aspiraciones ligueras. Para Netzer y los suyos será, además, una especie de revancha de aquel cero a cinco que los de Michels les encajaron el pasado año; ya contra viento y marea. Aquel cero a cinco que, a la postre, tanta trascendencia iba a tener para los blancos y que vendría a iniciar una caída en picado como hacía ya mucho tiempo que no recordaban los más viejos del lugar.

Centrémonos, pues, en este choque blanco-azulgrana en puertas. En este encuentro, primer plato fuerte del año nuevo, como más atrás decíamos, que tanta expectación e interés está levantando tanto en las Ramblas como en la Castellana, pasando por otros diversos puntos de nuestra geografía balompédica insular y peninsular. Ni que decir tiene que en Chamartín se prevé un lleno hasta la bandera, que dejará en las arcas blancas sus buenos millones de pesetas, y ni que decir tiene, también, que serán varios los miles de azulgranas que hasta el Bernabéu se acerquen para animar a los suyos y, lógicamente, con la esperanza de acortar distancias en la clasificación que por ahora, y contra todo pronóstico, dirigen los muchachos de Miljanic que, justo es decirlo, a priori contaban con muy pocas posibilidades en opinión de una gran mayoría de aficionados, sobre todo tras los éxitos de Cruyff y Neeskens en el Mundial y el «fracaso» –por las razones que fuesen– de Gunter Netzer en la misma competición mundial.

TRES DEBUTANTES BLANCOS

Refiriéndonos ya más concretamente al partido, diremos que tres serán los jugadores que debuten, por parte blanca, en este tipo de partidos entre blancos y azulgranas o viceversa: Breitner, Roberto Martínez y Uría, si es que el asturiano se encuentra ya totalmente recuperado de su pasada lesión. De los tres, sólo uno, Breitner, no se ha enfrentado al «Barça». Roberto y Uría lo han echo cuando militaban en el Español y Oviedo, respectivamente. Uría, a la hora de hablar del choque, se ha expresado así:

–Aún no se si jugaré.

–¿Te gustaría?

–Sí, pero depende del «míster».

–¿Qué opinas del Barcelona?

–Su categoría y clase es de todos conocida. El Barcelona es siempre un rival sumamente peligroso, tanto por sus individualidades como por su conjunto.

–¿Y el partido?

–Va a ser muy difícil. Tendremos que luchar de principio a fin y en todo momento. De todas formas, y aun reconociendo la dificultad que entraña el encuentro, soy optimista, dado que el Real Madrid atraviesa un gran momento.

Breitner ha intervenido, hasta el momento presente, en todos los partidos ligueros disputados por su equipo y también en los amistosos. Ha encajado muy bien en el equipo y, poco a poco, se ha ido convirtiendo en uno de los más firmes puntales del cuadro de Miljanic.

–El Barcelona –ha dicho el alemán– es un conjunto extraordinario. El encuentro será muy difícil y sumamente interesante y disputado. Espero que la victoria nos sonría.

–¿Con muchos o pocos goles?

–Eso nunca se puede saber. En un partido de este tipo puede suceder todo, aunque lo normal es que se marquen pocos goles.

CUATRO EN EL BARCELONA

Considerables polémicas y más comentarios ha despertado en pasadas semanas la trayectoria del Barcelona en la presente edición liguera. Siendo sinceros hay que reconocer que ni los más pesimistas seguidores azulgranas pensaron allá por el mes de septiembre que su equipo iba a estar detrás del Madrid cuando el año 1974 llegase a su fin. Así ha ocurrido, por el contrario, y los rumores de bache o crisis han aparecido principalmente por la propia Ciudad Condal. Michels no tardó en salir al paso para declarar:

–En el Barcelona no ocurre nada anormal. Esta temporada, en relación con la pasada, estamos mucho mejor clasificados.

A propósito del encuentro del domingo, el técnico azulgrana ha sido bastante claro:

–Para nosotros es un partido más de los que tenemos que jugar fuera de casa a lo largo de la temporada. Y, como en todos, saldremos a ganar.

Sabido es que en este tipo de encuentros –por ser de gran trascendencia e importancia– las primas por victoria o empate son siempre importantes. Pues bien, según parece, los discípulos de Michels tienen veinte mil duritos por derrotar al Real Madrid, lo que, para empezar el año, no está nada mal. Continuando en el tema, conviene decir que el Barcelona llegará a Madrid un día antes, es decir, el sábado, y, según costumbre, se alojará en un hotel próximo al aeropuerto de Barajas, donde permanecerá hasta poco antes de comenzar el choque de Chamartín.

Cuatro serán los jugadores azulgranas que debuten –si el «míster» no decide, claro, lo contrario– en un Madrid-Barcelona. Serán Neeskens, Marinho, Albadalejo y Migueli. Los cuatro –a excepción de Migueli, que ya perteneció en la pasada campaña al club, aunque estuvo cumpliendo el servicio militar– se han incorporado en la presente temporada al Nou Camp. Algunos, como Migueli y Marinho, hace contadas jornadas, pero con gran éxito, pues el gaditano fue, incluso, internacional ante Escocia en Glasgow a los pocos días de su llegada, y el hispano-brasileño se ha encaramado con la tituralidad rápidamente cerrando así el paso hasta en la suplencia a Gallego, en tiempos ya un poco lejanos titular indiscutible e indiscutido.

Con Mario Marinho –el último gran fichaje barcelonista– hemos hablado sobre el choque del domingo.

–¿Cómo se encuentra en estos momentos, Marinho?

–Muy bien, aunque, a medida que las jornadas vayan transcurriendo, mi rendimiento será mayor.



Cruyff: expectación.

—¿Qué referencias tiene del Real Madrid?

—Va el primero y, a juzgar por los resultados que está obteniendo, está fuerte y atraviesa un gran momento.

—¿Cómo ve el partido?

—Va a ser un choque entre dos grandes equipos que, por tanto, será muy difícil para ambos. Nosotros vamos muy ilusionados a Madrid y esperamos alcanzar un buen resultado.

—¿Se puede decidir el título el domingo?

—No. Quedan muchos partidos por jugar, por lo que pueden suceder aún muchas cosas.

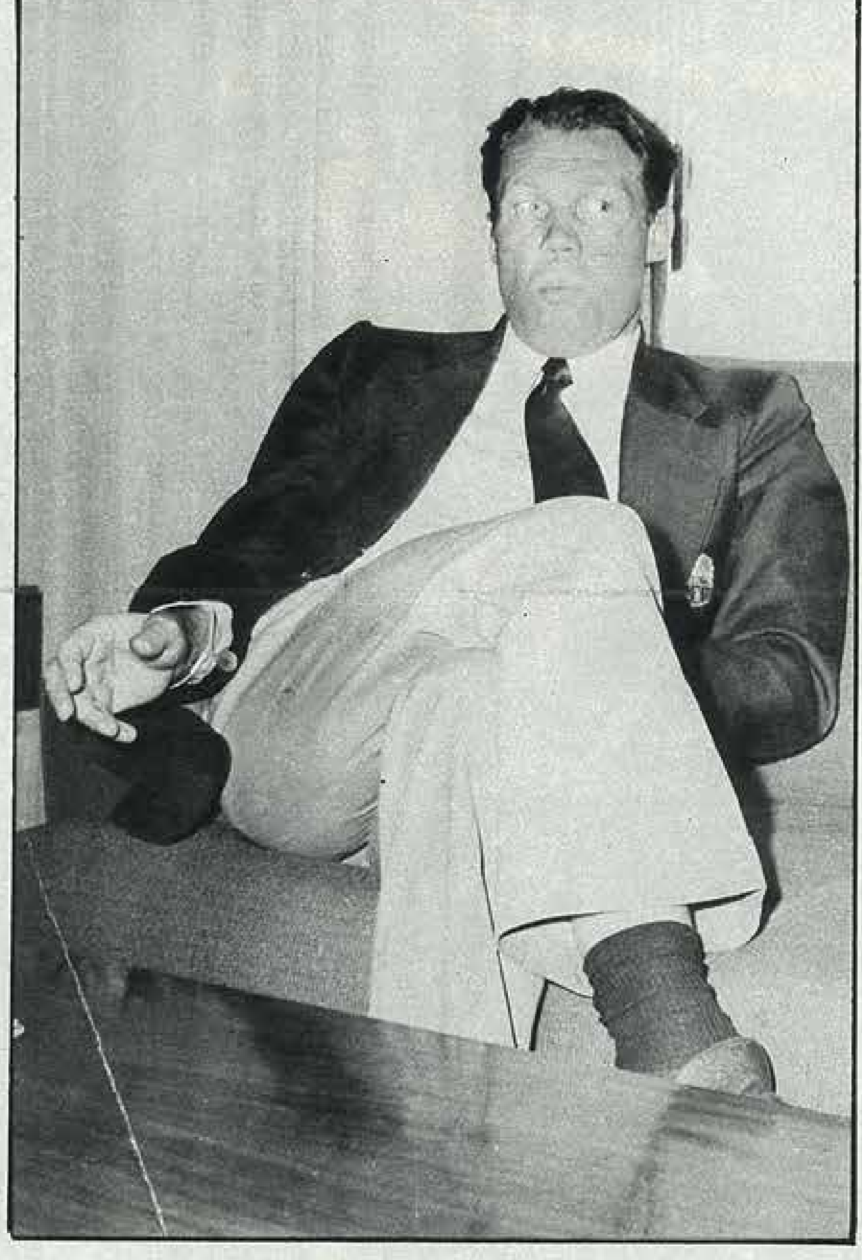
Por lo que se refiere a Miljan Miljanic, trabaja diariamente a fondo con sus jugadores de cara a tan importante encuentro. El técnico yugoslavo se muestra sumamente precavido, pues sabe muy bien las dificultades que todo partido entraña y más tratándose del Barcelona, a quien por cierto el técnico ha estudiado y estudia detenidamente. «El Barcelona —dice— es un gran equipo, al que yo tengo gran respeto, pues de todos es conocida su calidad y la categoría de sus grandes individualidades.» Y Miljanic, aunque no lanza las campanas al vuelo, parece un tanto optimista y deseoso de presentar batalla al por el momento su más directo y peligroso rival, de cara a la conquista de ese título liguero tan ansiado y deseado por todos, pero que para el yugoslavo tendría un significado especial, pues, de alcanzarlo, podría muy bien decir aquello de «veni, vidi, vinci».

En fin, señores, que el nuevo año, futbolísticamente hablando, no se puede presentar ni más interesante ni con más emoción. Luego, ya veremos para quién es más pródigo a la hora de alzarse con el título, y el domingo, claro, veremos también quién de los dos (Real o «Barça») entra con mejor pie en este 1975 que esta noche recibiremos.

Y felicidades.



Marinho jugará su primer Barcelona-Real.



Michels, precavido.



Netzer-Breitner, dos grandes esperanzas blancas para el domingo.



Campeón seguro...
EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
AFTER SHAVE
FOR MEN
YVES REDON
EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
FOR MEN
línea completa para hombres de
YVES REDON
Un aroma viril, fuerte, fresco, persistente...
COLONIA
AFTER-SHAVE
PRE-ELECTRIC SHAVE
CREMA DE AFEITAR
EMULSION AFTER-SHAVE
ESPUMA DE AFEITAR SPRAY

EL «TORO VASCO»



UZCUDUN cuenta su vida

Dos campeones de distintas épocas: Mando Ramos y Paulino Uzcudun.

«UNA NOCHE CENE CON AL CAPONE»



Escribe: VICENTE CARREÑO
Fotos: MACARIO MUÑOZ Y ARCHIVOS DE UZCUDUN Y DE «as»



PAULINO Uzcudun fue un ídolo en Europa, pero su consagración definitiva se produjo en Estados Unidos, la Meca del pugilismo dentro de los pesos pesados. El «mutil» tuvo que soportar la dura prueba de los huesos que pusieron a su paso.

—Pero hoy puedo decir que yo triunfé en América, pese a todo y contra muchas cosas. Me convertí en un hombre popular en los Estados Unidos. Me paraban por las calles, me pedían autógrafos. Aquello era impresionante.

—¿Hubo asuntos turbios?

—Se cometieron muchas irregularidades conmigo. Yo tuve trato con muchos «gángsters». Si les caías bien, no eran mala gente. Pero enfadados... Incluso una noche cené con Al Capone.

En agosto de 1926 Paulino había salido rumbo a Argentina en barco. Iba con una oferta para combatir con Luis Angel Firpo. Todo estaba preparado. Claro que al final el «mutil» se quedaría compuesto y... sin pelea. Tres meses permaneció Uzcudun en Argentina, pero Firpo no quiso encerrarse con él entre las doce cuerdas del cuadrilátero. Había oído hablar del «leñador vasco», de su fortaleza, de su bravura. Prefirió rehuir la pelea de aquel temible adversario, que parecía dispuesto a conquistar los rings americanos.

—En Buenos Aires realicé una exhibición con un tal Ferrara, y me marché a Nueva York.

Cansado de esperar que Firpo aceptase el combate,, Paulino hizo las maletas y se presenta en Nueva York. Lo primero que tenía que hacer era buscar un manager que le representase en los Estados Unidos. Tuvo muchas ofertas. Su popularidad había llegado al mundillo boxístico norteamericano y todos veían en él un filón de dólares. Paulino eligió a Berthis, que por lo menos hablaba francés y podría entenderle.

—Berthis me dijo que lo mejor que podía hacer era disputar dos combates en Cuba para después iniciar mi campaña en Nueva York. Consideré lógico lo que me decía y se organizaron los combates.

El día 1 de enero de 1927 Paulino Uzcudun se presenta en La Habana frente al norteamericano O'Grady, al que tumba en el primer asalto. El primer paso había sido un éxito. ¿Quién sería el segundo adversario del «toro vasco»? El organizador cu-

«FUI UN HOMBRE MUY POPULAR EN ESTADOS UNIDOS»



Paulino, rodeado por un grupo de admiradores.



Triunfal y multitudinario recibimiento a Uzcudun en San Sebastián.

bano eligió a un mulato llamado Fierro, que se había dedicado a lanzar reto tras reto a nuestro compatriota. El segundo combate de Uzcudun en La Habana tampoco tuvo historia, porque Fierro también escuchó la cuenta completa tendido en la lona en el primer asalto. Dos triunfos por K. O. Era una buena tarjeta de visita para lanzarse a la conquista de los rings estadounidenses.

—Por fin peleé en Tampa (Florida). Me enfrenté a Hormer Smith, que había combatido con hombres de la talla de Jack Dempsey y Harry Wills. Fue un rival incómodo, que en uno de los asaltos me rompió varios dientes de un cabezazo ante la impasibilidad del árbitro. En aquel combate empezaron las irregularidades, porque una de las veces que derribé a mi rival, sonó la campana cuando faltaba por lo menos un minuto para que concluyese el asalto. Pese a todo, obtuve una victoria por inferioridad en el séptimo asalto.

Las consecuencias del combate no fueron buenas para Paulino Uzcudun. Acabó con varios dientes rotos y la mano derecha lesionada. Pero su imagen se agigantaba por momentos. Tex Rickard, el más importante organizador de la época, se había fijado en el «mutil» de Régil. Le recibió en su despacho del Madison Square Garden. Le ofreció un combate en el Garden con Knute Hansen, un danés duro, fuerte, peligroso. Todo esto se lo advirtió Rickard a Paulino. Significaba la primera prueba a que se le iba a someter. Uzcudun, que nunca se arredraba ante nada, se apresuró a responder.

—Acepto el combate.

DEBUT TRIUNFAL

Rickard desplegó una impresionante campaña publicitaria alrededor del «leñador vasco». Había que promocionarle de lleno para que el Madison Square Garden registrase una buena entrada el día de la pelea. Y consiguió sus propósitos. La noche del 27 de febrero de 1927 el ringside del Garden estaba abarrotado. Todos querían ver en acción al hombre del que tanto se hablaba, al leñador español. Y no salieron decepcionados. Todo lo contrario. Fue un combate duro, dramático, tremendamente disputado. Dos pegadores frente a frente. Si Uzcudun resistía, el danés también. Pero acabó imponiéndose el poderío físico del español, que en los últimos asaltos era una furia sobre el cuadrilátero. Hansen, destrozado, permaneció en pie hasta que concluyó la batalla. Los jueces declararon el triunfo por puntos de Uzcudun. Una victoria indiscutible.

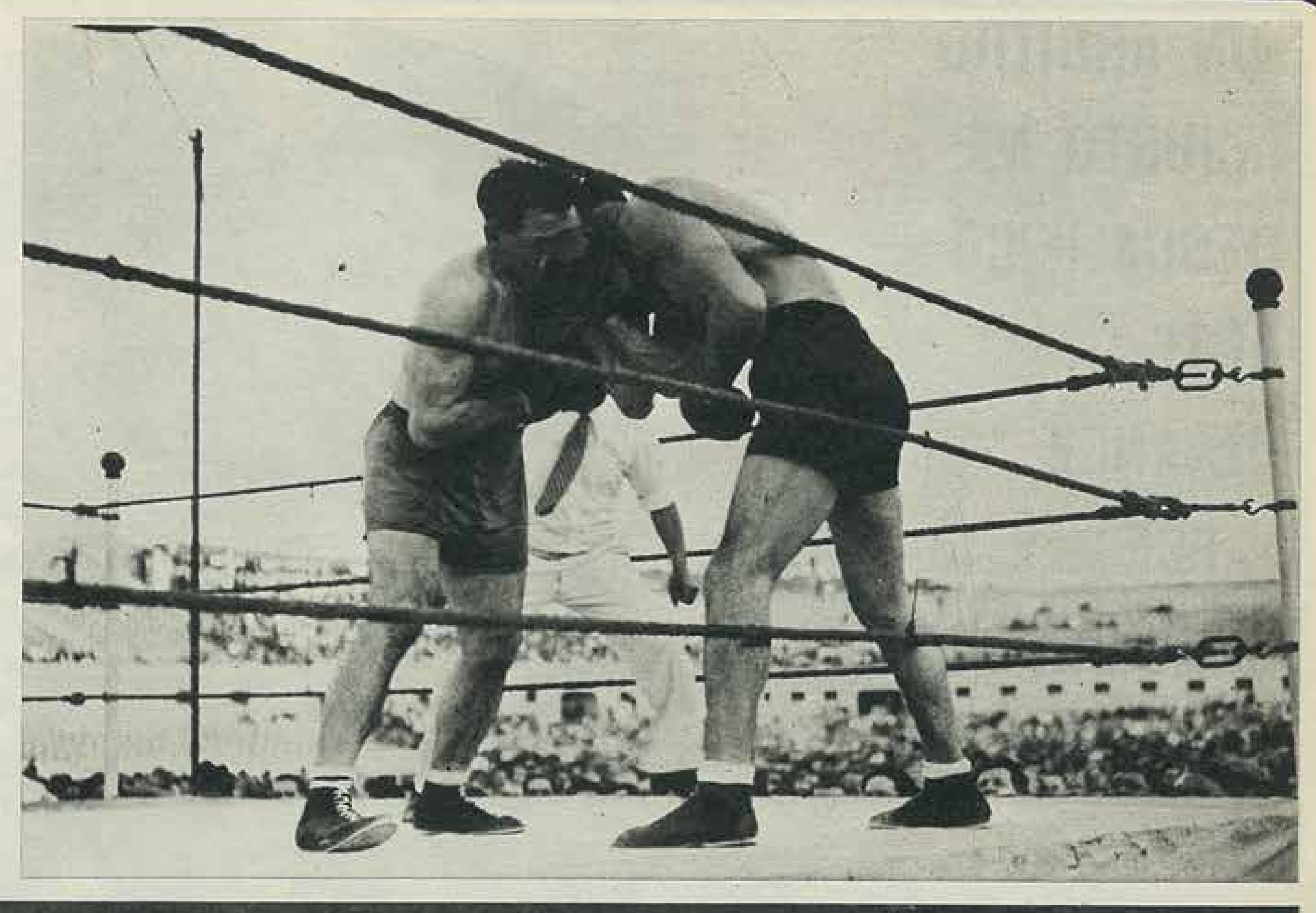
A Tex Rickard le agradó la forma de combatir de Paulino, su valentía, su fortaleza. Pero los grandes pesos pesados del momento empezaron a inquietarse con la aparición de aquel «leñador de hierro». Dempsey, Sharkey, Maloney se negaron a enfrentarse con el vasco. Preferían esperar. Ellos sabían que en el camino de Uzcudun se podían colocar muchos «huesos» que le fuesen ablandando poco a poco. Era una táctica que se ha empleado muchas veces en los rings norteamericanos.

—Yo estaba decidido a esperar y a hacer frente a quien me pusiesen delante. No tenía miedo.

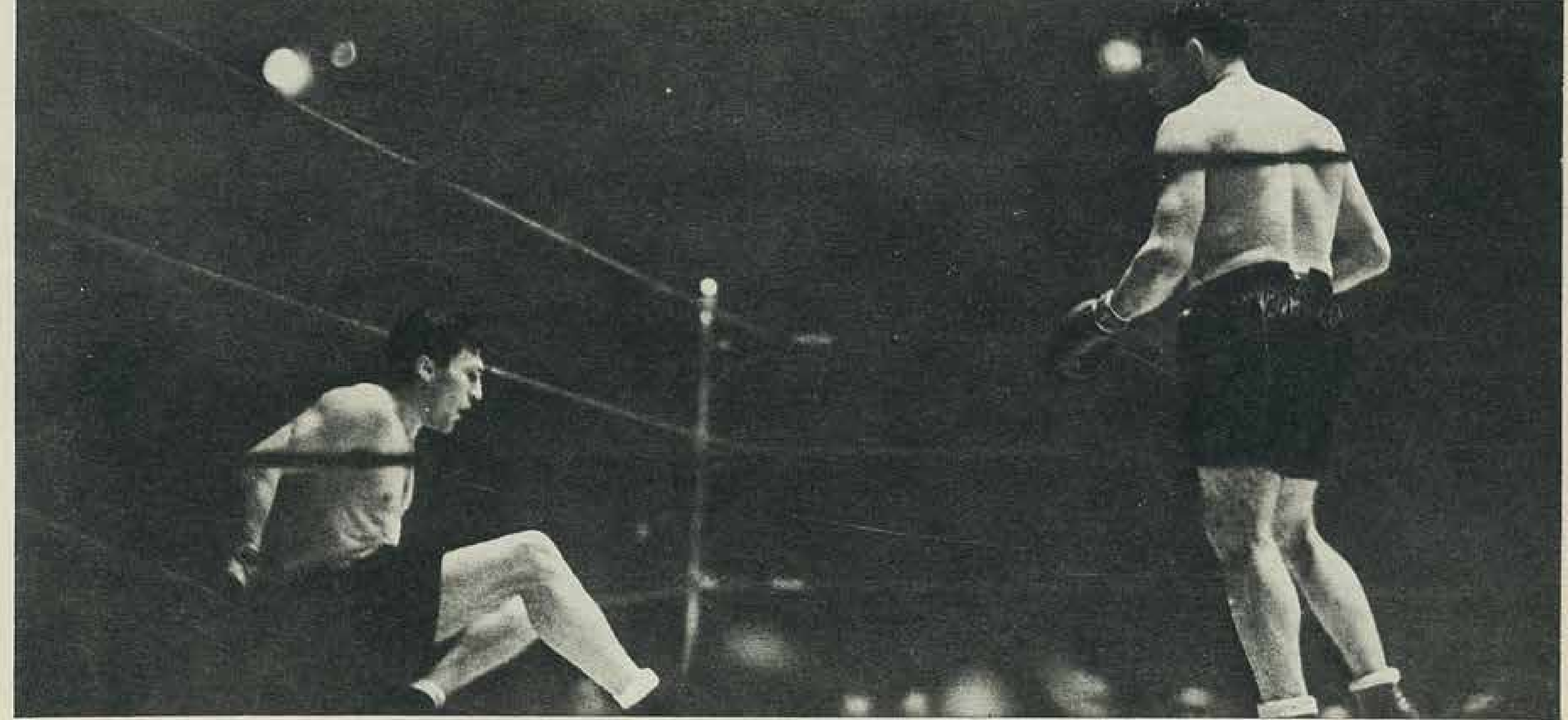
—¿Qué tal se portó con usted Rickard?

—No tengo quejas de él. Quien más me

«EN JULIO DE 1927 PUSE K. O. A HARRY WILLS, "LA PANTERA NEGRA"»



Una fase del encuentro entre Max Schmeling y Paulino Uzcudun, disputado en Barcelona.



Tommy Lughram, ex campeón mundial de los semipesados, cae a la lona ante Paulino Uzcudun.

perjudicó fue el hombre que estaba considerado como su mano derecha, Mike Jacobs. Un hermano de éste actuaba como apoderado de Schmeling. Esto hizo que a mí se me pusieran muchas más dificultades.

Los promotores eligieron como segundo rival de Uzcudun a un neozelandés: Tom Heeney, al que apodaban la «roca humana». La pelea se celebró el 1 de abril de 1927. Desde el segundo asalto el vasco combatió con una costilla rota, pero supo sobreponerse al dolor. Su fortaleza seguía siendo impresionante. Y al final de la batalla quien tuvo que ser trasladado al hospital fue su rival, que había recibido una paliza descomunal.

—Pese a todo, creo que Tom Heeney ha sido el boxeador más valiente que he tenido enfrente a lo largo de mi carrera deportiva. Por más que le pegaba, no se caía.

El segundo obstáculo había quedado salvado. Pero Rickard, a pesar de que Uzcudun había causado sensación en Nueva York, se olvidó de él. Montó unas semifinales entre Maloney, Dempsey y Sharkey, para elegir un aspirante para Gene Tunney. El vencedor sería Dempsey. El empresario dejó a un lado al vasco. Al fin y al cabo había venido de Europa. Era un extranjero. Que esperase.

EL GRAN EXITO

Uzcudun, ambicioso y tenaz, no se conformaba. Por eso aceptó una oferta de un promotor de Brooklyn para pelear con Harry Wills, la «Pantera Negra.» Parecía una locura por parte de Paulino y sus representantes. Harry Wills estaba considerado como el campeón sin corona. Dempsey y Tunney se habían negado siempre a concederle una oportunidad. No querían ni oír hablar de él.

—Peleé con «La Pantera Negra» en junio de 1927. Había un lleno total en el local en que se celebró el combate. Para muchos el resultado del combate fue una sorpresa, porque en el cuarto asalto yo puse K. O. al temible Harry Wills.

E inmediatamente después de noquear al «campeón sin corona» Paulino se puso a realizar ejercicios gimnásticos sobre el cuadrilátero entre los aplausos de los espectadores. Uzcudun quería dar a entender con aquello que todavía le sobraban fuerzas después de haber tumbado por la cuenta completa a la «Pantera Negra.»

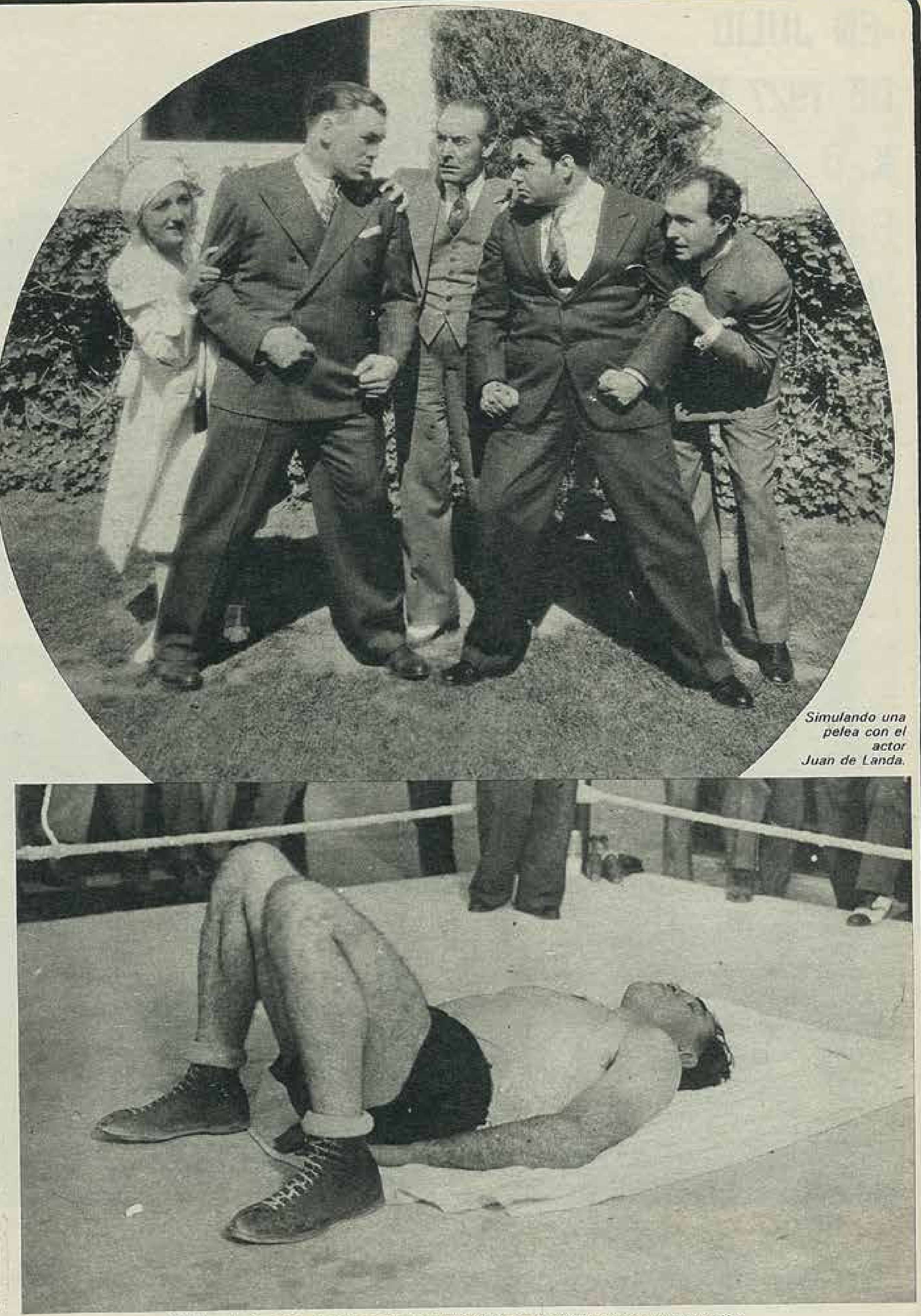
—Esto de los ejercicios gimnásticos lo realizaba yo muchas veces después de mis combates. Sabía que les gustaba mucho a los norteamericanos.

Con el triunfo iban a llegar los graves problemas. Tex Rickard y su clan estaban decididos a cortar la racha de éxitos de aquel español. Aquello no podía ni debía continuar. Había que organizar algo para que Paulino Uzcudun bajase derrotado del cuadrilátero. Todos empezaban a aliarse tras la contundente victoria del «mutil».

—¿Y qué le hicieron, Paulino?

—Me ofrecieron una bolsa muy importante por pelear en el Yanquee Stadium con Jack Delaney. Naturalmente yo ignoraba todo lo que iba a suceder. Esa fue la razón de que aceptase la pelea sin sospechar nada. Luego, lo vi todo muy claro. Pero ya era tarde. Desde el momento de sonar la campana me di cuenta de que el

«UN ARBITRO INJUSTO ME DESCALIFICO ANTE DELANEY Y FUE SANCIONADO A PERPETUIDAD»



Simulando una pelea con el actor Juan de Landa.

Realizando ejercicios tendido en la lona. Uzcudun no descuidó nunca su preparación.

árbitro permitía a Delaney toda clase de incorrecciones. No le decía nada. En el séptimo asalto yo tenía prácticamente ganado. Dominaba a Delaney en todos los aspectos. De un momento a otro podía caer a la lona. Entonces se produjo aquel desenlace sorprendente. Delaney se echó mano a la coquilla, haciendo gestos de dolor. El árbitro se puso entre los dos y nos mandó a cada uno a nuestro rincón. Yo no sabía lo que sucedía. Obligó a Delaney a que se quitase la coquilla. Estaba abollada y me descalificó por haber propinado un golpe bajo. Era falso. Todo mentira.

El escándalo que se produce es extraordinario. Los espectadores vociferan, protestan por la descalificación del bravo español. Los periódicos califican de injusto el resultado del combate. Tiene que intervenir la Comisión Atlética del Estado de Nueva York, que descalifica a perpetuidad al árbitro, señor Corwley, y al preparador de Delaney.

Claro que esta decisión ya no sirve para borrar la derrota de Paulino Uzcudun, que por primera vez se siente desilusionado, amargado. El se entregaba siempre sobre el ring, pero alguien sentado en las primeras sillas del ring movía los hilos para que su esfuerzo resultase infructuoso.

LA NEGATIVA DEL VASCO

A Paulino Uzcudun empezaban a cerrarle las puertas. Pero Rickard quiso tenderle una rendija por la que se colase al campeonato mundial.

El «leñador vasco» no aceptó la proposición que le hacía aquel promotor. Iba contra sus principios.

—Tex Rickard volvió a llamarme a su despacho. Como siempre, acudí. Entonces me dijo: «Tú, Paulino, puedes ser campeón del mundo. Yo puedo ayudarte. Pero para que llegues a enfrentarte a Gene Tunney tienes que hacer varias cosas.» Naturalmente yo le pedí que me explicase todo lo que tenía que hacer. «Debes nacionalizarte norteamericano. No queremos campeones extranjeros aquí. Después, tienes que perder ante Dempsey. Más tarde yo organizaré tu combate con Gene Tunney.»

—¿Qué respondió usted, Paulino?

—Que yo no dejaría de ser español por todo lo que me ofreciese. Además..., ¿por qué iba a perder con Dempsey? Que me ganase si podía con legalidad. Yo no aceptaría nunca aquellas combinaciones. Así se lo dije a Tex Rickard.

—Paulino..., ¿qué quiere decir para usted la palabra tongo?

—Algo en lo que yo nunca he participado. ¿Las apuestas? Muchos ganaban una gran cantidad de dinero con ese negocio. Yo siempre me limité a boxear tratando de obtener la victoria por todos los medios. Luego, los hombres que manejaban todo ese tinglado se valían para derrotarme de los métodos más sorprendentes.

Paulino, de repente, se acababa de enfrentar con el más poderoso empresario. Esto ya no se lo perdonaría nunca. ¿Qué se había creído aquel vasco? Uzcudun quería pelear por aquella época con Jack Sharkey, a la vista de que Dempsey y Tunney no estaban dispuestos a darle una oportunidad. Rickard le dice al «leñador» que antes de enfrentarse a Sharkey, debe pelear con Tom Heeney. Paulino tiene que ceder, a pesar de haber derrotado a este rival hace sólo unos meses.

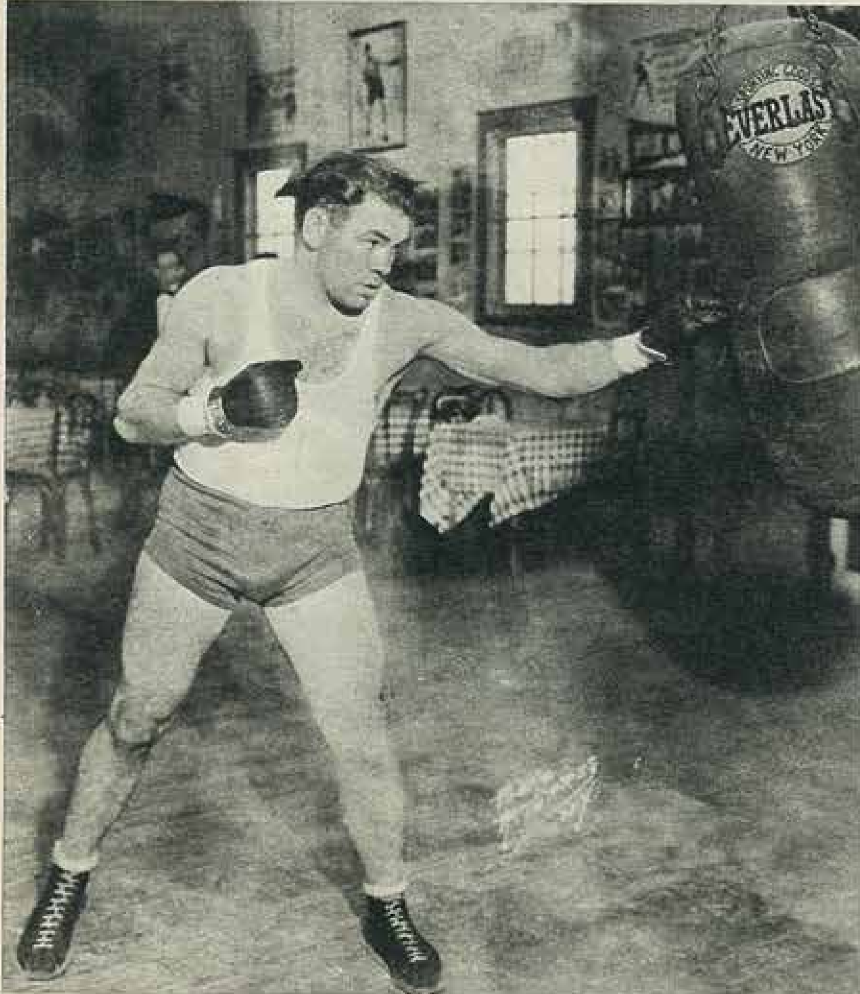
—En este nuevo combate a Heeney le propiné una paliza de campeonato. Hubo momentos en que no se tenía en pie. Se agarraba como podía para no caer a la lona. Estaba deshecho. Cuando finalizó el combate sangraba abundantemente, su cara era una máscara. Y los jueces dieron nulo. Otra injusticia, tan grande o más que la anterior. Rickard me dijo que con aquello concluía con el proyecto de enfrentarme a Sharkey. No podía ser.

El bueno de Paulino tuvo que apretar los dientes con rabia y dedicarse a esperar. Y durante la larga espera ocurrieron cosas que aumentaron su ira. Uzcudun vio cómo Heeney ocupaba su puesto como rival de

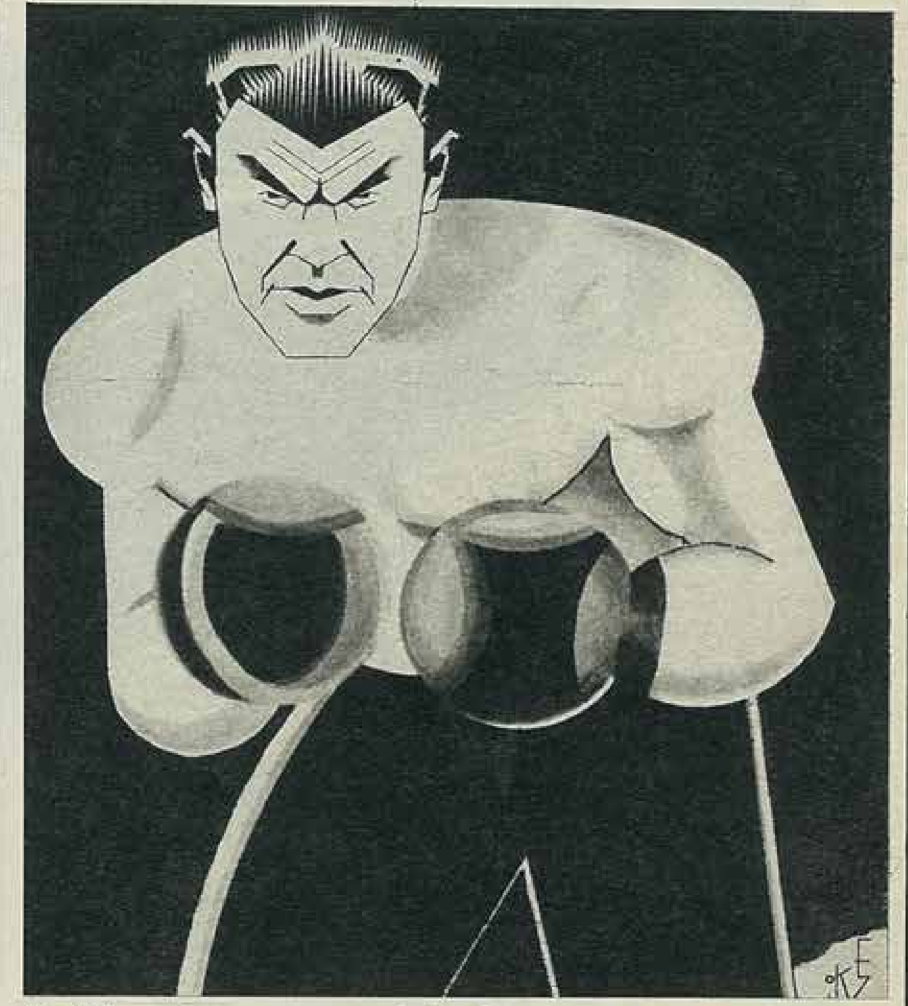
«Rickard me hizo una oferta para nacionalizarme norteamericano»



Dos hombres que son historia en el boxeo español: Uzcudun e Ignacio Ara.



Uzcudun, pegándole al saco con fuerza.



Un dibujo en el que se representa a Paulino. Pertenece a la época triunfal del «leñador vasco».

Sharkey, y cómo los dos boxeadores hacían nulo. Más tarde pudo observar a Sharkey coronándose campeón mundial de los grandes pesos. El, mientras tanto, debía seguir esperando.

MAS DIFICULTADES

Pese a todas las injusticias, Paulino Uzcudun acepta un nuevo combate en el Garden bajo la promoción de Tex Rickard. El adversario elegido es otro «hueso». Se llama Johnny Risko y está considerado como uno de los boxeadores más duros de la época. Y además la desgracia en esta ocasión se ceba con el «leñador vasco». Establece su campo de entrenamiento en Madam Bey y se lesiona el brazo izquierdo durante una de sus sesiones de preparación. Los médicos señalan que padece fractura de dos huesos, pero la Comisión Atlética del Estado de Nueva York se niega a conceder un aplazamiento de la pelea.

—A pesar del brazo roto, le gané a Johnny Risko. Le vencí bien, pero ya todo daba igual. Estaba marcado. Yo no podía ganar. No me iban a dejar aquellos señores. El árbitro, al final del encuentro levantó el brazo de Johnny Risko. Otra injusticia. Así se escribía la historia del boxeo en América.

De injusticia en injusticia, de escándalo en escándalo, se iban cumpliendo los designios de los hombres empeñados en frenar la escalada de Paulino Uzcudun. Nadie quería verle campeón del mundo. Nadie quería concederle la más mínima oportunidad. Por eso el «leñador» se vio obligado a combatir fuera del Garden. Y volvieron los éxitos. En Newark venció por inferioridad a Pat Lester. En el New Broadway Arena, de Brooklin, derrota por K. O. T. en el tercer asalto a Eddie Keeley, al que nadie hasta aquel momento había conseguido derribar. A continuación, Paulino se marcha a Méjico, donde existe un destacado peso pesado: Quintín Romero Rojas, que cuenta en su historial con una victoria por K. O. sobre Jack Sharkey. Romero Rojas es un juguete en manos del «leñador vasco», que noquea a su rival en el tercer asalto. Con aquello Paulino dejaba a todos en evidencia. ¿No había noqueado Rojas a Sharkey? ¿Por qué no se concedía a Uzcudun su oportunidad? Cualquier propósito al respecto era clamar en el desierto. Paulino Uzcudun era español. Y muy peligroso. Como volvió a demostrar en Los Angeles, donde se había trasladado tras su gira mejicana. En la ciudad californiana le buscaron un rival de categoría, el gigante George Godfrey. ¿Sería capaz de vencer el español? Sí; honestamente logró el triunfo, pero... los jueces volvieron a jugarle una mala pasada. Levantaron el brazo de Godfrey. Los periódicos californianos, unánimes, comentaron, con indignación, el resultado del combate: «Paulino Uzcudun venció clara y honradamente a Godfrey.» «Godfrey obtuvo una victoria que no merecía y que le fue regalada por el árbitro.»

Paulino nunca sería campeón del mundo. El se había cerrado las puertas al pronunciar aquella frase: «Nunca perderé mi nacionalidad española.»

SIMCA 1200 LS. EL MEJOR COCHE DEL AÑO. ¡¡Y DE QUE AÑO!!

Con gasolina de 85 octanos se consiguen prestaciones de primera línea.

No se encuentra otro coche tan confortable para todos los ocupantes

Al fin un coche con un tablero de instrumentos impresionante. El que siempre había deseado.

Ignora el taller durante kilómetros y kilómetros, funcionando a pleno rendimiento.

Colores de chapa y tapizado absolutamente nuevos. Y son muy elegantes y atractivos.

EL AÑO.

Crisis energética a escala mundial.

Los productores de petróleo provocan el alza reiterada del precio de la gasolina.

Inflación generalizada en Europa y América.

Programas de reducción del consumo de energía.

Aumento progresivo del coste de la vida.

No es un año para fantasías.

Cuenta lo seguro.

Cuenta lo práctico. Lo económico.

EL COCHE.

Por eso, un jurado compuesto por 33 periodistas especializados en el automóvil, ha elegido el Simca 1.200 LS. El Mejor Coche del Año.

Por seguro. Por la estabilidad que le proporciona la suspensión independiente a las cuatro ruedas. Por el potente motor Simca que permite correr sin apuros. Simca 1.200 es el único coche español con un premio europeo a la seguridad.

Por práctico. Simca 1.200 ignora el taller durante kilómetros y kilómetros, funcionando a pleno rendimiento. Es versátil en el uso y confortable para todos sus ocupantes. Lleva el más moderno y lógico salpicadero y asientos anatómicos diseñados en Chrysler para toda Europa.

Por económico. Porque sus motores consumen menos que los de los coches de su clase: 7,5 litros a los 100 Kms. y porque al LS le basta la gasolina de 85 octanos para conseguir prestaciones de primera línea.

Por todo esto, ese jurado competente ha elegido el Simca 1.200 LS, después de analizar el nivel técnico, las prestaciones, la economía y la estética de los mejores coches nacionales.

SIMCA 1200 LS EL MEJOR COCHE DEL AÑO

CEPSA Utilizamos sólo lubricantes CEPSA

MMLB



LOS «GRANDES» TIENEN PUESTAS SUS MIRADAS EN EL DESDE HACE TIEMPO

MURILLO:

«CREO QUE DEFRAUDE UN POCO A KUBALA»

- «NO ESTOY AL NIVEL DE JUEGO DEL AÑO PASADO, PORQUE LA REAL SOCIEDAD TAMPOCO LO ESTA»
- «LOS JUGADORES DE LOS EQUIPOS MODESTOS TENEMOS MENOS POSIBILIDADES DE IR A LA SELECCION QUE LOS DE LOS GRANDES»
- «AL REAL MADRID LE VEO ESTA TEMPORADA FUERTE Y PRACTICO»

Por ELOY S. CASTAÑARES - Fotos: MACARIO

PARA nadie es un secreto que Murillo es uno de los jugadores más cotizados de la Real Sociedad. Extremeño de nacimiento, desde muy corta edad se afincó en San Sebastián para triunfar primero en el Sanse y saltar después al primer equipo de Atocha. Titular indiscutible desde hace varias temporadas pese a su juventud (cuenta veintitrés años), ha defendido con éxito en tres ocasiones los colores de la selección nacional de aficionados. En el pasado mes de julio el Real Madrid se interesó en repetidas ocasiones por sus servicios, pero los directivos donostiarras se negaron en rotundo a realizar el traspaso. Comenzó jugando de defensa lateral de ambos lados, pero últimamente actúa de centrocampista.

—¿Te va mejor en esa demarcación?

—Juego allí donde me ordene el entrenador. No obstante, te puedo decir que, efectivamente, me gusta más jugar en el centro del campo.

—¿Cómo estás de juego esta temporada en relación con la pasada?

—Creo que no estoy aún como el año pasado, porque el equipo tampoco está aún al nivel de la pasada campaña. Quiérase o no, cuando el equipo no se encuentra bien, uno lo acusa.

—¿Y qué le sucede a la Real? Extraña, Murillo, que, siendo uno de los cuadros revelación de la pasada temporada, ahora estéis un tanto «despistados»...

—No hemos tenido demasiada suerte a la hora de las lesiones, y por esta circunstancia Elizondo apenas si ha podido sacar en dos jornadas seguidas el mismo equipo. Yo mismo nada más comenzar la Liga sufrí un tirón muscular que me tuvo apartado del equipo por espacio de un mes.

—¿Podrá repetir la Real Sociedad la campaña pasada?

—No quiero ser pesimista, pero no creo que logremos una clasificación igual. De todas formas aún queda mucha Liga y estoy convencido que nuestro rendimiento tiene que mejorar.

«MI TRASPASO ES MUY DIFICIL»

Decíamos al comienzo de estas líneas que el Real Madrid se interesó en el pasado verano por el fichaje de Murillo, pero que los directivos donostiarras se negaron a traspasarle.

—¿Por qué?

—No lo sé. Tal vez porque en la mentalidad del club no entran los traspasos.

—De cara al futuro, ¿piensas que llegarás a jugar en uno de los grandes?

—Creo que va a ser muy difícil que la Real Sociedad, dada su manera de pensar, acepte traspasarme. De todas formas, yo intento superarme cada día.

No hace mucho Murillo fue preseleccionado por Ladislao Kubala. Parecía que el seleccionador contaba con este extremeño, pero a la hora de la verdad no ha sido así.

—¿Por qué?

—Sinceramente creo que defraudé un poco a Kubala.

—¿Te dijo algo?

—No.

—¿Entonces?

—Habría que preguntárselo al seleccionador. Tal vez mi juego no le gustó. De verdad que no lo sé.

—De cara a un futuro más o menos próximo, ¿cómo ves tus posibilidades de llegar a la selección?

Calla unos instantes y después...

—La verdad es que no soy muy optimista. Ser internacional es, lógicamente, mi gran sueño, pero...

—¿Qué?

—Si estuviese en un equipo de los grandes tendría muchas más posibilidades. Los jugadores que militamos en conjuntos modestos tenemos muchas menos posibilidades de llegar a la selección.

—¿Por qué?

—Primero, porque aquellos que militan en equipos como el Real Madrid o Barcelona tienen más experiencia internacional. Y segundo, porque levanta más interés y expectación un partido entre el Real Madrid y el Barcelona que otro entre el Elche y la Real Sociedad, por ejemplo. Jugar en un equipo grande tiene muchas más ventajas.

Como punto final hablamos nuevamente de la Liga. Le pido a Murillo su opinión sobre quién cree que será el campeón liguero.

—Al Real Madrid, tras el bache de la temporada pasada, le veo fuerte y sobre todo con un juego muy práctico. Amarra muy bien los resultados. Por todo esto me parece que va a ser muy difícil que se le escape el título, aunque aún quedan muchos puntos en litigio.

Este es, pues, Murillo. Un jugador en el que los grandes tienen puestos sus ojos desde hace tiempo, pero los directivos de la Real, hasta el momento, no han querido ni oír hablar de un posible traspaso.



Un extremeño afincado en Guipúzcoa al que se disputan los grandes.



Murillo y nuestro compañero Eloy Castañares.

Probablemente dejará el fútbol activo dentro de dos años

GERMAN: «EL MAESTRO» DE LAS LAS ISLAS AFORTUNADAS



«YA SE ME HA PASADO LA HORA DE VOLVER A LA SELECCION»

«HASTA AHORA SOLO HE FALLADO CUATRO PENALTIES»

«EL BARCELONA TENDRA QUE DESPERTAR SI QUIERE REVALIDAR EL TITULO»

«LA U. D. LAS PALMAS QUEDARA EN LA MITAD DE LA TABLA»

Así remata Germán de cabeza.

EL estadio Insular, a rebosar. Lleno hasta la bandera. Por los altavoces anuncian los equipos:

«Unión Deportiva Las Palmas (el público calla y escucha atentamente): Carnevali; Martín, Tonono y Páez; Castellano y Félix; León, Wolf, Fernández, Trona... (un ¡oooohh!, unánime, que no deja escuchar siquiera quién será el extremo zurdo).

Está claro. No juega «el maestro». El hincha, que aún tenía esperanzas, se desilusiona. Los aficionados canarios sufren un gran desencanto. No juega «el maestro». Y en los chavales desaparece la sonrisa. También hay quien comenta: «¡Ahí va!, y yo que me aposté una cena por nuestro equipo...»

Trona sustituye al «maestro». Y a pesar de su esfuerzo no logra borrar la imagen del técnico e internacional jugador canario. Sus movimientos son, incluso, bruscos. Le falta la armonía del «maestro», del ídolo...

Y los noventa minutos transcurren entre suspiros e incertidumbre. Entre emoción y nervios. La Unión Deportiva empata en su terreno, ante su público.

En la calle, de regreso a las casas, se habla del «maestro», de Germán.

«¡Ay, si hubiera jugado Germán...!», se lamentan.

Pero Germán, el ídolo indiscutible de los canarios, ha tenido un accidente y tiene que guardar reposo en su hogar. Un bidón de uralita tiene la culpa. Porque sufrió una fuerte contusión en las costillas, al caerle encima, y no pudo jugar contra el Valencia. Afortunadamente, ya está bastante recuperado.

—¿Le gusta la popularidad?

—Hasta cierto punto... Porque, a veces, resulta algo pesada.

—Los aficionados le echan de menos... Dicen que es importante en el equipo...

—Cuando yo no juego, el que sale en mi lugar lo hace muy bien.

LA LIGA Y LA U. D. LAS PALMAS

La contusión de costillas —y no fractura, como se dijo— le ha apartado de los campos de juego. No obstante, sigue de cerca la Liga.

—¿Qué piensa de la marcha del Real Madrid?

—Creo que el Barcelona tendrá que despertar si no quiere perder el tren.

—¿Y su equipo?

—Vamos bastante bien. Con positivos. Algo increíble si miramos para atrás. La temporada anterior nos costó mucho sacar puntos fuera de nuestro feudo. Terminaremos en la mitad de la tabla.

—¿Son las únicas aspiraciones canarias?

—Sí; hay que ser realistas. Nuestro interés, esta temporada, es conservar la categoría.

Germán tiene tres hijos (Lucrecia, nueve años; Elena, ocho, y Germán, seis) y dice que hay que cuidarlos mucho.

—¿Qué le ha dado el fútbol, Germán?

—El bienestar que tengo.

—Cuando cuelgue las botas, ¿dejará el fútbol?

—No. Pienso seguir. Tengo el título de entrenador regional. El nacional lo sacaré, posiblemente, el año que viene.

—¿Está viejo Germán?

—Según como se mire. Hay jugadores que rinden hasta los treinta y seis años. Incluso corren más que los jóvenes.

—¿Seguirá hasta los treinta y seis años?

—No sé. Pero lo más seguro es que siga dos años más y me marche...

Es un jugador fino, técnico, de media punta y con un disparo fabuloso. Especialista en tiros libres y penalties.

—¿Cuántos penalties falló en su carrera?

—En toda mi vida de jugador, cuatro. Uno, cuando estaba en la selección nacional juvenil. Nuestro rival era Hungría. Después, en el cuadro canario, ante el Slovan de Bratislava, en la Copa de la UEFA; frente al Elche, en la Liga, y contra el Real Madrid, en la Copa del Generalísimo.

—Ya Kubala no se acuerda de usted...

—Es lógico. Considero que es justo. A mí se me ha pasado la hora de volver a la selección. Por la edad. Ahora hay que mirar hacia el futuro. Buscar valores jóvenes.

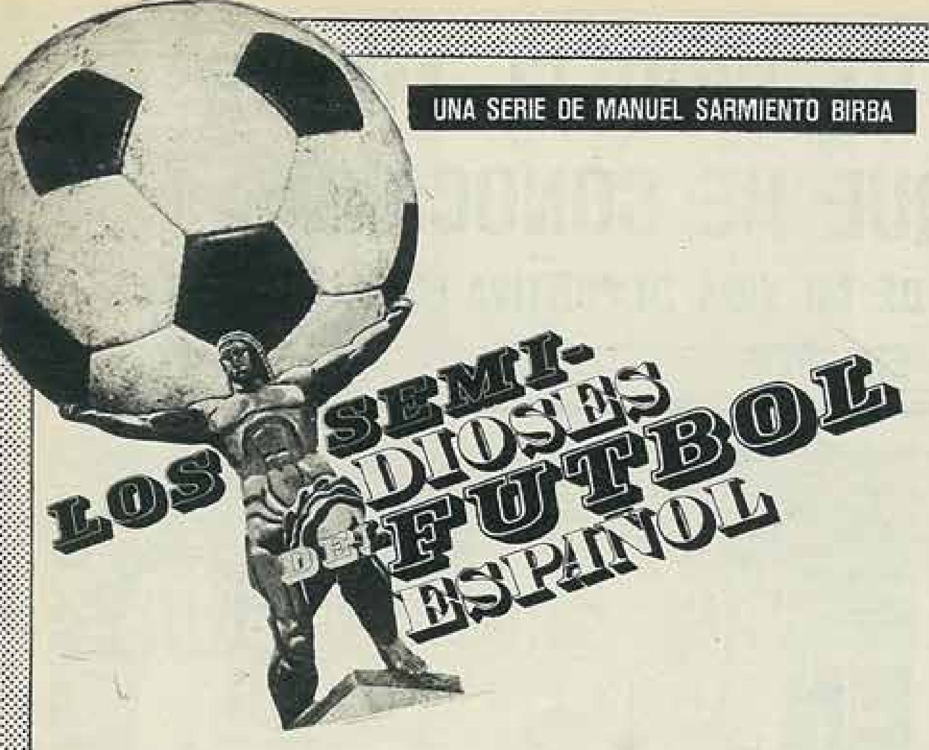
Es tranquilo. Le gusta toda clase de comidas. Bebe cerveza. Lee libros de aventuras.

—¿Es aventurero?

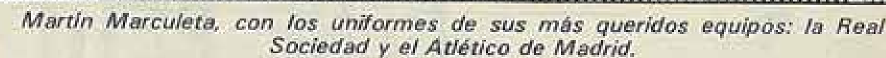
—Pues no.

Tiene su propio negocio. Muebles de oficina. Con un socio, también jugador de la Unión Deportiva: León.

Enrique PIERI



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA


Martín Marculeta, con los uniformes de sus más queridos equipos: la Real Sociedad y el Atlético de Madrid.





MARCULETA, «EL PEQUEÑO GIGANTE» DE ATOCHA

ERA bajo de estatura, pero grande de corazón. Martín Marculeta Barbería fue un modelo de futbolista, de precisión técnica, de ciencia al servicio del balompié. Un medio centro que parecía vulnerable por alto, por su corta estatura, y que, sin embargo, era perfecto en el salto de cabeza, que hacía a tiempo adecuado, que se adelantaba al esférico. Pero si por alto pudiese tener algún defecto como consecuencia de su estatura, donde Martín Marculeta era un auténtico reloj de precisión era en el juego por bajo. Su depurada técnica, su exactitud en el pase, su extraordinario dominio del balón, le hicieron llegar a lo más alto en el concierto del fútbol nacional. Un hombre de sus condiciones físicas llegó al cenit en las filas de nuestra selección, a la que defendió en quince ocasiones. Desde su debut en la Olimpiada de Amsterdam, en 1928, hasta el partido contra Francia, en Madrid, en 1935, con triunfo hispano por dos goles a cero, Marculeta estuvo presto siempre a la llamada del seleccionador.

El mérito excepcional de Martín Marculeta —y por eso entra de lleno en el terreno y categoría de «semidiós» de nuestro fútbol— viene dado por el hecho de que a nuestro equipo representativo le sirvió en diferentes puestos. Por ejemplo, fue interior en alguna oportunidad, medio ala izquierdo en no pocas y medio centro en muchas. El hecho de jugar en medio campo le acreditaba como un gran armador de juego, y de ahí que fuese aprovechado por los seleccionadores para no sólo abastecer balones a los grandes delanteros que por aquel entonces contaba nuestro fútbol, sino también para imponer un orden sobre el terreno en una continua lección de precisión y eficacia.

Martín Marculeta Barbería vino al mundo en San Sebastián, y a la Real Sociedad sirvió con lo mejor de sus esfuerzos y de sus ilusiones. Cuando vino al Atlético de Madrid, en la temporada 1934-35, Marculeta ya era un hombre consagrado, al que aún quedaban muchos días para jugar al fútbol, aun cuando la iniciación de la guerra cortase ya su carrera para siempre.

Cuando en 1939, tras la paz en las tierras de España, se puso en marcha de nuevo el fútbol, Marculeta aún estaba en edad apta, dada la forma de realizar su juego, pero arrastraba una lesión que le impidió rendir, aparte de que tres años de inactividad era demasiado tiempo para no acusarlo cuando se llevaban en las piernas tantos cientos de partidos efectuados.

Marculeta se dedicó, pues, a preparar. Y el autor de este comentario le recuerda en el lejano año de 1942, en Gijón, entrenando al Spórting. Eran los tiempos de Bachiller, Leicea, Ceballos, Líz, Chipia, su hermano Marculeta, que era medio centro, aun cuando luego acabase de defensa; Cervigón, Tamayo, Calleja, Paladini, Luis Sión, el meta Gutiérrez, otro portero llamado Pablito, Luisín, Díaz e, incluso, Pin, el viejo y añorado Pin, de los mejores y más históricos días del Spórting. El Pin que admiraba aquel portento de cuidador deportivo que fue en vida Emilio Moyano, tan excepcional en su faceta deportiva, como en la humana, en la taurina y en la operística.

Después de sus «pinitos» de preparador en la Real Sociedad y en el Spórting, Marculeta lo dejó todo y se dedicó a sus ocupaciones particulares. Sigue siendo un gran aficionado al fútbol, aun cuando no acuda con frecuencia a su querido estadio de Atocha. Marculeta —tan parecido física como humanamente a Gamborena— vive un tanto alejado de este fútbol que se hace hoy, con excesiva tendencia al horizontalismo, de tanta técnica «bobalicona» y de no pocos argumentos con vistas a la galería. Pero sigue interesado por el fútbol y por todo lo que le rodea. En realidad, este deporte fue el que llenó los mejores días de su vida, y al fútbol le debe la mayor alegría de su existencia: cuando en un caluroso día de San Isidro, en 1929, en el estadio Metropolitano, de Madrid, Marculeta y diez compatriotas más vencían por primera vez en el continente europeo al equipo nacional de Inglaterra, por cuatro goles a tres. Es curioso el recordar a Marculeta como medio centro de aquella selección, tan menudo él, frente a los gigantes ingleses, que se vieron superados por la rapidez y genio de aquellos once españoles que levantaron auténticas oleadas de admiración.

Así era como futbolista y así es como funcionario de Iberduero en la capital donostiarra Martín Marculeta Barbería, «El Pequeño Gigante» de Atocha. Todo un auténtico e indiscutible «semidiós» de nuestro fútbol.



ASI ERA

● Martín Marculeta, menudo él, pero macizo, con una precisión grande en su juego, tenía un perfecto toque de pelota con ambas piernas. Hombre de indudables recursos técnicos, llenó toda una época de nuestro fútbol con su juego, de alta calidad y depurada eficacia. Marculeta no era un trotón, pero sí un hombre que sabía situarse perfectamente en el campo, que cubría grandes espacios y que sabía estar siempre en apoyo del compañero mejor situado. Se puede decir de él que su colocación, casi perfecta, facilitaba mucho su juego, y que de sus pies salían los mejores pases y los más excepcionales servicios, buscando la puerta adversaria por el camino más corto.



«RENE PETIT HA SIDO EL MEJOR FUTBOLISTA QUE HE CONOCIDO»

● «LA MAYOR ALEGRIA DE MI VIDA DEPORTIVA ES EL TRIUNFO SOBRE INGLATERRA EN 1929»

MARTIN Marculeta Barbería se jubila el mes que viene. Trabaja en Iberduero, en la capital guipuzcoana. Marculeta, como cuando jugaba al fútbol, es un hombre infatigable.

Martín Marculeta es toda una institución en el fútbol de la capital donostiarra. En la Real Sociedad llenó páginas de gloria balompédica y en el Atlético de Madrid sentó verdadera cátedra con su fútbol positivo, práctico, eficaz y al mismo tiempo tesonero.

En sus actuaciones internacionales, Marculeta supo de alternar en todos los puestos que los seleccionadores, conocedores de sus aptitudes, le encomendaban. Marculeta fue un pilar en aquel sensacional equipo de la Real Sociedad, que jugó las memorables finales de la Copa de España contra el Barcelona, en el Sardinero santanderino. Por eso, su figura y su juego fueron captados por Berraondo, seleccionador en aquel entonces, para que debutase con nuestro cuadro nacional ante Méjico en la Olimpiada de Amsterdam. Un debut con goleada, porque los aztecas perdieron ante nuestro equipo por siete goles a uno. Marculeta jugó con la alegría inmensa de saberse seleccionado para la representación nacional y estaba bien ajeno a conocer que catorce veces más estaría llamado a vestir la elástica roja de nuestra selección en diversas partes del mundo.

—¿Cuál es el mejor jugador que ha visto en su vida deportiva?

—A lo largo de los catorce años que estuve en activo, el mejor futbolista, el más completo en todos los aspectos, como es dominar el balón, mandar en el campo, tener lo que entonces se decía «toque de pelota» y driblar perfectamente e incluso con elegancia, ha sido René Petit. Para mí, un verdadero maestro del fútbol.

—¿Dígame el mejor y más grato recuerdo deportivo suyo?

—Ganar a Inglaterra. Fue en mil novecientos veintinueve, en el Metropolitano, y de todos los encuentros internacionales que jugué, siempre recuerdo con verdadera satisfacción la tarde aquella en que, al final del partido contra los ingleses, el público invadió el terreno de juego entusiasmado por la actuación de su primer equipo nacional. Sí, a nosotros nos salió un partido formidable y luchamos con verdadera ansia de vencer. Al final, la mejor recompensa no fue la prima, ni mucho menos, sino que fue contemplar la alegría espontánea de los espectadores.

—¿Y el peor?

—Será casualidad, pero lo mejor y lo peor me ocurrió en el Metropolitano. La tarde más triste para mí, en todos los aspectos, fue sin duda cuando Chacho falló un penalty en el último minuto del partido, en que el Sevilla y nosotros, quiero decir el Atlético de Madrid, nos jugábamos nada menos que el descenso a Segunda. El balón dio en el poste, y el pobre Ipiña, que acudió al remate, lo lanzó alto. El Atlético descendió, no por el penalty de última hora, sino porque a lo largo de aquel partido estábamos todos negados. No nos salía una a derechas. Fue un día muy triste para mí y para todos los compañeros cuando finalizó la temporada mil novecientos treinta y cinco-treinta y seis.

—¿A qué jugador en su mismo puesto admiró más?

—Bueno, yo era un jugador algo comodín, que actuaba de medio centro e indistintamente de medio ala. Concretándome a su pregunta, al que más admiré fue al propio René Petit.



La Real Sociedad de San Sebastián, donde figura Marculeta, posando al estilo inglés en el viejo estadio de Atocha. Marculeta aparece de pie, el segundo por la derecha.



Otra formación de la Real Sociedad con Marculeta, de rodillas, el primero a la izquierda, en los tiempos felices de Cholín, Paco Bienzobas, Amadeo Labarta, etc.



Sobre el encharcado campo de San Mamés, posa la selección nacional de España que va a medirse con Italia. El resultado sería de empate a cero goles. De izquierda a derecha: Martí, Marculeta, Roberto, Ciriaco, Chirri, Luis Regueiro, Bata, Gorostiza, Quincoces, Lafuente y Zamora.



Debut en los Mundiales de 1934, en Génova ante Brasil. Victoria hispana por tres goles a uno. De pie, de izquierda a derecha: Encinas (entrenador), Lafuente, Quincoces, Zamora, Lecue, Ciriaco, Muguerza, Iraragorri y Del Palacio (delegado); agachados: Lángara, Cilaurren, Marculeta y Gorostiza.



Marculeta acaba de fichar por el Atlético de Madrid. Hace calor en la capital madrileña. Y pasea en mangas de camisa por delante del hoy Palacio de las Cortes.



Ultimo partido jugado por Marculeta en la selección española. Fue ante Francia, en Chamartín viejo en 1935. De pie, de izquierda a derecha: Guillermo Eizaguirre (portero suplente), Cilaurren, Zamora, Areso, Luis Regueiro, Muguerza y Aedo; agachados: Conde (masajista), Hilario, Gorostiza, Lángara, Marculeta y Lafuente.

—¿Si hoy tuviese veintidós años, en qué demarcación podría seguir jugando?

—En la que juegan actualmente los diez compañeros del portero, de centrocampista.

—¿Juzgue al fútbol español de hoy?

—Hombre, es un fútbol muy lento. A pesar de lo que crean los espectadores, nunca se jugó con tanta lentitud como ahora. Hoy para llegar a estar en posición de disparo un delantero ha sido necesario que sus compañeros hayan dado veinte o treinta pases cortos. Tengo que decir lo mismo que la mayoría de sus entrevistados anteriormente. Se juega a no perder, a defenderse. Reconozco que los chicos bastante hacen con la táctica que les imponen sus entrenadores. No hay forma de jugar de otra manera. Opino que el balón tiene que correr, plantarse en dos pases en el área adversaria.

—¿Qué le falta?

—Velocidad, picardía, nervio, garra y más dedicación al dominio de la pelota. La fuerza física es imprescindible, de acuerdo, pero yo he visto a auténticos fenómenos que en los entrenamientos las carreritas y la gimnasia casi les era secundario. Uno de ellos, Gaspar Rubio, ¡que le coló dos goles a los fornidos ingleses! El futbolista nace, y el entrenador debe limitarse a corregirle defectos, pero dejarle jugar a su aire.

—¿Qué le sobra?

—Nada. Lo ideal sería que en un noventa por ciento del partido se olvidaran del sistema defensivo y se fueran alegremente hacia adelante. No le sobra nada a nuestro



El equipo español va a embarcar rumbo a Italia, donde va a jugar las eliminatorias de la Copa del Mundo de 1934. Marculeta se lleva un acordeón, y Campanal parece muy complacido por el detalle.

SU FICHA DEPORTIVA

● Martín Marculeta Barbería nació en San Sebastián, el 24 de septiembre de 1907. Jugó siempre en la Real Sociedad hasta la temporada 1934-35 en que pasó al Atlético de Madrid, permaneciendo en las filas rojiblancas madrileñas hasta 1936.

Quince veces internacional. A saber:

Amsterdam (30 de mayo de 1928): España, 7; Méjico, 1.

Amsterdam (1 de junio de 1928): España, 1; Italia, 1.

Amsterdam (4 de junio de 1928): Italia, 7; España 1.

Zaragoza (14 de abril de 1929): España, 8; Francia, 1.

Madrid (15 de mayo de 1929): España, 4; Inglaterra, 3.

Bilbao (19 de abril de 1931): España, 0; Italia, 0.

Oviedo (24 de abril de 1932): España, 2; Yugoslavia, 1.

Vigo (2 de abril de 1933): España, 3; Portugal, 0.

París (23 de abril de 1933): Francia, 1; España, 0.

Belgrado (30 de abril de 1933): Yugoslavia, 1; España, 1.

Madrid (21 de mayo de 1933): España, 13; Bulgaria, 0.

Madrid (11 de mayo de 1934): España, 9; Portugal, 0.

Lisboa (18 de marzo de 1934): Portugal, 1; España, 2.

Génova (27 de mayo de 1934): España, 3; Brasil, 1.

Madrid (24 de enero de 1935): España, 2; Francia, 0.



«EL FUTBOLISTA NACE, Y EL ENTRENADOR —APARTE CORREGIRLE DEFECTOS— DEBE DEJARLE JUGAR A SU AIRE»

fútbol, porque cada vez hay que aprender más, pero copiar lo bueno, no adaptar lc negativo, como ocurrió hace poco con el fútbol italiano y su famoso «catenaccio».

—¿Qué sintió cuando fue internacional por vez primera?

—Debuté en Amsterdam, contra Méjico. Vencimos por siete tantos a uno. El seleccionador, Berraondo, en Santander, cuando las famosas finales contra el Barcelona, me anunció que iba a la Olimpiada, y yo me llevé una gran alegría.

—¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debía de hacerlo?

—Sufrí una lesión de menisco con rotura de ligamentos cruzados en un partido en Atocha, y, cuando contemplé mi rodilla, comprendí que había acabado mi vida futbolística activa. Como así fue.

—¿Qué hace en la actualidad?

—Llevo treinta años trabajando en Iberduero, y el mes que viene me jubilan. Yo con el trabajo he sido como en el fútbol. Nunca me ha cansado.



Un gran Atlético de Madrid del año 1936. De izquierda a derecha: Mesa, Cuestita, Gabilondo, Chacho, Elicegui, Pacheco, Marculeta, Peñita, Mendaro, Lafuente y Arocha

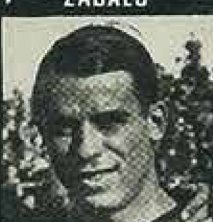
«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»

ZAMORA





ZABALO — QUINCOCES



SAMITIER



RENE PETIT



GAMBORENA



VENTOLRA



LUIS REGUEIRO



LANGARA



PADRON



GOROSTIZA



● Selecciono a René Petit porque, en mi opinión, ha sido un jugador que siempre actuó con el fútbol español; por tanto, creo que tiene todos los merecimientos para integrar esta hipotética selección.



ROGELIO

REAL BETIS BALOMPIE
(Foto: A. VEGA)

DIECISEIS TEMPORADAS YA CON LOS COLORES VERDIBLANCOS

ROGELIO, «el abuelo del Villamarín»



- «MIS COMIENZOS CON EL BETIS FUERON UN CALVARIO»
- «PASE UNA EPOCA HORROROSA; ME LLAMARON DE TODO Y ME EXIGIERON AL MAXIMO»
- «UN DIA PUDE IRME AL BARCELONA, AL REAL O AL ATLETICO, PERO NO QUISO LA DIRECTIVA»

DIECISEIS años. Toda una vida. Y un equipo como principio y fin.

—Llegué al Betis con quince. Ahora tengo treinta y uno. ¡Fíjese lo que eso supone!

Rogelio, el capitán. Un hombre que es hoy el compendio de unos colores porque nadie como él conoce el Betis y su idiosincrasia especial, el Betis y lo que esto significa.

—Tenía unos deseos locos de hacerme un jugador. Y el Betis era mi gran objetivo. Llegué y al poco me mandaron a la Ponferradina. Allí estuve durante siete meses. Después, vuelta a casa.

Dieciséis años atrás. Y muchas etapas cubiertas. Y aún alguna por cubrir.

—He pasado de todo.

—Bueno y malo...

—Bueno y malo, sí señor. Tuve épocas fatales, otras que no lo fueron tanto y algunas buenas.

—La peor, la de los comienzos, ¿no?

—Sí, claro. Aquello fue horroroso.

—¿Por qué?

—Tenía poco peso, no era rápido y me pusieron como extremo zurdo auténtico. Fue un calvario superarlo.

—Y el público...

—El público empezó a meterse conmigo. Me llamaron de todo. Me exigieron al máximo.

—¿Fracasó Rogelio?

—No, pero no di gusto a casi nadie.

Del extremo, a los puestos de enlace. Y alguna vez el centro del ataque. Rogelio ha sido de todo en el fútbol.

—El número es lo de menos. Creo que he salido con todos los de la delantera.

—¿Cuál es su puesto?

—No importa el dorsal. Lo importante es la función. Y la mía es la del centro del campo, sin lugar a dudas.

Una vida bética. Sacrificios, recompensas, críticas, elogios...

—En un tiempo se habló de Rogelio como futuro jugador de ciertos clubs de «campanillas»...

- «EL MADRID DE ANTES SALIA CON LOS PARTIDOS GANADOS; HOY, CORRIENDO, SE PUEDE DERROTAR A MADRIDISTAS O AZULGRANAS»
- «TENGO TREINTA Y UN AÑOS, PERO AHORA CORRO MUCHO MAS QUE CUANDO TENIA VEINTE»

—Tuve la oportunidad, sí. Fue hace seis años. El Barcelona, el Real Madrid y creo que también el Atlético pensaron ficharme.

—Y no cuajó la operación.

—No.

—¿Por qué? ¿Por qué se negaron al traspaso, cuando la oferta consta que fue muy sustanciosa?

—Ya no eran los tiempos de Benito Villamarín como presidente del equipo. Y pensaron que necesitaban de mis servicios. De modo que... aquí sigo.

—¿Con pena?

—No, ¡qué va! El Betis es el equipo de mi vida. Ahora lo que espero es que cuando cuelgue las botas, encuentre un huequecito en algún sitio que me guste.

—¿Acaso anda pensando ya en el adiós definitivo?

—¡Ni pensarlo!

—¿No le pesan los años, Rogelio?

—No.

—Le dieron hasta el homenaje...

—Es cierto, pero yo sigo estando en plenitud de condiciones. El día que no me encuentre bien me iré de esto definitivamente.

—¿Y qué va a quedar detrás?

—Amigos, relaciones, países que sólo podría haber visto siendo jugador. No es fácil olvidarse de tantas cosas.

—¿Y dinero?

—Alguno, alguno tengo.

El día de la despedida definitiva, como él mismo ha dicho, Rogelio se buscará un lugar donde entrenar. «Llevo el fútbol muy dentro para irme de él de forma definitiva», dirá a menudo el jugador, pensando en el futuro, tras un pasado y un presente rotundamente halagüeños.

—En tantos años habrá visto...

—He visto de todo. Gente buena y gente mala. Gente con buena intención y tipos con mala. Lo que está claro hoy es que en el fútbol de ahora ya no abundan las figuras de antes.

—La afición habla de motivos. Pero es difícil hallar una razón auténtica...

—Los sistemas, los marcajes, el miedo... Esas sí son buenas. Y las patadas.

—Y antes, ¿no había de eso?

—Hoy no salen figuras. Me acuerdo de que, cuando yo empezaba, a aquel Madrid de los Del Sol, Di Stéfano, Puskas y Gento se le estaba ganando durante cincuenta o sesenta minutos y en un cuarto de hora te hacían tres goles y te dejaban sentenciado. «Ahí te quedas con tu esfuerzo», te decían. Y tenían motivo. Aquello era un equipo de bandera.

—¿No ha habido relevo?

—¿Relevo, dice? ¡Quiá! Eso no hay nadie que lo haga ahora. El Madrid de antes salía con los partidos ganados. Hoy se le puede vencer en cuanto se corra lo suficiente. Y al Barcelona, al Barcelona también.

—Y ya anda el Betis con sueños de Copa de la UEFA...

—Ambiciones tenemos todas. ¡Faltaría más! No vamos a engañarnos. Queremos mantenernos, pero si las cosas ruedan hay que pensar en algo mejor.

—Szusza también tiene su parte de méritos, ¿eh?

—Claro, claro... Pero a mí no me gusta hablar de los entrenadores.

—¿Por...?

—Cuando uno dice esto o lo otro, hay quien piensa que se da coba. Y no fui jamás «jabonero» con nadie.

—Podría hacerlo ahora que se le agolpan los años...

—¿Los años? Me encuentro fenomenal.

—¿No es el viejo en un equipo de jóvenes?

—Por años es posible. Pero sucede que con treinta y un «tacos» estoy corriendo más que nunca.

—¿Y eso?

—Antes tenían que marcarme a mí; hoy soy yo el que marco, el que debe seguir al contrario. Se han cambiado las posiciones y los papeles.

El año pasado jugó Rogelio veintitrés partidos, aunque estuvo lesionado durante tres meses.

—Y fui el máximo goleador del equipo.

—Sin embargo, la selección se le dio mal, ¿no?

—Muy bien, no. Fui internacional militar, Sub-23 y una vez con el equipo nacional absoluto, en Valencia, contra Francia. Ya no di más de sí.

—¿Los había mejores?

—Debía haberlos.

—¿Lo cree?

—Uno siempre piensa que es el mejor, pero hay quien piensa lo contrario. Y yo respeto otras decisiones.

—¿Le amarga?

—Siempre se puede llegar a más. Eso sí amarga.

—Tarde es...

—Tarde, sí, pero aquí estoy en casa. Y eso no se paga.

Rogelio y su vida verdiblanca. Dieciséis años... Su juventud.

L. A.

UN PARAGUAYO «ROMPE-REDES» PARA UN EQUIPO REVELACION

Mendieta: «A mí no me asusta nada»

CELSO Mendieta Ortega, o el último de los paraguayos llegado a España. Otro delantero para un fútbol que ha buscado sus soluciones más allá de nuestras fronteras, soluciones que sólo ha encontrado en algunos casos. Y delantero sin suerte, que una lesión frente al Barcelona le va a tener en dique seco durante más de mes y medio.

Celso Mendieta Ortega, flamante «9» bético, en olor a triunfo y empezando a estar en olor de goles. Un choque inoportuno dio al traste con el que se anticipaba «descubrimiento» verdiblanco. «Fue con el Juan Carlos ése y ya ve... Aquí estoy parado y disgustado», diría el ariete bético en los comienzos de la entrevista, como si con ello pretendiera disipar las dudas sobre un percance inobjetable, que le tiene en la grada entre la decepción de una hinchada ansiosa de verle de cerca, frente al marco, en el difícil terreno de los hombres que buscan goles y que, a menudo, sólo reciben la recompensa de los golpes.

—Es muy duro esto.

Alto, fuerte, joven... Con todos esos predicamentos favorables de quien puede meterse de lleno en el vagón del éxito. Celso Mendieta Ortega es hoy un hombre con «gancho», aunque la lesión haya limitado éste a lo que suceda en el futuro.

—Procedo del Guaraní. Antes jugué en el Deportivo Luqueño.

—¿Y siempre...?

—En el área, luchando, metiendo goles. O intentándolo.

—Dura tarea la suya.

—Me gusta marcar goles, ¡caramba!

No tiene, sin embargo, buena memoria. «No me pregunte cuántos conseguí el año pasado en Paraguay. Muchos. Seguro. Pero no me acuerdo de la cifra.» Pienso yo que el fútbol y la memoria poco en común han de tener por necesidad.

«NO FUI INTERNACIONAL»

Es hora de oriundos. Y cuando abordo el tema, Mendieta echa marcha atrás. Parece asustarle la cuestión, aunque el informador anuncie buena fe.

—Soy paraguayo. Pero no internacional.

—¿Qué tiene que ver...?

Un silencio.

—Jugaba en un équipo «chico». Y eso en Paraguay es muy importante.

—¿Para...?

—Allí para destacar hay que estar en uno de los «grandes».

—Y a los demás les olvidan, ¿no?

—No tanto. Pero es más difícil.

Mendieta vino a España no a «hacerse las Américas», pero sí en busca de una comprensible mejora deportiva y económica.

—A todos nos gusta calzarnos los botines en España.

—Y llevarse su buen dinero.

—Hombre, claro. El dinero es muy importante. Tenga en cuenta que la moneda allá... La «plata» importa, amigo. Nosotros somos profesionales del balón.

Celso Mendieta Ortega firmó por dos años. De la mano de Arturo Bogossian, otro sudamericano más que asoma en busca del triunfo y de la riqueza que el éxito supone.

«A TODOS LOS SUDAMERICANOS NOS GUSTA CALZARNOS LOS BOTINES EN ESPAÑA»

«VINE AL BETIS PORQUE SOY UN HOMBRE PARA TRIUNFAR»

«SI NO HUBIERA SIDO POR MI LESION ANTE JUAN CARLOS, AHORA TODO SERIA MAS FACIL»



—Y estaba triunfando.

Se sonríe, tímido.

—Vaya, vaya.

—Llegó, vio... y triunfó.

—Recuerdo ahora que cuando vine a Sevilla el equipo estaba en Las Palmas. Pues bueno, al domingo siguiente ya salí.

—Y con buen tono, ¿no?

—Sí.

Salió, sí, y desde ese momento ya nadie le discutió la titularidad, hasta que el infortunio se cebó en el paraguayo.

—¡Ya es desgracia, ya!

Unos pocos partidos y tres preciosos goles en su haber. Y me habla, antes, de su amistad con Sebastián Fleitas, con Arrúa... «En Paraguay eran unos ídolos.»

Cambio el tema. Le busco otros ángulos a la entrevista. Mendieta no es fácil para un diálogo que le cuesta lo suyo mantener.

—Si no hubiera sido por esta lesión...

—¿Qué?

—Pues que ahora todo me sería mucho más fácil.

No son tiempos como para triunfalismos de jugadores sudamericanos en una época en la que se ha impuesto el fútbol fuerza-calidad de Europa. Pero quizá sea Mendieta una de las excepciones en la regla. Su altura, su corpulencia física parecen avalarle un futuro mucho más rosado que a otros de sus compañeros, por supuesto si las condiciones técnicas responden a la hora del tamiz crítico.

—Soy un hombre para triunfar.

—¿Está seguro de lograrlo?

—Seguro, seguro... No me da miedo el fútbol español.

—Los extranjeros que llegan censuran su dureza, alaban su rapidez... Y dicen, en términos generales, que es mucho más duro.

—Duro sí es, sí.

—¿Rápido, superior...?

—Hay mucha diferencia, sí. Aquí se trabaja, se corre. La gente se esfuerza al límite.

—¿Y aun así piensa en el triunfo?

—Sí, sí...

Hay un tono de firme convicción en sus palabras. Mendieta sabe lo que quiere y cómo lograrlo, a lo que se ve.

—Empecé bien, bien. Sí, señor, bien.

—Y va por el éxito.

—Voy por el éxito.

—No le da miedo el futuro.

—A mí no me asusta nada. Sí no, no me hubiesen dado tantos golpes.

—¿Tampoco la condición física que se exige a hombres que han de luchar con defensas temibles?

—Pues mire, la condición física fue mi único problema al llegar.

—¿Y lo ha resuelto?

—Me faltaba puesta a punto.

—¿La adquirió?

—Cuando iba a conseguirla del todo me llegó esta lesión. Y... ya ve. Ahora hay que empezar de nuevo.

Celso Mendieta Ortega, en la salida, después de un amago de «escapado». Hoy el paraguayo del Betis espera otra vez su gran momento.

—Quizá para Reyes.

Buena época. Y buen auto-regalo.

M. DE ROBLES


cerveza



REAL BETIS BALOMPIE (1974/75)

De pie, y de izquierda a derecha: Esnaola, Bizcocho, Sabaté, Biosca, López y Cobo. Agachados: Del Pozo, Alabanda, Mendieta, Cardeñosa y Rogelio. (Foto A. Vega.)

PASARON LOS TIEMPOS DE LAS «VACAS FLACAS»

«VIVA ER BETI... MANQUE GANE»

JOSE NUÑEZ NARANJO:

«O SE VIENE A ESTE MUNDO VESTIDO DE VERDIBLANCO... O HAY QUE BUSCARSE OTROS COLORES»

«DESDE HACE TIEMPO VENIMOS TRABAJANDO CON LA VISTA PUESTA EN EL FUTURO»

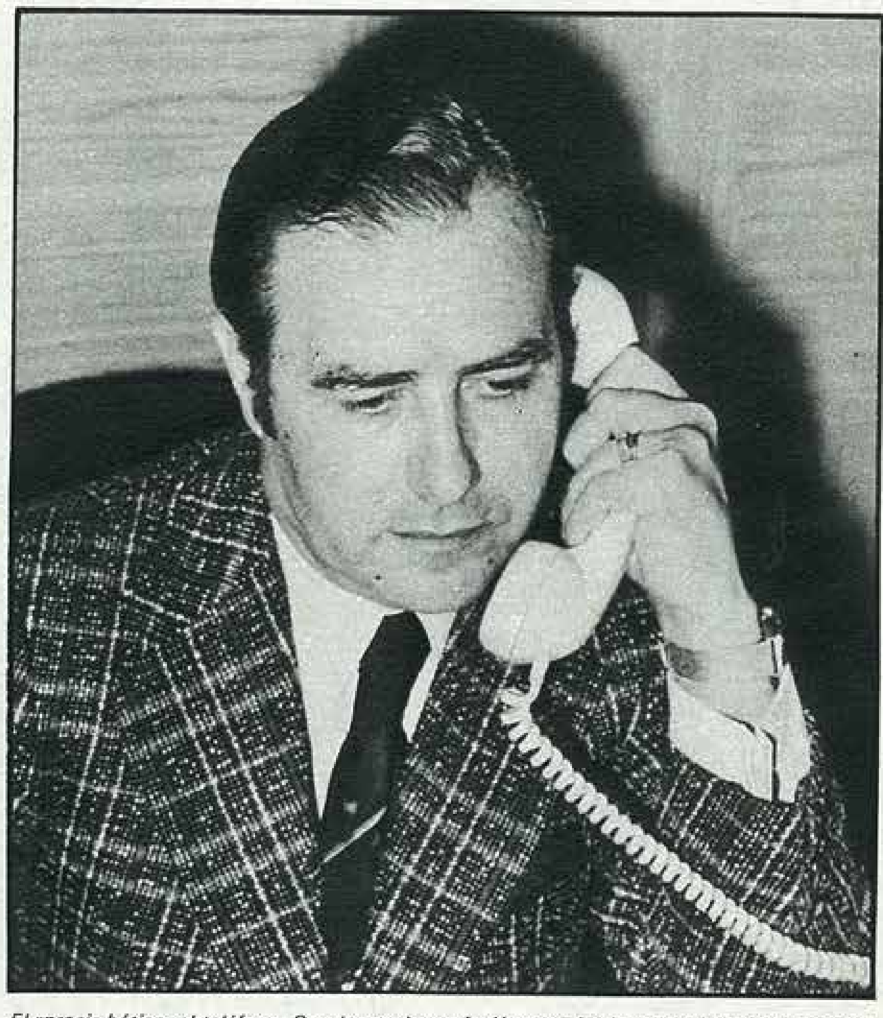
«CONTAMOS CON UN PRESUPUESTO FLUCTUANTE POR SI LAS NECESIDADES OBLIGARAN»

«LA AFICION ES LA COLUMNA VERTEBRAL DEL EQUIPO Y HAY QUE DEJAR CONSTANCIA DE ELLO»

«EL BETIS NOS PERTENECE A TODOS, Y TODOS ESTAMOS OBLIGADOS A PONER NUESTRO GRANITO DE ARENA»

«NO PENSAMOS SER LOS MEJORES, PERO, SI HUBIERA OCASION PARA ELLO, NO DESAPROVECHARIAMOS LA OPORTUNIDAD»

Por LUIS ARNAIZ



El «presi» bético, al teléfono. Son horas de confesión para los lectores de este semanario.

«ER Beti..., sí, señó.»

Una frase y el más pintoresco de los equipos españoles metido de corazón en ella. Una frase hecha para una hinchada fiel que no regatea el esfuerzo ni la sonrisa; que no sabe ni de horas amargas ni de gestos desabridos; que regatea hace mucho el infortunio con el gracejo de un acento incomparable.

«¡Viva er Beti... manque pierda!» Podría ser el prólogo de algo que parece haberse acabado con el tiempo, de algo que ya han olvidado muchos de sus viejos, porque los tiempos de penurias quedaron hace tiempo atrás y ahora el equipo parece desbordado, o desbordándose, hacia los lugares más salientes de la tabla y, en consecuencia, del fútbol nacional.

—El Betis es hoy... como cualquiera. Como cualquiera de los mejores. Somos uno más. Uno más entre los «grandes».

Arriba y abajo de la calle de las Sierpes, entre el desencanto de otra hinchada, la sevillista, hoy en época flaca, los béticos desbordan el optimismo de una situación que ni los más optimistas soñaban cuando el balón empezó a rodar. Y ése es, precisamente, su orgullo: el que da la sorpresa de algo que se está haciendo...

—De perlas, sí, señor. Y es que este don Ferenc...

Una verdad, también. La del gran momento que vive el club. Y una realidad. La del trabajo eficaz de una Junta que, dirigida por don José Núñez Naranjo, ha recogido el fruto de un trabajo eficaz e indiscutible.

Seis años en la presidencia; tres en la vicepresidencia. Y muchos más a cuestas en su largo deambular como aficionado, primero, y directivo, después. José Núñez Naranjo es hoy la cabeza representativa del Betis y uno de sus más celosos guardianes, porque no en vano a él van a parar pesares y sueños.

—Es difícil estar aquí.

Y en eso nació. En Cazalla de la Sierra.

—Creo que desde el primer momento sentí y pensé como bético. En realidad lo he sido toda mi vida. Verdiblanco de los pies a la cabeza. Yo nací en esto. Y esto no se hace... O se viene al mundo vestido, casi, de verdiblanco o hay que buscarse otros colores. Y hoy ya soy el socio numerario número sesenta y tres del club.

Toda su familia es verdiblanca de pura cepa. «Sin excepción alguna», confesará orgulloso el presidente, que vive hoy uno de sus más felices momentos en cuanto a lo que supone la tranquilidad de una situación holgada y de un futuro que se presenta muy aprovechable.

—Ese es el fruto de un gran trabajo en común.

—Y de unos tropiezos posteriores, que han servido para remediar el camino, ¿eh?

—Tropiezos sí ha habido, sí. No se puede negar eso. Hace tres temporadas que ascendimos a Primera; después vino el descenso, un descenso desgraciado, porque fue por un solo punto y por culpa de una serie de accidentes que no suelen darse con mucha facilidad. Aquello, pese a todo, no fue más que un percance que apenas si alteró nuestro ritmo de trabajo, porque desde cinco o seis años atrás veníamos trabajando con fe, pero de cara al futuro, en busca de empresas mayores.

—Y ahí están...

—Aquí estamos, sí.

—¿Sorprendidos?

—No, no... Pensamos y vivimos en el suelo, sobre firme. No creemos ser los mejores, pero no descuidamos las metas que nos trazamos y a las que vamos a intentar llegar por encima de todo. El deseo común de la gran masa verdiblanca es alcanzar el máximo, pero todos sabemos que esto necesita de una cimentación. Para conseguir lo que el Betis se propone habrá que trabajar mucho y muy duro.

—¿Y la economía del club va a permitir la continuidad de la obra?

—Esperamos que sí. Contamos con un presupuesto que consideramos suficiente, pero que podría fluctuar si las necesidades obligaran a ello. El gasto ha de llegar supeditado a los pasos que demos.

—¿Significa eso que en una situación peligrosa se contaría con medios para tratar de evitarla?

—Eso es lo que debemos evitar, precisamente. Pero si nos encontramos en una postura comprometida, evidentemente intentaríamos paliarla con los medios que estuvieran al alcance.

Poderoso caballero...

FUERZA VIVA

Otro punto incuestionable: la afición bética. Un público más que ejemplar, totalmente identificado con lo que es el equipo, con el espíritu del verdiblanquismo, con sus dirigentes, con los hombres de campo... Una hinchada para una gran empresa, pienso.

—Desde luego, es una de las fuerzas vivas. Y lo ha sido siempre. Hasta en aquellas etapas difíciles en que, estando en Tercera durante siete años, no teníamos ni campo, ni equipo... ni posibilidades. Hoy no le debemos nada a nadie. Y siguen con nosotros. Como los buenos.

—¿Son ellos la columna vertebral del Betis de estos días?

—Sí. Y es una afición, insisto, que ha sabido responder siempre, hasta en los más delicados momentos. De eso hay que dejar constancia, y yo lo hago.

En cuatro años pasaron los béticos, en otro salto prodigioso, de los cuatro o cinco mil socios a la bonita suma de los veinte mil. Y eso sí que garantiza «obras» de amplio cauce.

—De momento, ésa es la garantía.

—¿Sólo de momento?

—Sí, porque estamos emplazados ante una gran serie de proyectos.

—¿De qué tipo?

—Queremos construir una tribuna cubierta y un polideportivo.

—Y eso necesita de muchos esfuerzos, ¿cierto?

—Cierto. Hay que trabajar por el Betis.

—¿Reclama el apoyo de los suyos?

—Lo reclamo porque creo que debo hacerlo. El Betis nos pertenece a todos y, en consecuencia, todos estamos obligados a poner nuestro granito de arena. Tenemos que llevarlo hasta el puesto que se merece.

—¿Y cuál es?

—Lo más alto posible.

Don José Núñez Naranjo es un hombre responsable, que no quiere utopías, que vive de realidades y que a ellas se aferra



«Er Beti», con su público, en el Villamarín. Hasta los recién casados viven los colores verdiblancos. El botón es una muestra.



Un premio por el ascenso. El alcalde de Sevilla concede a Núñez Naranjo una escribanía de plata para conmemorar tan grato alcance deportivo.

porque en el esfuerzo de todos ha de llegar el feliz término a unas metas.

—Somos ambiciosos.

—¿Hasta qué punto?

—Hasta el que podamos serlo. No pensamos ser los mejores ni los más fuertes, pero, si hubiera ocasión para ello, también nos agarraríamos a la oportunidad. No vamos a desaprovechar una sola ocasión.

—¿Y si no llegan?

—Pues buscaremos la mejora con nuestros medios. Esto es una familia que no ceja en empeños porque sabe de sacrificios, porque conoce lo que pretende, y sabe que, de los medios que hay para lograrlo, uno es básico: el trabajo en común.

Pocos —siempre hay fiscales— le discuten el puesto. Pocos le adoran. Y muchos le envidian, porque ése es el sino de los triunfadores.

—Supongo que esa presidencia es una golosina...

—Para mí, que soy bético, sí. No lo niego.

—¿Le halaga el puesto?

—Sería tonto que dijera lo contrario.

—¿Aun a costa de todas esas amarguras que dejan por lo general las presidencias de equipos irregulares, no ya en su proceder, sino en su ejecutoria?

—A pesar de eso. El Betis me ha dado muchos disgustos, pero no he de olvidar las grandes alegrías que me ha producido. Además, ya sabe usted aquello de que «sarna con gusto...»

—No pica, pero mortifica, ¿eh?

—Para llegar hasta aquí se piden voluntarios. Y somos nosotros los que nos llegamos a esto. Nadie nos ha empujado jamás. El cariño a un club y a unos colores puede más que el temor a posibles fracasos, a disgustos, a tropiezos inesperados.

El hoy presidente del Betis suele ser testigo asiduo —como debe ocurrir, salvo causas que lo justifiquen— de su equipo. Por supuesto, Núñez Naranjo acude siempre al Villamarín y hasta viaja a algunos partidos, según la trascendencia que éstos puedan tener para el club.



El presidente del equipo sevillano, haciendo entrega a nuestro director de un banderín del cuadro de la capital de la Giralda.

—No me gusta faltar en los compromisos importantes. Es como querer evadirse de una responsabilidad en la que estamos metidos hasta el cogote todos los seguidores verdiblancos.

—Y a usted, como verdiblanco, ¿qué le gustaría para este año que se avecina, para el telón a esta campaña que tan bien ha comenzado?

—¡Hombre...!

—¿Qué, Núñez Naranjo?

—Me gustaría que fuéramos campeones.

Carcajada al canto. El «presi» admite el chiste.

—Pero eso —reconoce— será muy, muy difícil. Lo demás, menos.

—¿Puestos de cabeza incluidos?

—Quitanto cuatro o cinco equipos, el resto nos damos la mano.

—O sea, que...

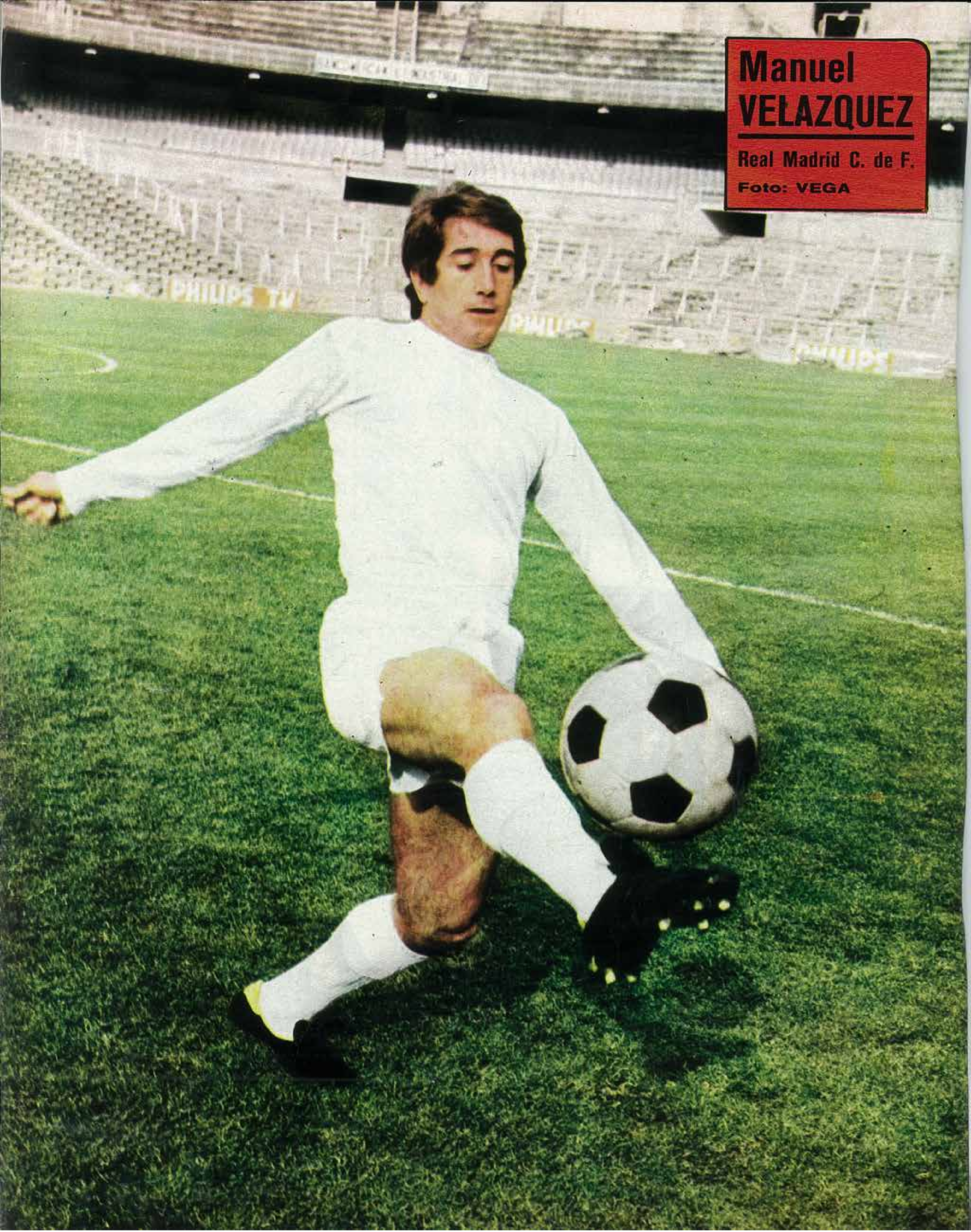
—Un puesto de decoro sería bastante para empezar.

—¿Para empezar?

—Cada temporada queremos ir a más. Y con este afán estoy convencido de que podremos lograrlo.

Núñez Naranjo hizo olvidar el «manque pierda». Y los jugadores. Y su público. Hoy sólo se escucha:

«¡Viva er Beti!»


Manuel
VELAZQUEZ
Real Madrid C. de F.
Foto: VEGA
PHILIPS TV
PHILIPS
PHILIPS

¿Es incompatible con Gunter Netzer, como dicen?

Manuel Velázquez, un suplente de lujo

- «Considero que soy un jugador interesante»
- «La plantilla es, a la larga, lo que puede hacer campeón a un equipo»
- «Yo soy un trabajador y tengo que aceptar lo que diga la empresa»



Aquí tenemos a papá Velázquez.

NO renuncia a ningún entrenamiento. Manuel Velázquez es así. Desde el inicio de la temporada, nunca le habíamos visto prepararse con tanto amor propio. Así está. Con un estado atlético formidable, fino de cintura, sin un gramo de más... Nunca estuvo tan en forma. Sin olvidar, claro, sus excelentes condiciones técnicas de jugador de clase, habilidoso.

No se le ve mucho por los terrenos de juego. Algunos dicen que no es compatible con Gunter Netzer; otros, que no está conforme con su contrato de un año, cuando él pedía una renovación por dos temporadas más.

El rubio madrileño, que tuvo que dejar la camiseta con el número 10 cuando llegó el fenómeno alemán del Boroussia de Moenchengladbach, no es reacio al diálogo. Al contrario. Máxime cuando de fútbol se trata.

–¿Una lesión le apartó de los terrenos de juego?

–La lesión está olvidada. No ha sido nada grave. Tuve algo en una rodilla, en la parte de atrás. Pero nada importante. No se me iban las molestias y tuve que tomarme unos días de descanso, pero volvieron a aparecer.

–¿No era algo de menisco?

–No, no. Cansancio muscular, eso. No dejé de entrenar al principio, y todo se me fue acumulando. Pero lo peor fue que volví a jugar y me resentí. Eso es todo. Pero siempre lo mismo, en la parte de atrás de la rodilla.

–¿Se equivocó el médico en darle de alta?

–No se equivocó, ni tampoco yo. Lo que sucedió es que desaparecieron las molestias y me sentí francamente bien. Volví a notar los dolores frente al Betis.

Manuel Velázquez no titubea ni un momento. Es de esos hombres sinceros que les gusta llamar todo por su nombre. Al pan, pan, y al vino, vino. Interior de enlace, hombre de goles decisivos y de pases milimetrados. Nunca le ha gustado dejarse el pelo largo. Desde lejos tiene aspecto de capitán o teniente. No es que sea de la vieja moda, sino que vive a su gusto. Málaga y Real Madrid; antes, quién sabe los equipos en que jugó en sus barrios. En la Costa del Sol –de donde es su mujer– le quieren como a un hijo.

–¿Cómo ve al Real Madrid actual?

–Con fuerza.

–¿No tiene un sistema conservador?

–Bueno, nunca ha sido malo tener un sistema. Es algo positivo; por lo menos, para mí. Esto, claro, no quiere decir que con él se consigan los puntos. ¿Pocos delanteros? El problema no es de hombres-punta. Se puede arriesgar, también, con mediocampistas. Ellos pueden llegar al área y rematar a gol. El Real Madrid, sin embargo, dispone de una plantilla grande, y, a la larga, es lo que puede hacer a un equipo campeón.

–¿La ausencia de algunos titulares ha mermado el rendimiento del equipo?

–Mermar, no sé. Se puede ver, comprobar. Aunque puede ser perjudicial. Depende, claro, de los jugadores. Caso de Benito o Pirri, los que salgan a sustituirles tienen otras características. A veces, en términos generales, se palia con una buena plantilla; otras, no.

–¿Y la ausencia de Velázquez?

–No sé. Yo pienso que he estado muchos años como titular del equipo y he jugado partidos buenos, regulares, muy buenos y malos. Mi ausencia... No sé. Depende la idea que se tenga. Yo considero que soy un jugador muy interesante.

–¿Sigue disconforme con su acuerdo contractual?

Manuel Velázquez no se pone serio. Ni tampoco se sorprende el jugador madridista.

–No vale la pena –asegura– darle vueltas. Yo soy un trabajador y el Real Madrid viene a ser una empresa. Aunque mi idea era renovar por dos años, no se debe tratar de forzar una situación que no era del agrado del club. ¿Cómo estoy de moral? ¡Hombre, no me llena de satisfacción!... Pero yo entreno con ilusión y me entrego siempre en el campo.

–¿Ha variado algo la Liga con relación a las temporadas anteriores?

–Está como otros años. Emocionante y con equipos que luchan por lograr los puestos privilegiados, y otros, por salvarse. El Real Madrid estaba destacado, pero quizá se pensó que quitaría emoción a la competencia. Emoción hay. Y la calidad es parecida. No ha variado. A pesar de los extranjeros. Porque en España se juega un fútbol diferente y a muchos de ellos, en su mayoría, les cuesta adaptarse. En otros países destacaban, pero en la Península es difícil que así sea. Nuestro fútbol es muy duro. Sí; duro de patadas, muy fuerte. El que no esté acostumbrado, lo nota, claro que lo nota.

–¿Cómo nos explicaría el bajón del «Barça»?

–No ha bajado; aunque de hecho, sí. El Barcelona sorprendió el año pasado con un sistema. Ahora no es ningún secreto para nadie y se puede contrarrestar. Y la sorpresa dejó de ser sorpresa.

–¿Está de acuerdo con los entrenamientos vespertinos?

–Mire, a mí me parece que entrenar no es malo. Y más si es para mejorar. Pienso que, bien enfocados, los adiestramientos siempre son provechosos.



Miguel MIRO

Sentado en un rincón, mientras sus compañeros se entrenan. ¡Qué desperdicio! Un suplente de lujo tiene el Real Madrid.



Ya ha engañado al contrario, que no puede frenar en la carrera. Velázquez esprintará por el lado contrario.

EN EL HELMANTICO VOLVIO A CONOCER LA RESPONSABILIDAD BAJO LA PUERTA ATLETICA

PACHECO, UN SUPLENTE DE POSTIN

«TENGO QUE ESTAR A EXPENSAS DE QUE SE LESIONE REINA»

«RECONOZCO QUE ES UNO DE LOS CUATRO MEJORES PORTEROS DE ESPAÑA»

«NUNCA LLEGUE A DESMORALIZARME. ESTOY MUY CONTENTO EN EL ATLETICO»

Un pasado, Lorenzo

«LA VERDAD ES QUE EL TECNICO ARGENTINO CONMIGO NO TUVO NINGUN DETALLE»

Un presente, Luis

«TRABAJA CON HONRADEZ. Y ESTO ES MUY IMPORTANTE»

«BAJO EL MARCO, NO SOY NI MEJOR NI PEOR QUE NADIE, TENGO MI PROPIO ESTILO»

Por LUIS MIGUEL GONZALEZ

AQUELLA tarde, como otras tantas, el Helmántico se había vestido con los colores locales para recibir al conjunto del Manzanares. En el banquillo del cuadro visitante, cinco hombres marcharían pensativos hacia el vestuario cuando el colegiado señaló una tregua en la contienda. El resultado le era adverso.

Quizá antes del pitido final, el «míster» le anunció:

—Prepárese, que va a salir.

Unas flexiones para desentumecer los músculos. Y en José Pacheco Gómez nació de nuevo la responsabilidad al verse bajo el marco.

—¿Qué sintió?

—La verdad es que ya está uno curtido en este sentido. No es lo mismo que cuando era un chaval. Lo único que pensé es que no se viera mi puerta imbatida, y el que mis compañeros lograran empatar o ganar el partido. ¿Los nervios? Esos ya pasaron.

—¿No cree que está a expensas de que se lesione Reina?

Semblante serio. Esa eterna suplencia puede ser que le haya llevado a la reflexión.

—Pues a la vista de cómo están las cosas, lo lógico es que piense que sí, aunque no por ello me encuentro totalmente desmoralizado.

—¿No está harto de esa situación?

—No. En absoluto. En mi profesión ocurren estas cosas y así hay que aceptarlas. Yo procuro superarme en los entrenamientos y seguir luchando, porque, a fin de cuentas, es mi medio de vida.

—¿Cuándo finaliza su contrato?

—He renovado por tres temporadas más.

—Buena señal, ¿eh?

—No me puedo quejar en este sentido.

«LORENZO ES COSA PASADA»

Aquel muchacho que abandonaba su Santander natal para firmar por el club de la calle de Barquillo, llegaba a la capital de España con las mayores ilusiones. Los partidos con el Callealtera y el Rayo Cantabria eran un recuerdo casi pasajero. Se enrolaba en uno de los «grandes». Y son ya ocho temporadas perteneciendo a los colores rojiblancos.

—En ellas hubo momentos buenos y malos.

—¿Los primeros?

—Cuando quedamos campeones de Liga.

—¿Los segundos?

—Mejor será no hablar de ellos. Es mejor olvidarlos.

—¿Acabará su vida deportiva en el Atlético?

—No lo sé. Cuando llegue este momento, es decir, cuando finalice mi contrato, tendré treinta años. Y no se puede predecir el futuro. Lo mismo sigo en el club o me tengo que marchar a otro equipo. Son cosas que no se pueden saber.

Apenas un mes desde que Juan Carlos Lorenzo dejó el timón de la nave atlética.

—¿Hubo problemas con el técnico argentino?



«Ocho temporadas llevo en el Atlético de Madrid.»

—Problemas, no, pero la verdad es que conmigo no tuvo ningún detalle. Ni me ayudó mucho ni poco. Pero Lorenzo ya es una cosa pasada.

—Hablemos del presente. ¿Luis?

—Trabaja con honradez. Y esto es muy importante. Por ello, todos le debemos ayudar al máximo.

Los resultados, a lo largo de la competición, marcan la pauta. En ellos, los comentarios pueden ser adversos o favorables.

—Hay quien dice que existe «bache» en el cuadro rojiblanco...

—Yo, particularmente, no lo veo así. Es cierto que, al principio, no nos salieron las cosas como deseábamos, pero poco a poco las vamos subsanando.

—El título parece lejano para ustedes...

De nuevo la seriedad en Pacheco. De nuevo medita la pregunta. Pero, con soltura, encuentra la respuesta.

—A priori, sí parece que esté lejano para nosotros. Nos separan varios puntos del primero. Pero queda mucha Liga por delante. Recuerdo que, cuando quedamos campeones, el Barcelona nos sacaba siete puntos y, al final, logramos el título. ¿Por qué no puede ocurrir esta temporada lo mismo? Es difícil predecir a estas alturas del campeonato quién obtendrá el preciado galardón.

En esas ocho temporadas llegaron ofertas al club rojiblanco para que José Pacheco cambiara de aires. Y él lo sabe. No fueron simples rumores, como suele ocurrir en diversas ocasiones. Había veracidad en las conversaciones que se mantuvieron.

—Siempre me he encontrado muy a gusto en el Atlético. El club y los directivos se han portado conmigo maravillosamente.

—¿Nunca pensó en marcharse?

—La verdad es que no.

—¿Prefiere ser suplente en el Atlético de Madrid a titular en otro equipo?

—Algún día cambiará la racha. Ya le digo que me encuentro muy satisfecho de pertenecer a mi actual club. A veces surgen en el fútbol circunstancias que le minan a uno la moral, pero tarde o temprano te rehaces.

—¿Se pueden saber esas circunstancias, Pacheco?

—Creo que usted, como yo, las sabemos.

—¿No me saca de dudas?

—Si le parece dejamos el tema.

Hubo que cambiar el tercio. Pacheco hizo un gesto dubitativo con la cabeza y su mirada se perdió en un punto indefinido.



«Estos son mis poderes.»



Momentos de amargura. «Esa dichosa lesión...» El doctor Ibáñez y Rodrigo le animan.



Ante lo inevitable. Su seriedad es manifiesta. El gol subió al marcador.

«NO SOY NI MEJOR NI PEOR QUE NADIE»

Alguna tarde, al llegar a su hogar, el pequeño Iñaqui, su hijo, le hará pensar en la superación de cara al futuro. Como en ese entrenamiento en que el esfuerzo denota una ambición para estar entre los titulares.

—Si quiere seguir los pasos de su padre no le quitaré la idea. Reconozco que el fútbol tiene sus sacrificios, pero también me ha dado una situación algo privilegiada en relación a otras personas. Por ello, tengo que estar agradecido a la suerte que, por ahora, me ha deparado mi destino.

—¿Aunque sea suplente?

—¡Qué le vamos a hacer!

—¿Cómo definiría a Reina?

—Como una gran persona y como uno de los cuatro mejores porteros que tenemos en España. Pienso que lo ha demostrado en el Córdoba, en el Barcelona, en el Atlético de Madrid y en la selección.

—¿No está Pacheco a su altura?

—Pacheco tiene su propio estilo.

—¿Sus virtudes?

—No soy yo quien las deba decir. Ni soy mejor ni peor que nadie.

—¿Defectos?

—Todo ser humano tiene defectos. Yo no voy a ser una excepción.

«AUN NO LO TENGO DECIDIDO»

Tras esa sesión de entrenamiento, un repaso a los libros. José Pacheco Gómez acude todas las tardes al INEF, donde la actividad, la práctica de una mañana o de una tarde, la cambia por la teoría. Su meta, inicialmente, es la de obtener el título de entrenador regional.

—¿Es su futuro?

—Aún no lo tengo decidido. Pienso que el tenerlo en el bolsillo no molesta. Al contrario, me puede ser útil.

Esa lesión del compañero le dejó vía libre. Después de la recuperación puede ser que el banquillo sea otra vez su puesto.

—Esto tampoco se puede saber. No obstante será lo más probable. Lo que de verdad siento es que haya que sustituir a un compañero al haberse lesionado.

De vez en vez cambiará impresiones con esos amigos que son sus «fans». Y saldrá en la conversación no sólo el momento actual de su equipo, sino el del fútbol español.

—A mi modo de ver, creo que atravesamos un buen momento. Lo que ocurre es que hay detractores. Tanto a nivel de club como de la selección. Si ganas a un equipo europeo, es que era un rival fácil.... Si pierdes, es que no servimos para nada. Y creo que en el fútbol actual se encuentran pocas facilidades.

Fácil para el diálogo. Con expresión clara. Algunas veces, la mayoría, serio. Otras veces con una tímida sonrisa. Así es José Pacheco Gómez. Este muchacho que vio la luz del día el 14 de enero de 1947, en Santander.

De nuevo con la responsabilidad. Aquella tarde, la del Helmántico, será otro buen recuerdo para apuntar en su agenda deportiva.

DE LA GLORIA A LA MEDIOCRIDAD EN SOLO UNOS POCOS MESES

LA DEBACLE DEL BAYERN, REBELION DE SUS GENIOS

- **LOS JUGADORES IMPUSIERON SU «LEY», Y EL CLUB HUBO DE CEDER ANTE LOS PESIMOS RESULTADOS DEL EQUIPO**
- **BECKENBAUER MANEJA HOY A LOS BAVAROS, EN LOS QUE LATTEK FUE COMO ENTRENADOR SOLO UN COMPARSA**

Por M. DE ROBLES



NACIO hace apenas un día; se resquebrajó muy pronto; se debilitó con una increíble rapidez y hoy no es más que una sombra, aunque intermitente e imperceptiblemente vaya asomando tímidas reacciones. Ese o eso es lo que queda de un Bayern Munich, capaz de crear un imperio para un solo día, como en ese canto de cisne nunca mejor entonado. Ayer, casi, el Bayern paseaba gallardo por los campos del Viejo Continente la estirpe de una raza, la fuerza de un fútbol, la vanidad de sus títulos... Era, más que un equipo, un vendaval que arrasaba, que dejaba hechos trizas a sus adversarios y que, al fin, molía una tras otra, como granos de café, las resistencias que se le opusieron. Parecía que aquel gran señor bávaro podría hacer valer el dominio de su potencia durante un largo período, el suficiente, al menos, para saborear con tiempo las mieles de un triunfo resonante (el logrado sobre el Atlético de Madrid), que empinó al equipo aún más hacia arriba. Pero la nave muniquesa empezó a flaquear pronto, cuando algunos de sus ases, agotados por el esfuerzo físico de las largas campañas veraniegas, entraron en un peligroso declive. ¿Fue un error de la directiva del Bayern convertir a sus jugadores en robots, capaces de fortalecer la economía del club? Sin duda alguna éste fue uno de los defectos capitales, aunque haya que cargar culpas también en las espaldas de los jugadores, ambiciosos antes del título europeo, y en desbandada tras el éxito de Bruselas. Fueron dos, como se advierte, y no uno, los errores. Y como caminaron de la mano durante unos meses, en los que al cansancio de los jugadores hubo que unir el anímico de una situación, o de unas situaciones, de mejora no resueltas como se esperaba en muchos casos, la postura se hizo inconveniente para un equipo con el deber moral de hacer frente a unas responsabilidades contraídas. El Bayern entró en picado, y en unas pocas semanas hasta las más sólidas de sus estructuras comenzaron a hacer agua. La «máquina» dejó de serlo porque ya no había ni cimientos ni fundamento alguno capaz de enderezar rumbos, en razón a la división existente entre dos polos tan diferenciados como el dirigente y el de jugadores. Sin llegarse a una situación clara de rebeldía, lo cierto es que la concordia había dejado de existir. Hombres como Beckenbauer, Müller y Maier, entre los más significados, a los que habría que unir a Ulli Hoeness, portavoces del equipo, descendieron tan súbitamente de rendimiento que a las primeras de cambio se notó que algo había nacido. Era como una declaración abierta de lucha, como un decir «aquí estamos», que, antes del comienzo del Campeonato, acabó con las esperanzas del máximo favorito. Una vez más, las figuras habían impuesto su «ley».



«El emperador Franz», en el tenis, una de sus aficiones. La otra, a lo que se ve, es dirigir el equipo.



Un Bayern en triunfo... y con Udo Lattek. Hoy esa foto no es más que un recuerdo.

PREMEDITADA CATASTROFE

No hay que olvidarse ni por un momento de que la postura conflictiva entre las partes surgió, precisamente, a raíz de la diferencia de criterios y en un momento en que nada hacía presagiar la «debacle», porque la calidad de la plantilla, a excepción del traspaso de Paul Breitner al Real Madrid, no había sido más que aumentada. Pero todo se derrumbó en el «diálogo de sordos» entre la presidencia, adusta y muy poco tolerante, y las pretensiones de los jugadores, desorbitadas y con otras secuelas «políticas», al cabo. El Bayern comenzó a caer con estrépito en los últimos partidos de la temporada veraniega, y aunque se presumía que los desastres ligueros de comienzo de temporada tendrían un remedio eficaz después, la verdad es que no hicieron otra cosa que ir «in crescendo», porque no se llegó jamás a la posibilidad de un acuerdo capaz de atenuar las diferencias. En unas semanas se consumó la catástrofe y en una situación psicológica favorable, porque de la lucha entre los equipos, del hundimiento de los favoritos podría haber salido un Bayern catapultado con rapidez hacia los primeros puestos. Pero los jugadores muniqueses se resistieron y, sin «oposición», el equipo comenzó a caer en los últimos lugares de la tabla, demostrando una debilidad inusitada y una apatía alarmante.

Como siempre suele suceder, se pensó que un relevo o una llamada al orden a Udo Lattek podría si no remediar sí suavizar la situación. Otro error grave éste, porque el entrenador no fue nunca más que un comparsa al que un lado de la disputa dotó de cierta importancia que Lattek no tuvo nunca en un Bayern Munich manejado por otros hilos ocultos en el aspecto de banquillo, pero presentes, ¡y de qué manera!, sobre el terreno. En juego entra ahora, sobre todos los demás, aunque haya también otros jugadores implicados en el caso de mayor o menor grado, el nombre de Franz Beckenbauer, auténtico «emperador» no ya en su fútbol, sino en las directrices a seguir por los muniqueses. Para los que no estén al corriente de la importancia del capitán del equipo en la influencia que deja sentir sobre el resto de sus compañeros, bastaría citar la que hizo notar en el pasado Mundial para comprender en toda su extensión el arraigo que el «líbero» significa. Desde hace unos años, Beckenbauer ha sido el factótum del Bayern, su hombre más importante dentro... y fuera del campo. Y eso es algo que no merece ni discutirse en cuanto se comprenda que el equipo está mucho más obligado y necesitado del jugador que éste de aquél. De ahí las fabulosas superprimas que siempre se le han ofrecido en cuanto ha aparecido la posibilidad de un traspaso, que los dirigentes del club imposibilitaron siempre y que no hizo otra cosa que fortalecer una posición fortalecida, que el internacional, prudente y sabio, intentó siempre mantener fuera de sí, conocedor de las responsabilidades a contraer y de las consecuencias que a él mismo le podrían acarrear.

—Jamás he pretendido ser el dueño del Bayern.

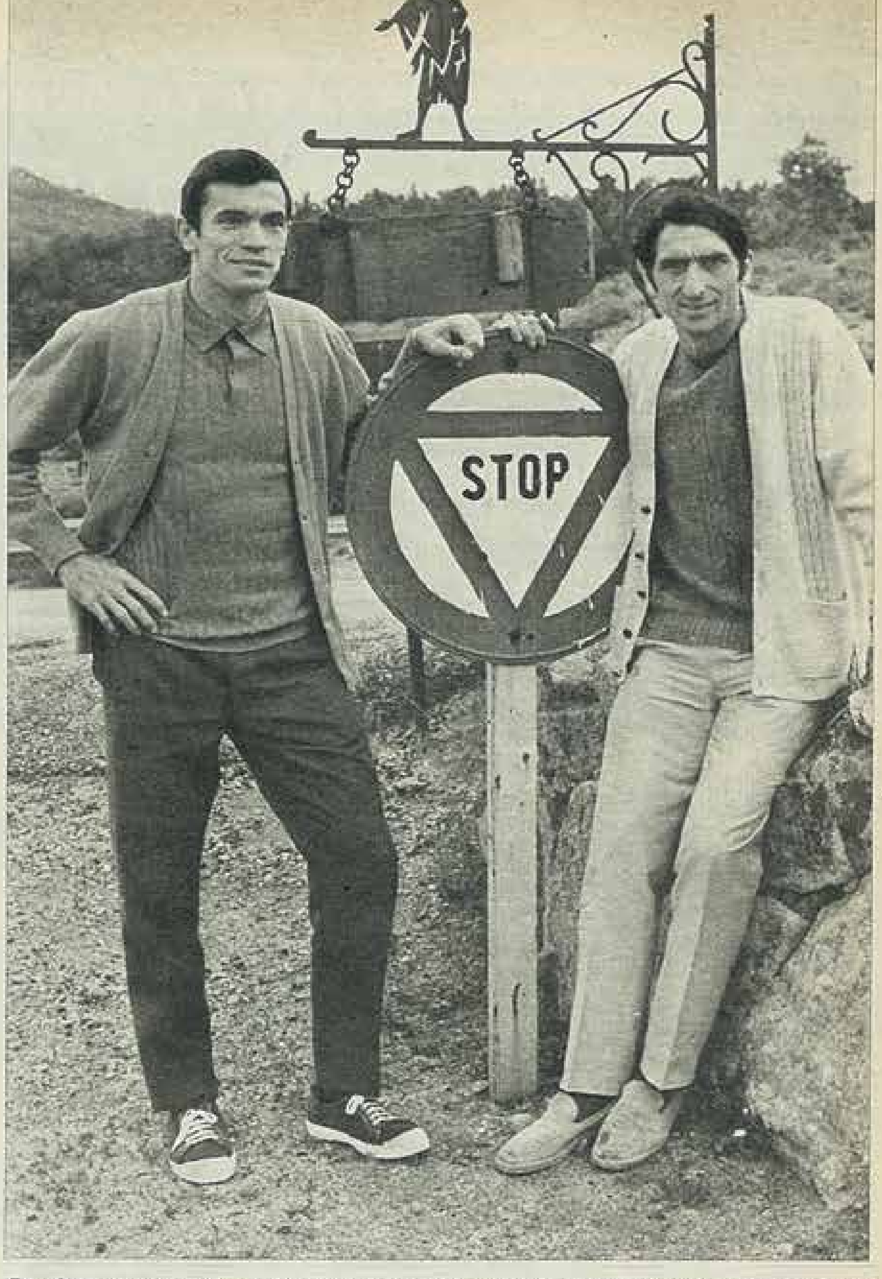
Esa respuesta se ha repetido más de una vez en cuanto el jugador ha sido asaltado por la cuestión. Pero, claro está, no hay que hacer mucho caso de su defensa, toda vez que cabía esperarla como lógica.

—Sólo soy un hombre que busca lo mejor para su club.

Hace sólo unos días, el Bayern lograba uno de sus más resonantes triunfos ligueros. Gerd Müller volvía a las andadas de su fútbol peligroso, rompedor, de su fútbol de área. Sólo unas pocas horas antes, Lattek había salido del equipo. Y eso había bastado para que Gerd, lugarteniente, por cierto, en las reivindicaciones del capitán, volviera de forma harto sospechosa por sus fueros incontenibles. Beckenbauer, sin embargo, todavía apuntaba, guardando celoso su discutible honorabilidad en el asunto: «El Bayern irá hacia arriba, porque tiene equipo y calidad para hacerlo.» Unos días atrás, el club se debatía, hundido, roto, desmoralizado, en la cola de la tabla. Y es que la rebeldía pudo, por desgracia para el equipo, con la firmeza de un club al que ahora los jugadores manejarán a su antojo. El Bayern sigue, sí, pero ya no es o no será el mismo, que los caprichos de unos pocos valdrán por las decisiones de otros, hoy en segundo plano.

LLOMPART, LA «MURALLA» DEL ELCHE

- **«HEMOS SIDO GOLEADOS, PERO TAMBIEN GOLEAMOS»**
- **«EN LA DEFENSA Y EN EL MEDIO CAMPO MARCAMOS POR ZONAS»**
- **«NUESTRA INTENCION ES PERMANECER EN PRIMERA DIVISION»**



Esta foto tiene unos recuerdos muy gratos. Llompart e Iborra, dos baluartes de la defensa ilicitana, un día antes de la final de la Copa del Generalísimo contra el Bilbao.

TEMPORADAS atrás se habló de un traspaso al Real Madrid. Se dijo que un jugador ilicitano iba a venir al club de Chamartín. Se barajaron nombres. Hasta el de Asensi, que después pasaría al Barcelona. Nosotros pensamos en Llompart, el defensa de cierre. Un hombre con una sobriedad y regularidad extraordinarias.

No eran simples suposiciones, sino que había cierta lógica. Zoco se iba a retirar –después demoraría en hacerlo–, y Llompart era el hombre idóneo para esa demarcación.

Nos sorprendimos, luego, cuando Ballester llegó al Santiago Bernabéu.

–Sin Iborra no hay Llompart, y sin Llompart no hay Iborra. Creo que son dos jugadores que nacieron para jugar juntos. En Iborra está la experiencia. La capacidad mental. Es un fuera de serie. Un fenómeno. No se le escapa ninguna en el área. Llompart tiene otras características. Es fuerte. Es el complemento de la técnica del central.

Así nos definiría un día Roque Gastón Máspoli, en el Arcipreste de Hita, a los dos «backs» del Elche, un par de días antes de que se disputara la final de la Copa del Generalísimo.

–¿Tienes recuerdos gratos, verdad?

–Muchos. Infinidad de ellos. Son muchos años metido en esto del fútbol. Con Iborra he vivido, sí, una de mis etapas mejores de mi carrera deportiva.

–¿Y de la final aquella contra el Athletic de Bilbao?

–Se dio la lógica en fútbol...

–¿Cómo?

–Sí; el cuadro que mejor juega y está desarrollando un fútbol de calidad, pierde. Nosotros, aquel día, dimos el espectáculo, pero los bilbaínos se llevaron la Copa para el Norte.

–¿Ha cambiado mucho el Elche desde aquel año 1969?

–Tuvo que cambiar. Se renovó la plantilla. Llegaron refuerzos. Se varió de técnicos, también.

–¿Qué fórmula prefiere: la de Olsen, que amarraba los puntos, o la de Rossi, que prefiere más espectáculo?

–Son completamente distintos. Tampoco se pueden comparar. ¿Por qué? Bueno, no es lo mismo tener un equipo recién ascendido que cuando ya lleva un año en Primera. No olvide que con Olsen subimos a la División de Honor.

–¿Es bueno para el defensa que se juegue alegremente?

–No es cuestión de que sea bueno o no...

–¿Entonces?

–Nosotros cumplimos órdenes. Aceptamos los requerimientos del director técnico.

–¿Cuál es su opinión concreta?

–Considero que, para el público, es mejor jugar alegremente. Aunque tampoco hay que olvidar de tener ciertas precauciones al caso.

–Pero, ¿y para el defensa?

–Depende del rival. De todas formas, cuanto más trabajo hay, mejor. Porque nunca estamos fríos. Entramos en calor inmediatamente.

–¿Marcan en zonas o en pares?

–En zonas. Tanto en la defensa como en el medio campo. Y con muchos hombres delante.

–¿Beneficiará al Elche este sistema?

–Por el momento no nos podemos quejar. Hemos sido goleados, es cierto, pero también goleamos. Eso es importante. El fútbol, así, visto por los ojos de la hinchada, gusta. Es como si rompiéramos las ligaduras, como si rompiéramos una tradición o algo así.

–¿No tendrá problemas el conjunto ilicitano?

–Mira, tenemos que luchar contra los equipos que están en la misma posición que nosotros. No vamos a hacernos muchas ilusiones. Nuestra intención es permanecer en Primera División.

–¿No hay ambiciones?

–No nos engañemos. Todos sabemos las limitaciones del Elche. No dispone de presupuestos pomposos. Ahora bien, si surge una oportunidad, trataremos de no desperdiciarla.

–¿Oportunidad de algún torneo europeo?

–Puede ser, la esperanza es lo último que se pierde.

–¿Que nos puede decir de los refuerzos?

–Son unas excelentes personas y también excelentes jugadores. Se adaptaron muy rápido al juego español?

–¿Quién va a ganar la Liga?

–Es muy difícil vaticinar con antelación quién conquistará el cetro. Pero lo pelearán el Real Madrid y el Barcelona.

–¿Ha sido beneficiosa la llegada de los extranjeros?

–Algunos, sí; otros, no. No obstante, el fútbol español no ha variado nada o casi nada.

Llompart, el mallorquín del Elche. La «muralla» de cien mil batallas. El hombre que ha destacado siempre.

Vicente BERENGUER



Al final, la jugada no tendría consecuencias para el marco del Elche. Sin embargo, el mallorquín lucha por arrebatarle el balón a Aguilar.



Momentos de tensión en el área. Netzer observa la incidencia, mientras Llompart y Montero se pelean por la pelota.

CAMPEON DE ESPAÑA DE VELOCIDAD EN PROTOTIPOS

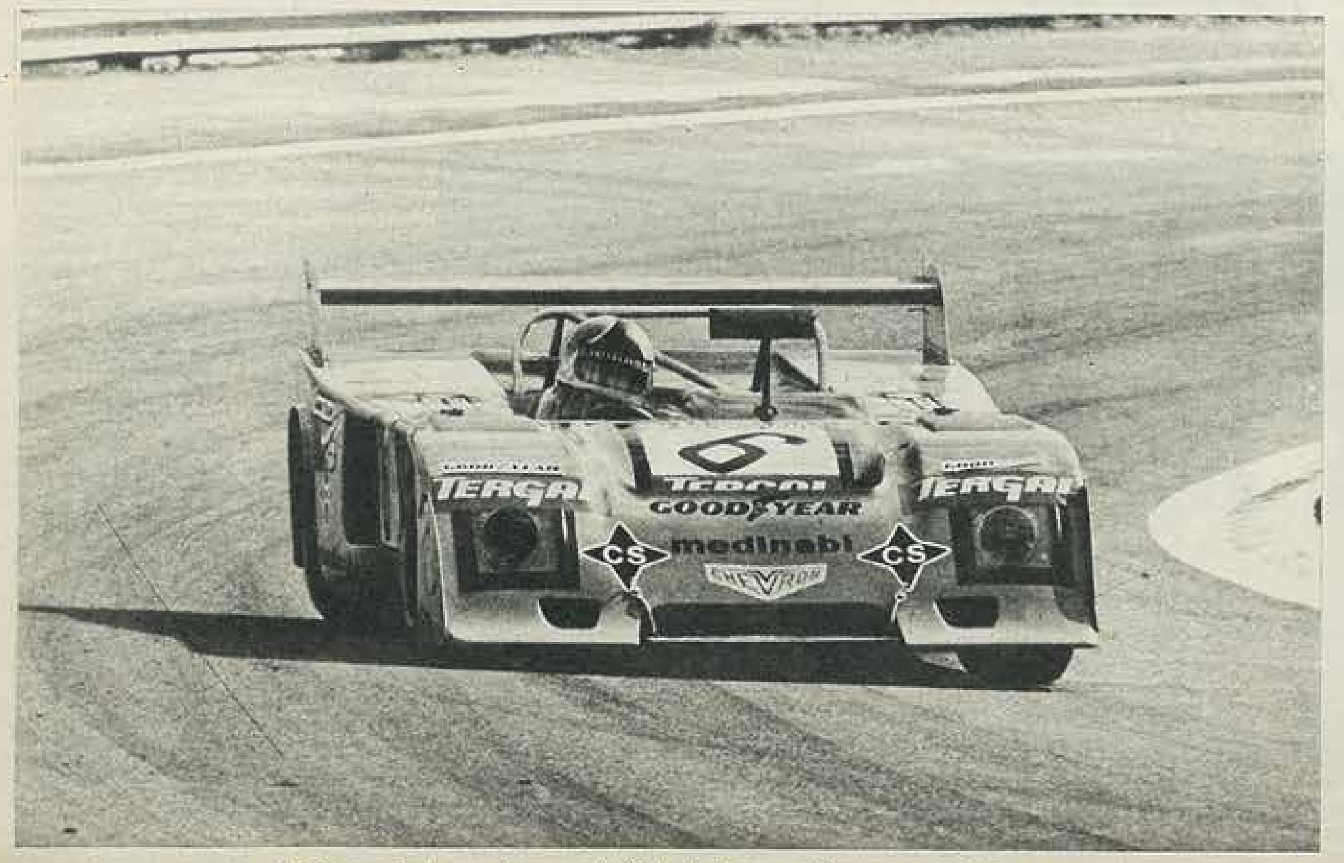
JORGE DE BAGRATION, DIEZ AÑOS LUCHANDO SOLO

- «CREO QUE CORRERE EL PROXIMO AÑO EL GRAN PREMIO DE ESPAÑA DE FORMULA 1»
- «CON UN POCO DE AYUDA, EL DEPORTE DE LOS AUTOMOVILES PODRIA ESTAR EN AUGE AQUI»
- «LOS PILOTOS GANAN EN FORMULAS DE PROMOCION, Y YA TIENEN SALIDA»
- «EL PROBLEMA ES QUE LAS EMPRESAS TIENEN SU MERCADO EN ESPAÑA Y NO LES INTERESA LA PUBLICIDAD A NIVEL INTERNACIONAL»
- «PARTICIPAR EN UNA CARRERA DE FORMULA 1 PUEDE COSTAR UN MILLON DE PESETAS»
- «NADIE ME HA AYUDADO. LO QUE HE HECHO HA SIDO A BASE DE PARTIRME LA CARA CON TODO EL MUNDO»

Escribe: HERAS LOBATO



El Ford Capri con el que corría en 1973.



El Chevron Ford con el que se clasificó el quinto en el Campeonato de Europa.

JORGE de Bagration me tiende su tarjeta. Para aclarar conceptos, «porque todo el mundo pone mal mi apellido, pone «Bragation», no sé por qué». Después la recupera para tachar el título de príncipe que antecede al nombre, supongo que en un arranque democrático y con deseo de simplificar las cosas.

El se ha proclamado campeón de España de velocidad en prototipos.

—¿Usted puede correr porque es rico?

—No, no... La verdad es que, en el tiempo que llevo corriendo, diez años, he amortizado.

—¿Se imagina que alguien se proponga vivir de las carreras de coches en este país?

El príncipe calla, como si estuviera calculando mentalmente.

—Sería muy difícil, muy difícil... Yo, la verdad, he ganado algo; podríamos decir que las ganancias del coche son como un suplemento. Si tuviera que vivir con ellas, lo haría, supongo, muy penosamente. Claro que yo empecé en los tiempos en que para correr había que tener dinero. Era más difícil entonces que ahora. Más difícil empezar, y quizá más fácil seguir. Ahora, seguramente, sucede al contrario.

—¿Por qué?

—Porque están las fórmulas de promoción, que dan posibilidades a los pilotos. Les permiten hacer, por decirlo así, las primeras armas. Pero luego... ¿Qué sucede después? Que no pueden ir más adelante. Ahí se paran. Es más triste, porque, cuando han demostrado que pueden y saben correr, tienen que resignarse y desaparecer de la escena.

«NO HUBO ACUERDO»

—Usted anunció que este año correría el Gran Premio de España de Fórmula 1, pero no llegó a participar, ¿por qué?

—Porque no llegamos a un acuerdo.

—¿Con quién no llegó a un acuerdo?

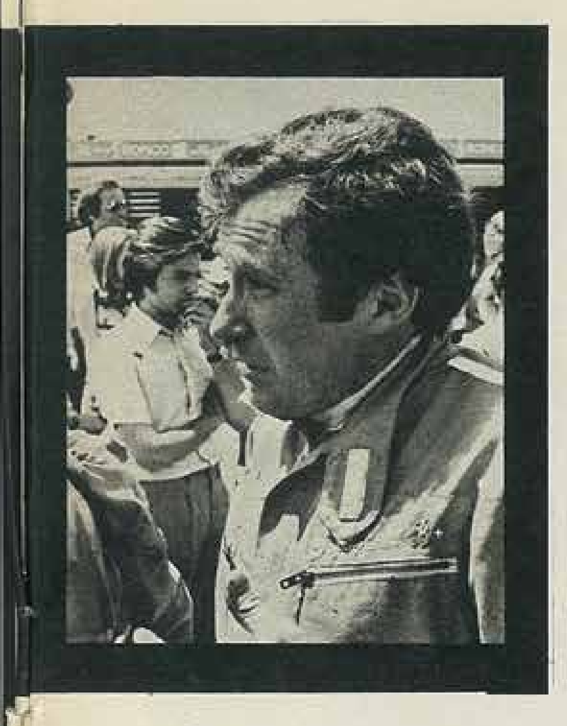
—Mire, para poder correr un Gran Premio de España, poco más o menos, hace falta un millón de pesetas. Ese dinero tiene que salir de un acuerdo con alguna marca publicitaria...

—¿Correrá el próximo año?

—Estoy decidido a hacerlo. Casi seguro que lo haré, que correré en Fórmula 1.

—¿Y qué hará?

—No lo sé. Es difícil... Yo sé que pilotos que corrían conmigo en Fórmula 3, que iban detrás de mí, ahora han llegado a ocupar buenos puestos en el Campeonato



del Mundo de Fórmula 1. ¿Qué hubiera hecho yo si hubiera podido participar? No lo sé. Ni lo sabré nunca, seguramente.

Hay como amargura en su forma de hablar. Después, resume:

–Qué duda cabe de que el problema del deporte del automóvil en España es el económico. Sólo ése.

Bagration lleva corriendo diez años.

–¿Quién le ha ayudado en ese tiempo?

–Yo creo que nadie. Lo que he hecho ha sido a base de partirme la cara con todo el mundo.

–¿Y por qué las marcas que patrocinan, por ejemplo, las fórmulas de promoción en España no siguen adelante, de cara a las competiciones internacionales?

–Pienso que el problema está en que las marcas españolas que podrían ayudar no se deciden a hacerlo, porque no les interesa hacer publicidad en el extranjero, ya que tienen su mercado casi exclusivamente limitado a España.

YA NO ES DE SEÑORITOS

Le digo que si el deporte del automóvil sigue siendo en España cosa de señoritos. Alguien que me acompaña dice que sí, que lo malo es que hasta en los medios oficiales se considera así al deporte de los coches. Bagration puntualiza:

–Lo que sucede es que, al principio, en España, sólo corrían los amateurs; y esos amateurs tenían que costeárselo todo, de forma que procedían de esferas sociales adineradas. Pero las cosas han cambiado mucho en todo el mundo. La mayoría de los campeones empezaron por abajo, y fueron subiendo amparados por las marcas. Sí, ha cambiado mucho la situación.

–Ha cambiado en el extranjero, por lo visto...

–Y aquí también.

–Pero, ¿hay quien no quiere verlo?

–Es fácil de ver, por la cantidad de pilotos que tenemos en España. Porque se puede asegurar que, en cuanto a la afición de los pilotos, España es uno de los primeros países del mundo. Por eso es más triste el que no podamos hacer nada en el plano de las competiciones internacionales.

Digo que quizá hace falta un apoyo parecido al que se prestó a Angel Nieto. Y Bagration asiente.

–La verdad es que con un poco de ayuda el deporte español de los automóviles podría alcanzar éxitos importantes.

–¿Se vislumbra esa ayuda?

–No sé... Supongo que se llegará a ella, porque no se pueden desaprovechar las oportunidades. Y ya decía que afición y pilotos tenemos sobradamente.

–¿Se podría hacer en España un coche de fórmula que fuera capaz de competir con éxito en competiciones internacionales?

–Es difícil decirlo, porque quizá no se ha intentado. Pero yo estoy convencido de que sí. Hay técnicos que serían capaces de poner un coche de fórmula a punto, lo que faltan son los medios, la ayuda. Volvemos al tema económico, al problema de siempre.

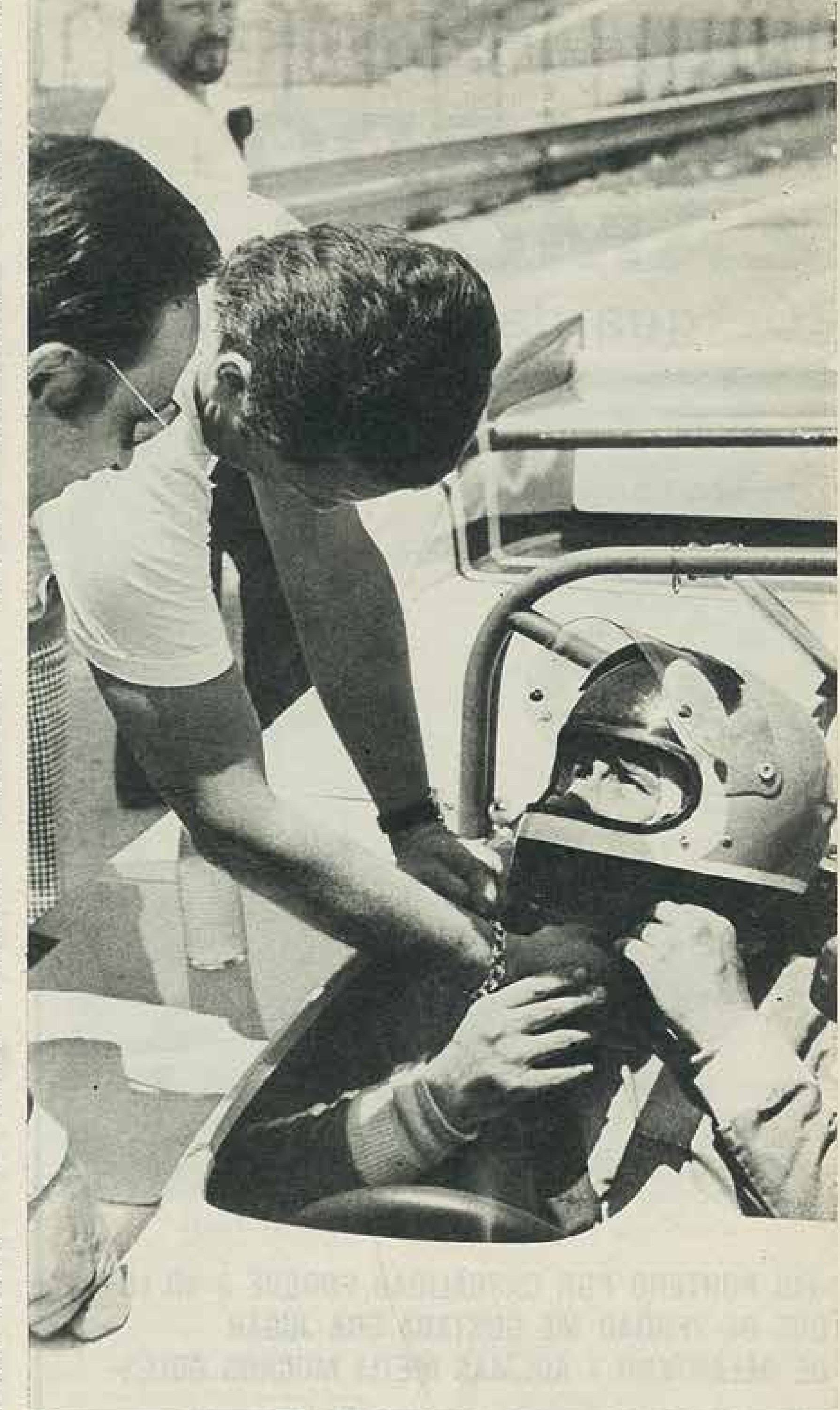
De momento, a lo máximo que se puede aspirar, por lo visto, es a que un piloto español corra el Gran Premio de España. Sólo una carrera. Y ni eso se ha conseguido el pasado año.

–Es problema, como decía, de un poco de ayuda.

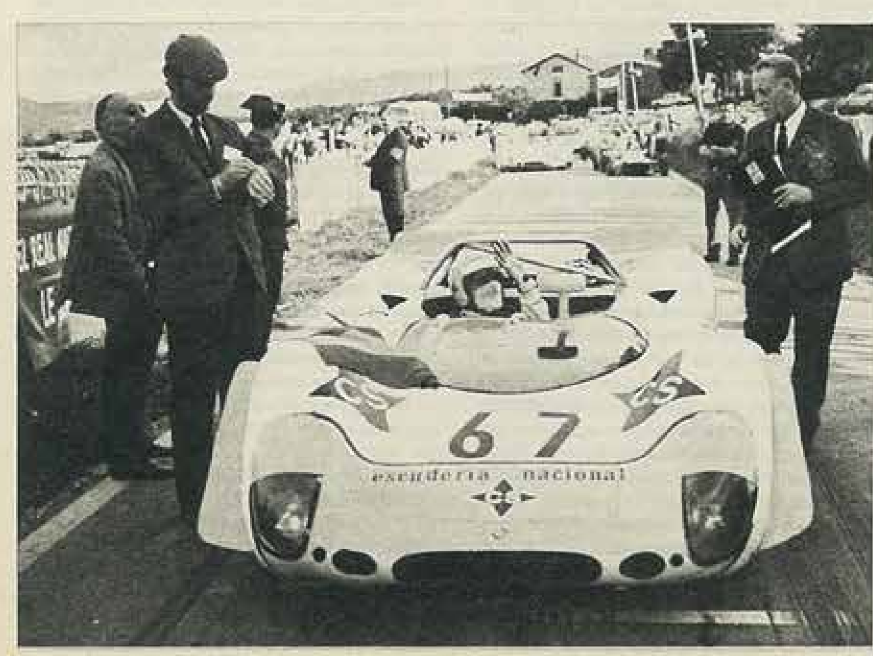
–¿Sólo de eso?

–Bueno, y de paciencia. Porque el deporte de los coches no es algo donde se puedan ver los resultados en un plazo muy corto. Ni siquiera Fittipaldi fue campeón el primer año, hay que saber esperar, y ésa no es una cualidad muy nuestra. Tenemos material humano, y eso es lo importante.

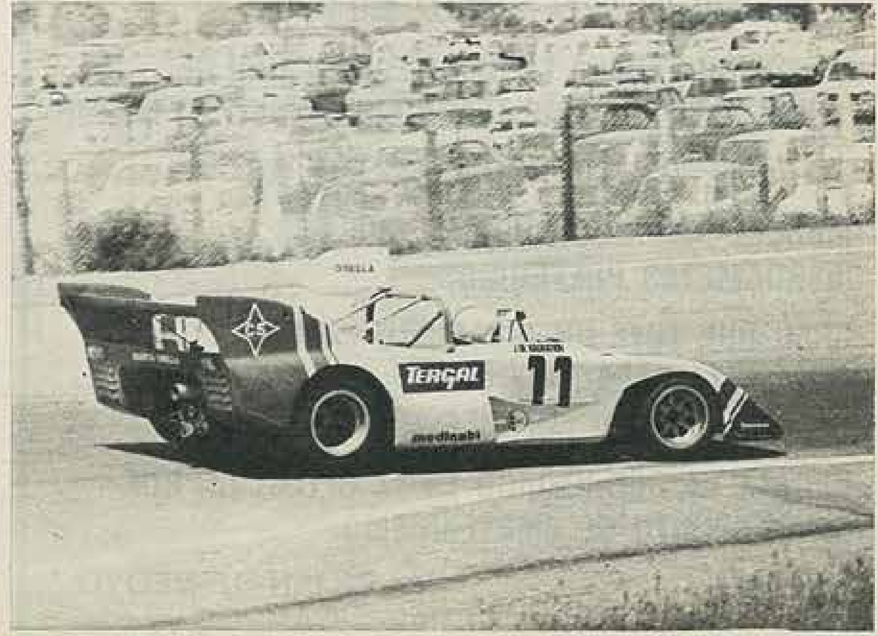
Gente, como sucede a menudo, es lo que sobra...



Una nueva victoria, una nueva felicitación.



Con un Porsche 908, en la subida al Montseny.



En el Abarth Osells, en el Jarama, este año. Vencedor absoluto, como tantas otras veces.

HOY NOS RECIBE...

RICARDO ZAMORA Jr.
(De guardameta a joyero)



«Donde yo he alcanzado la popularidad es jugando al mus.»

«FUI PORTERO POR CASUALIDAD, PORQUE A MI LO QUE DE VERDAD ME GUSTABA ERA JUGAR DE DELANTERO Y ADEMAS METIA MUCHOS GOLES»

«SIEMPRE RECORDARE CON CARIÑO MI PASO POR EL MALLORCA, AUNQUE MI EQUIPO ES EL ATLETICO DE MADRID, EN CUYA FAMILIA ME CRIE»

«MI MEJOR PARADA LA REALICE A UN TIRO DE PUSKAS, Y EL GOL MAS TONTO ME LO METI YO MISMO»

«EXTRANJEROS, NO; ROTUNDAMENTE, NO»

«MARCEL DOMINGO E IRIBAR, MIS DOS GUARDAMETAS PREFERIDOS»

«CREO QUE TUVE UN BISABUELO PIRATA –ZAMORITA GARFIO DE ORO–, TAL VEZ POR ESO ME HICE JOYERO»

«KUBALA HA CONSEGUIDO EN LA SELECCION QUE HAYA ESPIRITU DE AMATEURISMO»

Por JULIAN DE REOYO
Fotos: CAMPOS y archivo



Desde muy niño, Ricardo Zamora, «El Divino», quiso que su hijo fuera un buen portero. Aquí vemos al pequeño Ricardito en su primer entrenamiento.

CONTRA lo que muchos creen, la profesión de futbolista no es una bicoca. Jugar al fútbol y mantenerse en la brecha requiere una serie de sacrificios y una entrega total que aparta, en la mayoría de los casos, al jugador de los estudios e incluso de la familia. Si se logra triunfar en este campo deportivo, pasan los años y un buen día llega, por ley de vida, la retirada. Entonces, ¿qué hacer? Si se ha ganado dinero suficiente, parece que lo normal es poner un negocio. Terrible campo éste, en el que, por desgracia, muchísimos han perdido todo aquello que ganaron en el terreno de juego con sangre, sudor y lágrimas, entre pitos y aplausos. También hay quien continúa estudiando en las concentraciones y, tras darle la última patada al balón, abre su despacho de abogado o se coloca la blanca bata de médico y empieza a ejercer su carrera. La verdad es que a los treinta o treinta y pocos años la cruel realidad se le viene encima al famoso de turno y en poco tiempo el público empieza a olvidarle y los niños ya no le asedian como le asediaban antes con la petición de autógrafos.

Ricardito Zamora (yo siempre le llamaré Ricardito, para eso es más joven que yo) vino al mundo con, tal vez, el apellido más famoso y legendario del fútbol mundial. Zamora junior iba a ser una excepción en el mundo del balón, porque son muy pocos los hijos de los superclase capaces de continuar el brillo y la fama que alcanzaran sus progenitores, ya que en la mayoría de los casos, por mucho que los padres quieran que su hijo sea una continuidad de su fama, los deseos se ven echados por tierra. En el caso de Ricardo Zamora junior no solamente iba a ser un gran futbolista, sino que, además, iba a lograrlo en el mismo puesto que lo hiciera «El Divino».

–¿Casualidad o imposición?

–Casualidad, porque la verdad es que yo jugaba de delantero centro y, además, marcaba bastantes goles, por mi buena estatura, porque le daba bien al balón y tenía intención en el disparo a puerta. Un buen día me puse de portero, ya que no había quien ocupase la puerta, y allí me quedé.

–Atlético de Madrid, Español, Mallorca y Valencia, ¿cuál sigue siendo tu equipo?

–Guardo muy buenos recuerdos de mi paso por el Mallorca, con cuyo equipo quedamos campeones de Segunda y ascendimos, pero mi equipo es el Atlético de Madrid. No hay que olvidar que allí jugué a los dieciocho años y, sobre todo, que crecí en la familia del Atlético, junto a mi padre.

–¿De cuál de estos equipos te queda más dinero?

–Taxativamente, de ninguno. El dinero se gasta con tanta facilidad...

–¿En qué equipo hiciste tu mejor parada?

–Jugando en el Valencia, en Mestalla, le conseguí parar una pelota a Puskas, porque intuí el tiro y me la jugué. Tuve la fortuna de que el balón fuese al sitio que yo pensaba. También recuerdo de aquel partido contra el Real Madrid, en el cual nos sonrió la victoria, que Gento me metió un gol de espuela.

–¿Cuál fue el gol más tonto?

–Jugaba yo con el Salamanca contra el Mallorca, en Palma, y desde treinta metros me lanzaron un disparo y, en una fracción de segundo, yo dudé si tirarme o no, porque parecía que el balón iba fuera. Por fin, me lancé hacia el cuero, que, efectivamente, no iba a puerta, y le di un manotazo hacia el campo con tan mala fortuna que el balón dio en mi pie y yo mismo me rematé el gol. He tenido goles, como todos los porteros, por debajo de las piernas e intervenciones desafortunadas, pero creo que éste sí que es un ejemplo de verdadero gol tonto.

–De verdad, ¿te obligó tu padre a ser futbolista?

–Hay padres y «padres». El mío no me obligó en absoluto a que yo jugase al fútbol. No cabe duda de que mi padre y yo conversábamos con frecuencia de este deporte, pero él bien sabe que el fútbol hay que llevarlo dentro, que se puede corregir y perfeccionar, pero nunca aprender. Tal vez por esto dejó que fuese saliendo de mi



Ricardo Zamora y Cristina repasan las cuentas de la joyería.



Ricardo Zamora y Julián de Reoyo se ríen por lo de «Zamorita garfio de oro».



El doctor Ramón Horta, compañero de estudios de Ricardo, se ha convertido en cliente y escoge con cuidado el regalo de Navidad.



El ex guardameta de fútbol ha cambiado el balón por las joyas.

aquello que me gustaba y que ocupase el puesto en el que yo me sintiese más a gusto.

—¿Cuál fue el guardameta que más admiraste en tu juventud?

—El portero que yo más admiré fue Marcel Domingo. Domingo era la elegancia misma bajo los palos, sabía estar y dominar casi todas las facetas del juego en ese difícil puesto.

—¿Y en la actualidad?

—Desde hace mucho tiempo admiro a Iríbar, al Iríbar que viene de los primeros encuentros internacionales, que ganara la Eurocopa y al que parece que el público ha descubierto ahora al igualar el récord de mi padre, cuando en realidad hace muchos años que su sobriedad y su regularidad le han convertido en el mejor portero de los que yo he visto.

—¿Qué central te hubiera gustado tener delante que no tuviste?

—Campanal.

—¿Con qué tres hombres te entendiste mejor?

—En el Mallorca, con Guillamont, Bolao y Arqué, y también con Cobo, un sudamericano nacionalizado español. Con todos me entendía a las mil maravillas y trabajábamos con sencillez y entrega total; yo les hablaba lo justo y ellos ejecutaban sus jugadas sin ánimo de alcanzar un brillo personal.

—¿En qué deporte te hubiera gustado ser famoso, de no haberlo sido en el fútbol?

—En 1974, en el tenis. Antes, en el frontón. El frontón es un deporte que me gusta en todas sus modalidades, muy especialmente la pala y la cesta.

—¿Qué delantero te hizo más daño con la potencia de su disparo?

—Nunca me ha hecho nadie daño, porque el portero se va curtiendo poco a poco y, por mucha potencia que tenga el que chuta, no llega a hacerte daño. Ahora, el disparo que más he sentido, tal vez el más fuerte, fue uno que me lanzó Gento, en Chamartín, a escasos metros y tuve la fortuna de pararlo.

—¿Hay algún equipo en el que te hubiera gustado jugar y no lo hiciste?

—No; me quedo con todos en los que estuve.

La entrevista la hemos realizado en la joyería que Ricardo Zamora tiene en la madrileña calle de Ortega y Gasset. A veces, hemos tenido que interrumpir nuestro trabajo porque el público demandaba la presencia del dueño para que le aconsejase sobre tal o cual regalo o sobre la conveniencia de comprar una determinada piedra. Yo observaba con curiosidad, porque Ricardito, con casi su metro noventa de estatura y unas enormes manos, «se queda grande» como joyero y las piezas de alto valor no ocupan ni mucho menos el espacio de su anterior herramienta de trabajo, el balón.

—¿Cómo te convertiste en joyero?

—Yo tenía un bisabuelo que fue capitán de la Marina mercante y a mi padre le tomo el pelo diciendo que era un pirata y hasta incluso le digo que a su abuelo le conocían por «Zamorita garfio de oro». Bueno, ya en serio, te diré que me gustan las joyas por lo que tienen de creativas y ornamentales. Tienen un valor intrínseco indudable y, en el fondo, porque algo había que hacer cuando se terminó el fútbol, ya que yo fui uno de los que abandonaron los estudios al terminar el Bachillerato.

—¿Cómo te mantienes en forma?

—¡Ah!, pero ¿es que estoy en forma? Peso noventa y cinco kilos, cinco más que cuando jugaba. Por ese lado, no ando mal, pero la verdad es que el trabajo no te deja practicar más deporte que el mus.

—¿Te gusta la fama de tu padre?

—Sí, por supuesto que sí.

—¿Has preguntado a los amigos mayores cómo era el guardameta Ricardo Zamora?

—No he tenido necesidad de preguntárselo. La gente habla con espontaneidad de mi padre y eso me llena de orgullo.

—¿Eres hincha de la selección?

—Sí, soy un auténtico hincha de la selección, porque en la actualidad sé que todos sus componentes tienen un atuéntico espíritu amateur, aunque no lo sean. Es lógico que cobren dinero, porque son profesionales, pero estoy seguro de que todos jugarían con satisfacción aunque no cobrasen, y esto, después de muchos años, lo está consiguiendo Kubala. El trabajo del seleccionador me parece acertadísimo.

—Jugadores extranjeros, ¿sí o no?

—Jugadores extranjeros, no; rotundamente, no. Salvo que nos traigan a un Di Stéfano o a un Kubala. La selección española debe estar formada por jugadores nacidos, amamantados y crecidos en España, y así, cuando se va a jugar a un país extranjero, se vibra al escuchar el himno nacional, y eso no se adquiere con dos años de residencia.

—¿Tú has vibrado al escuchar el himno nacional?

—Tuve la suerte de ser campeón dos años, con el Valencia, de la entonces llamada Copa de Ferias y, en otra ocasión, quedar subcampeón. Solía tocarse el himno nacional del país, y esto verdaderamente me emocionaba.

—¿Cuál fue el fichaje económico más importante?

—Creo que el último año en el Valencia gané alrededor de las setecientas cincuenta mil pesetas.

—¿Cuánto valdría Ricardo Zamora junior hoy, con veinticinco años?

—No mucho más.

—¿Se ha encarecido mucho el fútbol?

—Se ha desorbitado un poco. ¿Caro o barato? Mientras el club y los espectadores paguen, sigue siendo barato, aunque pienso que lo más conveniente sería que los clubs fuesen sociedades anónimas.

—¿Lesiones?

—Varias de poca importancia, pero, al final de mi carrera, tuve una en el tobillo por la que me operaron en tres ocasiones y hasta estuve jugando un año con un clavo dentro.

—Sé que tienes una niña, ¿pero te gustaría que hubiera un Ricardo Zamora III?

—Y un cuarto y un quinto, a ver si entre todos hacíamos uno bueno.

—De verdad, Ricardo, ¿qué te ha dado más fama el fútbol o el mus?

—¡El mus, hombre, el mus!

Cambió el balón por las joyas; los penalties, por los brillantes y rubíes; el césped, por la moqueta; las entradas violentas de los delanteros, por las entradas amables de los clientes a la tienda, y las partidas aburridas de las concentraciones, por las tertulias con mus entre amigos. Se apagaron los aplausos y llegó la tranquilidad. Ahora, en vez de firmar fichas a principio de temporada, se firman letras —¿quién no?— a menudo. El fútbol se terminó, el fútbol en activo, porque la verdad es que a ese deporte Ricardo Zamora se encuentra tan ligado que jamás saldrá de los estadios, sobre todo cuando juega la selección nacional o su Atlético de Madrid.

El año 1974 toca a su fin, ¡feliz 1975 a todos los lectores y amigos! Ricardo Zamora junior es un magnífico broche de oro para el año que termina.



- Ciclismo. El Tour-75 se iniciará en Charleroi, situada en...

  A. El sur de Francia. □
  B. En el norte de Francia. □
  C. En la Costa Azul. □
  D. Junto al Aubisque. □
  E. En Bélgica. □

- Boxeo. ¿Frente a quién conquistó «Gitano» Jiménez el título europeo de los plumas?

  A. Tommy Glencross. □
  B. Daniel Vermandere. □
  C. Lothar Abend. □
  D. Elio Cotena. □
  E. Payo Martínez. □

- Tenis. Guillermo Vilas es la nueva sensación del tenis. ¿En qué ciudad argentina ha nacido?

  A. Buenos Aires. □
  B. Rosario. □
  C. Cilicio. □
  D. Mar del Plata. □
  E. Mendoza. □

- Tenis. En las veintiséis ediciones de Copa Davis, el participante más joven tenía quince años. ¿Quién es el mozo?

  A. Bjorn Borg. □
  B. Rod Laver. □
  C. Connors. □
  D. Manuel Orantes. □
  E. Cristóbal Colón. □

- Fútbol. Su nombre es Daniel; su segundo apellido, Puig; ha nacido en Cornellá (Barcelona), tiene veintidós años y juega en un «primera» catalán. ¿Su primer apellido?

  A. Ramos. □
  B. Mora. □
  C. Marañón. □
  D. Solsona. □
  E. Anzarda. □

- Atletismo. Se celebró en Barcelona una edición más de la Jean Bouin. ¿Ganador?

  A. McKean (Inglaterra). □
  B. Haro (España). □
  C. Malinowski (Polonia). □
  D. Campos (España). □
  E. Montal (España). □

- Fútbol. Si un extremo corre tres veces la banda, en su totalidad puede afirmarse que ha recorrido...

  A. 370 metros. □
  B. 240 metros. □
  C. 300 metros. □
  D. 210 metros. □
  E. Tres jornadas laborales. □

- Fútbol. Si un linier desea pasar de una banda a otra, deberá recorrer una distancia mínima de...

  A. 45 metros. □
  B. 50 metros. □
  C. 55 metros. □
  D. 60 metros. □
  E. Según la patada que reciba. □

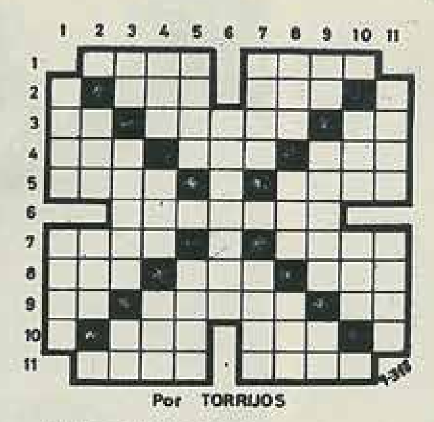
- Hazañas históricas. En julio de 1940, el carnicero John Sigmund, de treinta años, se echó al agua en Saint Louis y no paró hasta llegar a Caruthersville. ¿Cuántas horas cree que aguantó en el agua?

  A. 19. □
  B. 29. □
  C. 39. □
  D. 49. □
  E. 89. □

- Hazañas históricas. Sonja Henie se proclamó campeona mundial de patinaje sobre hielo a la tierna edad de trece años. ¿Su nacionalidad?

  A. Norteamericana. □
  B. Austriaca. □
  C. Noruega. □
  D. Checoslovaca. □
  E. Mataronesa. □

CRUCIGRAMA

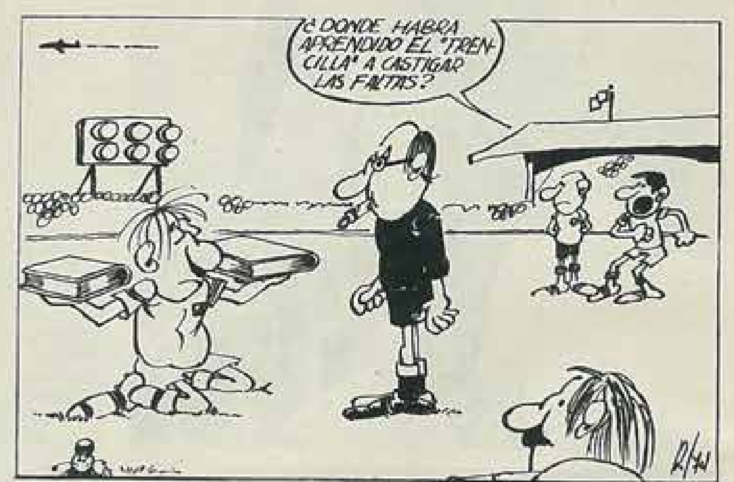


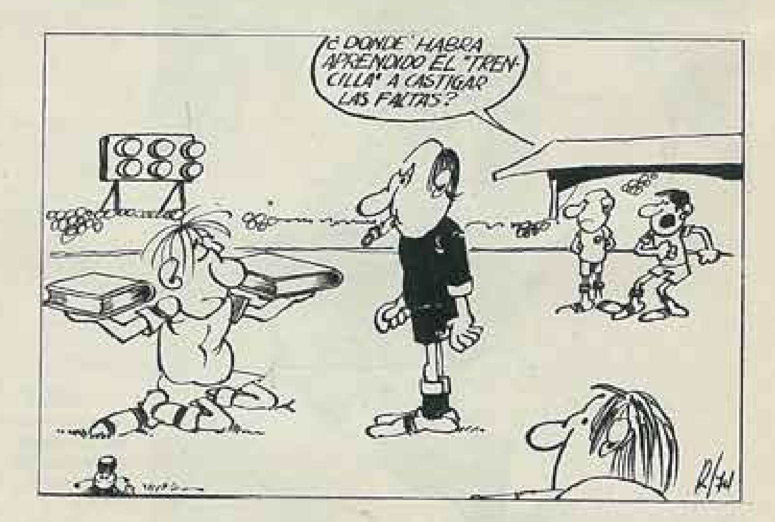
Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Planta leguminosa de cuya semilla se obtiene aceite. Deporte de origen escocés en que se lanza una bola golpeándola con unos bastones, para hacerla caer sucesivamente en varios hoyos. 2: Religiosa. Corriente continua de agua. 3: Símbolo del osmio. Equipo de fútbol de Sevilla. Acude. 4: Alabanza. Pueblo de la provincia de Lérida. Hijo de Adán y Eva. 5: Vasija redonda, voluminosa y con asas, propia para guisar. Sirva de modelo a un pintor o escultor. 6: Famoso tenista español nacido en Granada. 7: Mamífero rumiante bóvido. En Marruecos, plaza pública. 8: Madre de la Virgen. Sonido humano. Título inglés. 9: Símbolo del calcio. Arbusto rosáceo de tallo espinoso y hermosas flores. Entregué. 10: Sobrino de Abraham. Humor que fluye de los tumores, llagas, etc. 11: Hoyo. Ave rapaz que se usó en cetrería.

VERTICALES. 1: Juego de pelota entre dos grupos de jinetes que, con mazas, lanzan sobre el césped del terreno una bola. Pedazo de madera, corto y grueso. 2: Astro rey. Sáfijo usado en química como terminación propia de nombres de cetonas. 3: Forma de pronombre. Ciudad de la provincia de Málaga. Artículo. 4: Patriarca bíblico. Pieza de hierro en figura de circunferencia. Antiguo gorro militar. 5: Medida de superficie. Parecer, dictamen, sufragio. 6: Vehículos para deslizarse sobre la nieve. 7: Dícese del color ceniciento. Pala herrada que usan los zapadores. 8: Escucháis. Animal acuático, de respiración branquial y piel cubierta de escamas. Agente físico que ilumina y hace visibles las cosas. 9: Artículo. Sin gracia (plural). Voz que se emplea para detener las caballerías. 10: Observas. Nombre que los moros dieron a Rodrigo Díaz de Vivar. 11: Palo con que se pega a la pelota de béisbol. Oxido rojizo que se forma sobre la superficie del hierro.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 31 de diciembre al 6 de enero de 1975



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: No se abandone en la alimentación: función orgánica débil. REFLEJOS: Generalmente sólo serán aptos para deportes poco potentes. PELIGROS: Aspecto de los astros algo inarmónicos: tenga algún cuidado. SUERTE: Ningún asunto importante debe ser realizado durante el día 4.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Bastante normal, pero en ocasiones con dolores de carácter pasajero. REFLEJOS: Estarán algo supeditados a la variabilidad; evite cualquier problema. PELIGROS: Ninguno importante; realice su deporte con tranquilidad. SUERTE: La encontrará bastante de cara en estos días.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Estado físico bastante normal; no habrá necesidad de cuidarse mucho. REFLEJOS: Durante estos días se han de superar fácilmente. PELIGROS: La velocidad debe ser un aspecto muy cuidado por usted en esta semana. SUERTE: Le favorecerá en ocasiones; las complicaciones serán ligeras.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Las alteraciones encontrarán un ambiente propicio de recuperación. REFLEJOS: Una buena precisión no ha de faltarle durante esta semana. PELIGROS: Estarán al acecho en los momentos de mayor competencia. SUERTE: Le negará todo apoyo durante los días 7 y 9.





GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: A ella no le serán muy convenientes los esfuerzos físicos. REFLEJOS: Algo torpes: nivel de precisión generalmente bajo. PELIGROS: Los golpes serán algo frecuentes, algunos pueden tener importancia. SUERTE: Le ayudará bastante; no pierda la confianza en ella en los momentos críticos.

SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Vigílese; estará supeditada a los cambios; así no serán muy desfavorables. REFLEJOS: La concentración es aconsejable para la buena función de ellos. PELIGROS: Todos serán salvados fácilmente; nada debe preocuparle. SUERTE: Interésese más por sus asuntos; ella no influirá bajo ningún concepto.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Niveles bastante normales, pero pueden ser alterados por los excesos. REFLEJOS: Durante esta semana podrá confiar en la rapidez de ellos. PELIGROS: Procure protegerse; está muy cerca de situaciones comprometidas. SUERTE: El día 5 será buena fecha: generalmente la tendrá bastante de su parte.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Cabe la normalidad y cabe cualquier regresión a alteraciones pasadas. REFLEJOS: Pocos cambios desfavorables con respeto a la semana pasada. PELIGROS: Sólo serán de ligera importancia, pero con dificultad escapará a ellos. SUERTE: La tendrá y se le irán de las manos ciertas oportunidades.





LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: No se ha de resentir su organismo de alteraciones o molestias pasadas. REFLEJOS: Tiempo de reacción bastante normal. PELIGROS: Las situaciones que se le presenten aquí no le comprometerán seriamente. SUERTE: Consulte cualquier punto oscuro de sus proyectos; poca será la suerte que tenga.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Buen equilibrio alcanzará ella con el paso de los días. REFLEJOS: Con bastante rapidez en deportes que sean breves. PELIGROS: Habrá situaciones comprometidas; tenga mucho cuidado. SUERTE: Durante el día 10 lo negativo de ella superará la influencia positiva.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Ella rebasará durante estos días los límites de la normalidad. REFLEJOS: Responderán bien y captarán rápidamente todo estímulo deportivo. PELIGROS: Los que sean de importancia pueden presentársele durante el día 10. SUERTE: No espere mucho de ella: busque apoyo en el exterior.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Necesitará medios de recuperación; estarán en la alimentación localizados. REFLEJOS: No serán rápidos y poco podrá confiar en ellos. PELIGROS: Su situación en este terreno quedará revestida de tranquilidad. SUERTE: Bastante de espaldas sólo durante los días 6 y 8.



 Por HEBRERO SAN MARTIN ★ Fotos: J. LARRU

BARBARA REY PRESENTA:

«¡QUE CASO EL CASO DE LOS ORIUNDOS»!»

(Colaboraciones especiales del condestable Pérez Payá, en el papel de «Pepe Holmes», y de Pancho Puskas como «doctor Guasón»)

❶ ¡Huy, huy, huy, que liadísimo está el «afffffaire» de los oriundos! ¡Huy, huy, huy! Aquí ya no se sabe quién es español, quién es argentino, quién es paraguayo, quién es turco, quién es chino, quién es marciano, quién es El Guerrero del Antifaz... Aquí lo único que se sabe, por el momento, es que más de uno va a terminar sus días en el manicomio más cercano. Están ocurriendo unas cosas que... ¡ya, ya! Nosotros hemos escenificado algunas de ellas, bajo la dirección de nuestra Súper-Maestra de Ceremonias, Bárbara Rey, y con la colaboración especialísima, que agradecemos emotivamente, del condestable Pérez Payá, en el papel de «Pepe Holmes», y Pancho Puskas como «doctor Guasón». Vean, por ejemplo, el excitante momento en que Pepe Holmes descubrió que Bisonte Tumbado era un oriundo de pega. Bisonte lo negó durante siete horas, pero eran tan abundantes y concluyentes las pruebas aportadas por Holmes, que el célebre golero del Atlético de Torrepimientos terminó confesando la verdad, ante el asombro del doctor Guasón.



❷ Más excitante fue, todavía, el caso del célebre futbolero del Chirimoyo Club de Fútbol, Anastasio Gardel. Este hombre había contado una emotiva historia, según la cual había nacido en Pontevedra, pero sus padres le llevaron de chiquitín a Buenos Aires, donde le pusieron bajo los atentos cuidados de un ama de cría gaucha que le cantaba tangos mientras le alimentaba. Esta tierna y emotiva historia acabó con la sospecha que despertaba por su extraño aspecto, tan poco latino. Anastasio lo achacaba a que todos los días tomaba el sol en la terraza de su apartamento. Pero Pepe Holmes y el doctor Guasón comenzaron a tirar del hilo... hasta sacar el ovillo. Así lo explicó el fabuloso Pepe Holmes: «Sospeché de él desde el primer momento. ¿Por qué? Por su forma de masticar al comer callos. También llamó mi atención el dedo gordo de su pie derecho; era demasiado gordo y, además, tenía un lunar en la uña. Ya no cabía duda: ¡Anastasio era un oriundo de pega! Más todavía: ¡no se llama Anastasio, sino Burri Burri! En cuanto a su pretendida familia... Son acróbatas del circo Hindú, contratados por el propio Burri.»

❸ También hemos contado con la excepcional colaboración de Roberto Martínez, que, por cierto, se ha revelado como un consumado actor digno de ser llamado «el Richard Burton del Cueropierna Hispano». Y si no se lo creen, véanle en su magnífica interpretación de un chino. No olvidemos que Roberto es uno de los principales protagonistas (a la fuerza, naturalmente) de este «affffffaire». Nuestra súper-foto recoge el inesperado momento en que Pepe Holmes acercóse al célebre golero con intenciones de tirar de la manta. «¡Lo sé todo, confiese!», exigió, con su habitual dominio de la situación. Pero Roberto, ya hasta la coronilla de este dichoso «affffffaire», tuvo una salida desconcertante. «¡Sí, sí, confieso, soy chino!» Tan desconcertante fue esta salida que hasta el propio Holmes quedóse desconcertado. «A ver si ahora me dejan tranquilo de una vez, "che"», comentó el afamado golero.





Partiendo de los puertos de Navacerrada y de Cotos se pueden hacer inolvidables excursiones sobre la nieve del Guadarrama

LA SIERRA DESCONOCIDA

LA CUERDA LARGA, LA MUJER MUERTA, PEÑALARA Y CLAVELES, LA UMBRIA DE SIETE PICOS Y LA TRAVESIA DE NAVAFRIA OFRECEN PAISAJES FABULOSOS POR SU BELLEZA

EN verano, los caminos de la sierra son fáciles y, con más o menos esfuerzo, a lo largo de ellos puede llegarse a lo más recóndito del Guadarrama. Mas en invierno la cosa cambia y, fuera de las carreteras abiertas con quitanieves, de las pistas pisadas y preparadas para esquiadores, la nieve está impecable, limpia, libre de toda huella. Sólo se ven las huellas de los animales del bosque y, de cuando en cuando, la doble huella de unos esquís que han surcado la superficie blanca, en busca de esta aventura preciosa que es el esquí de travesía.

Tomando como punto de partida el puerto de Navacerrada pueden hacerse una serie de excursiones con esquís. Este punto de partida es muy interesante por ser precisamente el centro de toda la sierra, tener buenos sistemas de comunicación y estar situado a cota muy alta. En esquí de montaña es indudable que hay que subir cuestas, pero no es pecado buscar los principios de excursión muy altos para tener el máximo posible de recorrido en descenso, lo cual da satisfacción, cansa muy poco y facilita una rapidez de traslado sobre los esquís verdaderamente increíble para quien no lo haya probado.

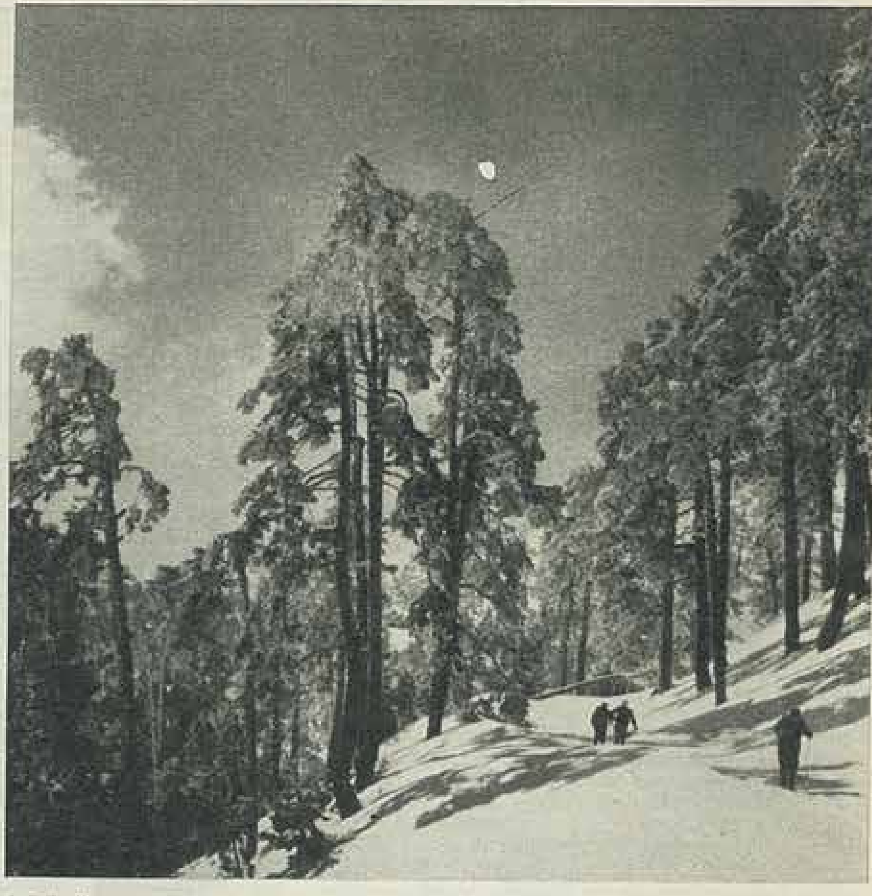
El itinerario más clásico de toda la sierra es el que sigue el trazado del llamado Camino Schmith. Desde el puerto se recorre toda la ladera norte de los Siete Picos, siempre por el bosque. Por poco que haya nevado, el camino desaparece, mas el recorrido está marcado en los árboles con discos de pintura amarilla y además casi siempre hay una huella bien marcada, tanto por esquiadores como por marchadores a pie. En un recorrido de cosa de hora y media, en el cual predomina la bajada, se llega al puerto de la Fuenfría, y de allí, por el antiquísimo trazado de la Calzada Romana, puede bajarse esquiando —si hay suficiente nieve— por la ladera sur hacia el chalé y el sanatorio de la Fuenfría, y puede finalizar la excursión en la propia estación de Cercedilla. Una hermosa variante de esta excursión consiste en bajar hacia el norte desde el puerto de la Fuenfría, es decir, hacia la parte de Valsaín. Esta orientación mantiene la nieve en mejor estado y cantidad, y puede bajarse por cualquier sitio, siempre por el bosque, hasta dar con una pista forestal que conduce a la llamada Casa de la Pesca, de guardas forestales, y de allí, en breves minutos, a la carretera de Valsaín, por la cual puede uno reintegrarse al puerto de Navacerrada o descender hacia La Granja y Segovia.

Otra excursión es el hermoso descenso sobre esquís hacia La Granja desde el pico de Peñalara. Esta es muy cómoda, pues, iniciada desde el puerto de los Cotos, un telesilla y su continuación en telesquí conducen sin esfuerzo alguno a la loma de Dos Hermanas. De ella, siguiendo siempre la loma de Peñalara, se alcanza en mucho menos de una hora el pico del mismo nombre, punto máximo del Guadarrama. Y por la ladera norte puede bajarse hacia la línea de los bosques y, siempre en descenso, hacia Valsaín o La Granja. (Es conveniente llevar crampones por si la parte superior de Peñalara o de la crestería de Claveles estuviera helada, en cuyo caso puede ser peligrosa si no se tiene un gran dominio del esquí.) A través de los espesos pinares que dominan La Granja, la esquiada es de gran delicia, pues suele tener siempre una nieve buena y abundante. Y puede acabar la excursión en los mismos jardines de La Granja, en cuyas avenidas, recovecos, fuentes y palacetes, también se deposita la nieve.

La llamada Cuerda Larga es un largo itinerario por cumbres que, con buen tiempo, deja profundo recuerdo (si hace mal tiempo es mejor no hacerlo, porque es muy fácil perderse bajo la niebla y la ventisca). Por medio del telesquí o telesilla que conducen a la Bola del Mundo se gana rápidamente altitud. Hay que seguir en dirección NEE, siempre por la loma. Primero viene el collado del Noruego, y hay que subir seguidamente al cerro de Valdemartín. (Hasta este punto también puede subirse desde Valdesquí por el telesquí instalado hace pocos años.) Hermoso descenso hasta el collado de Valdemartín, seguido de una subida durante cuarenta o cincuenta minutos hacia Cabezas de Hierro. Estas dos cumbres hermanas, separadas por un ancho collado, deben seguirse una tras otra. A partir de este momento ya prácticamente todo es descenso, siempre por la loma de la cuerda de montaña. Las ondulaciones son suaves y las cuestas quedan casi absorbidas por la inercia de los descensos anteriores. Collado de los Vaqueros, loma de Pandasco, collado de las Zorras, Navalondilla, Bailanderos... ¡Siempre esquiando, con la llanura de Madrid a mano derecha, con la Pedriza y Santillana allá abajo, y con el valle de Lozoya y la cuerda de Navafría rellena de nieve a mano izquierda! La última cuesta es el cerro de La Najarra, y tras él ya no hay más que un descenso, que conduce al puerto de la Morcuera, siempre concurrido, en días de sol, por familias que van a desintoxicar allí sus pulmones de la contaminación de la gran ciudad.

Otras excursiones se pueden hacer a la Mujer Muerta, a la cuerda de Navafría, al río Peces, a la garganta de Río Moros, al pinar de la Aceveda, a los tubos de Cabezas de Hierro, al valle de la Angostura, al desagüe de la laguna de Peñalara hasta el fondo del valle... No caben en este reportaje las explicaciones de todas ellas. ¡Puede dar tanto de sí nuestra sierra con buena nieve y buen tiempo!

Agustín FAUS



La bimilenaria Calzada Romana, camino trazado por los romanos para comunicar las dos Castillas. Ahora sólo es paso de montañeros, que en invierno deben llevar esquís por necesidad.

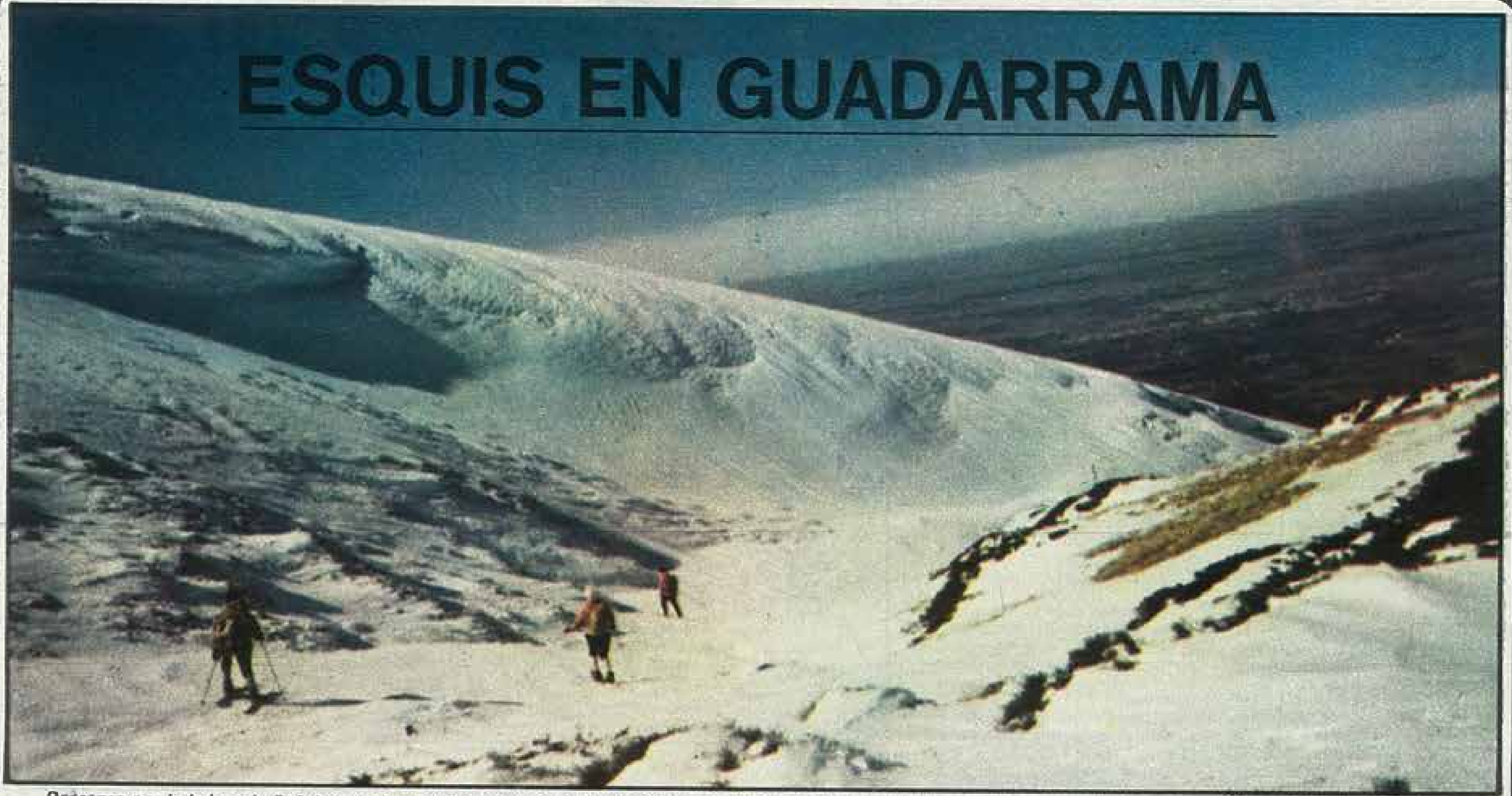


Descenso de La Najarra, final de la Cuerda Larga.

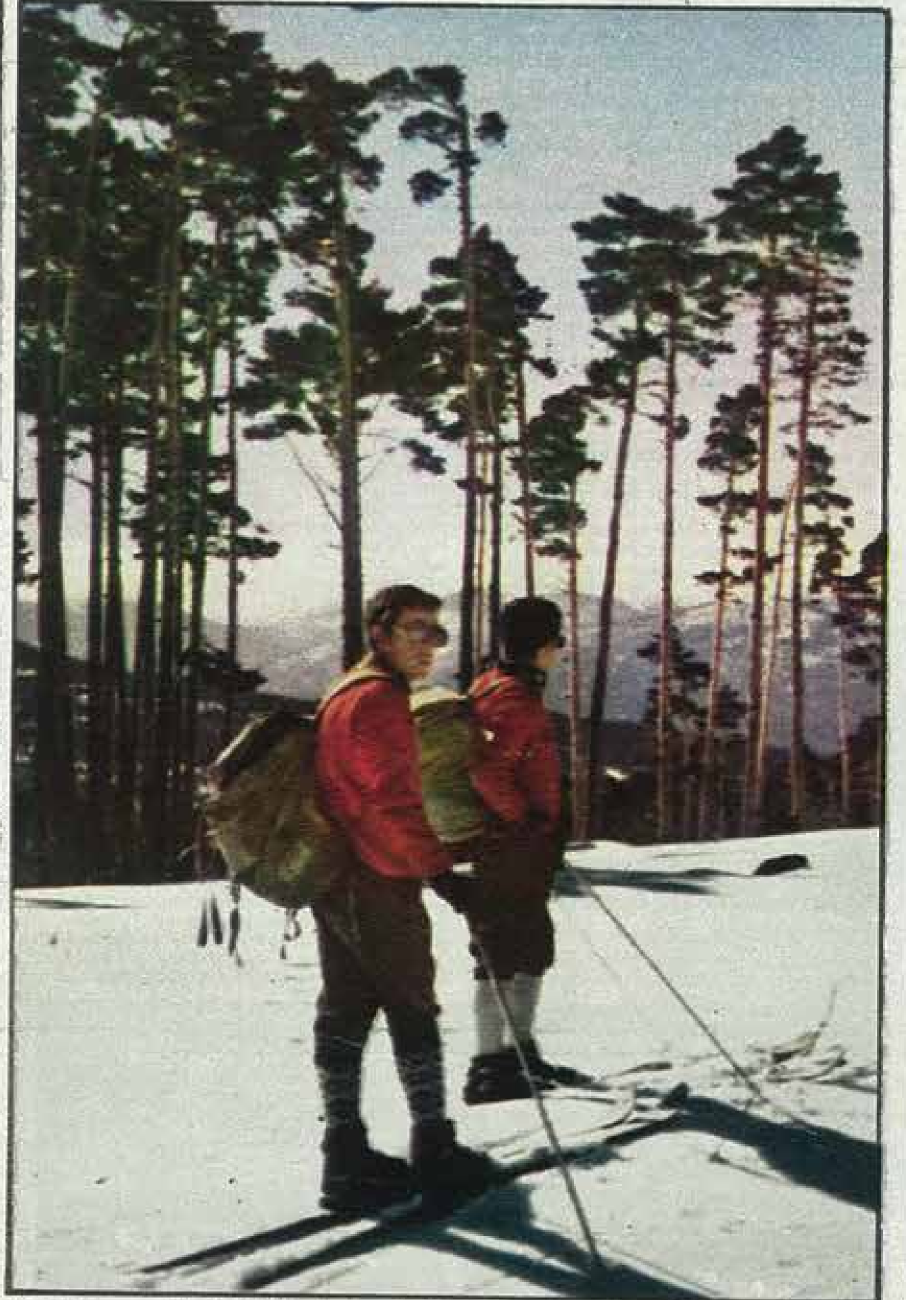


Primeros tramos de la bajada del pico de Peñalara hacia los torrentes que conducen a Valsaín.

ESQUIS EN GUADARRAMA



Descenso por la ladera de Peñalara desde el collado del Nevero hacia la Granja. Obsérvese la mancha blanca de las casas de Segovia en el llano del fondo de la foto.



En el bosque solitario sólo hay las huellas de los animalitos selváticos a las cuales se une la doble huella de los esquís.



La repoblación forestal pone unos sencillos obstáculos que aumentan la diversión del montañero sobre esquís. La montaña nevada del fondo es la Mujer Muerta.



La parte helada de Peñalara y Claveles ya ha quedado muy arriba. El bosque abre trampas y la nieve tiene cambios de estado, que obligan al esquiador a bajar con cautela.

YOLANDA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA

BIRI BIRI

¡Que viene el Biri... bito por aquí!



—(EN la escalera.) ¡Que viene el Biri...bito por aquííí! ¡Que viene el Biri...bito por allááá!

—Esa voz... Esa copla... No, Rosa Morena no puede ser. Ni Rocío Jurado.

—(En la sala de espera.) ¡Que viene el Biri...bito por aquííí! ¡Qué viene el Biri...bito por allááá!

—Ya se acerca. Me suena a Peret. También podría ser Manolo Escobar... ¡Pase, pase!

—(Entrando.) ¡Que viene el Biri...bito por aquííí! ¡Que viene el Biri...bito por allááá! Alhagie Momodou Ntie, para servirle.

—¡Si vuelve a repetirlo le atizo un florerazo!

—Es que yo llamarme Alhagie Momodou Ntie. Yo no tener la culpa. Ser responsables mis señores padres y antepasados de mis señores padres. ¡Que viene el Biri...bito por aquííí!

—Le pido mil disculpas. Pues usted dirá, señor Mmm... mmm...mmm...

—Momodou, para servirle. Doctora, a mí pasarme algo raro... Yo estar siempre cantando el Biri...bito. Que si viene el Biri...bito, que si se marcha el Biri...bito.

—Querrá usted decir el Berebito.

—No, no. Yo querer decir el Biri...bito. Todo empezar cuando yo regresar de excursión a Gambia. Cuando mi descender del avión en Sevilla, mi «presi», que esperarme en aeropuerto, ponerse a cantar: «¡Que viene el Biri...bito por aquííí! Así estarse dos horas.

—¿Usted qué hacía entre tanto?

—Mi tocar palmas a «presi». ¡Tacatá! Al salir del aeropuerto y acercarnos a taxi, el taxista cantar: «¡Que viene el Biri...bito por allááá!» Así cantar durante todo viaje.

—¿Usted cómo reaccionó?

—Mi tocar palmas a taxista. ¡Tacatá!

—¿Y su «presi»?

—Don Eugenio también batir palmas y también «biribirear». Yo, al principio, no extrañarme nada, porque entender «Berebito». Luego, empezar a mosquearme, porque entender «Biri...bito». ¡Y la juerga continuar días y días! ¡Todos «biribirear» al verme!

—No veo nada anormal, señor Mmmm...mmmm...mmmm... Sevilla es una ciudad alegre y flamenca. La gente canta y baila... ¡Olé, olé!

—Sí, pero yo estar mosca... Todos cantarme el «Biri...bito» al entrar o salir de aquí y de allá... ¡Hasta el «míster»!

—Muy interesante. ¿Qué le canta?

—Don Roque cantarme: «¡Que viene el Biri...bito por aquííí, che, che! ¡Que viene el Biri...bito por allááá, che, che! Todos decirme que estar muy contentos, porque yo venir de Gambia y no volverme a marchar a Gambia. Pero... ¡yo estar negro de tanto «Biri...bito»!

—No se altere, señor Mmmm...mmmm...mmmm... La alegría de los sevillistas es natural. Todos creían que usted se había perdido en Gambia. Por eso, al verle regresar sano y salvo, se pusieron a «biribirear»... Y siguen «biribireando» día tras día, porque usted no ha vuelto a marcharse a Gambia. Porque a usted le encanta Gambia, confiéselo.

—Más que las «gambias» a la plancha. ¡Pero yo prometer no hacer más turismo a Gambia, y, si hacerlo, ir con billete de ida y vuelta!

—¿Lo ve? ¡Es magnífico! ¡Que viene el Biri...bito por aquííí!

—¡Que viene el Biri...bito por allááá!

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

LA nota destacada, no del día ni del mes, sino más bien del año o concretamente de la temporada, es sin duda el ataque desenfrenado que los dos clubs «raciales» —y nos referimos, naturalmente, a los dos vascos que en estos tiempos no han querido que figuraran en sus filas extraños a su cantera, y decimos en estos tiempos porque en los primeros de nuestro fútbol fueron, precisamente, los que los acogieron en sus filas— han lanzado sobre los oriundos que «reglamentariamente» vienen figurando en otros clubs españoles. Estos ataques se han marcado especialmente contra el madridista Roberto Martínez, aunque, para «disimular», se hayan extendido igualmente para el malagueño Vilanova y el bético Anzarda. Sobre el ex españolista, donostiarras y bilbaínos han recrudecido todos sus esfuerzos para demostrar su no españolización e incluso la falsedad de algunas declaraciones y documentos. No parece, sin embargo, que tendrán el menor éxito... futbolísticamente, claro está, porque —insistimos— su reglamentación deportiva fue en todo momento normal.

¿HABRA COMPLICACIONES MAYORES?

Pero en su manía de conseguir un éxito en tal cuestión, que sirva, por ejemplo, de cortina de humo que borre otros errores en sus clubs, ambos presidentes no miran qué terreno pisan y desbordando el nacional se han lanzado por el campo internacional. Y así han llegado a hechos realmente increíbles con sus campañas en nuestro fútbol. Por ejemplo: facilitar armas a federaciones extrañas para que éstas, vencidas en los terrenos por la selección hispana, traten de transformar sus derrotas en el juego en victorias en la UEFA. Dinamarca quiere impugnar el partido de Copenhague, mientras que Escocia trataría de hacer lo propio con el partido que se jugó en Glasgow, también ganado por nuestro combinado, en los que, naturalmente, figuró Roberto Martínez. Y mientras, Rumania espera su entrada en acción para si en abril en su



encuentro con España actúa este jugador hacer lo propio. Claro que inútilmente, porque Roberto Martínez hasta ahora y por ahora es jugador español..., insistimos, «reglamentariamente».

MADRID, CAMPEON DE INVIERNO

Por decimoctava vez en la historia del campeonato nacional de Liga, de los cuarenta y tres torneos disputados, el Real Madrid ha conquistado el campeonato de invierno. Una curiosidad adjunta: de estos diecisiete títulos de invierno, en trece de ellos conquistó también el campeonato de Liga. Su más directo rival lo fue el Barcelona, con seis; el Athletic de Bilbao, con cinco, y el de Madrid, con cuatro. El equipo blanco de Chamartín, en la jornada decimotercera del campeonato —cuando escribimos estas líneas aún no se conocen los resultados de la decimocuarta, celebrada anteayer para la lectura de este trabajo por nuestros lectores...—, marcha adelantado sobre el Deportivo Español barcelonés en cuatro puntos, lo que le da por anticipado el campeonato de invierno de la temporada 74-75. Lo que pueda suceder en lo que falta del campeonato, eso no podemos adelantarlo, naturalmente, pero si el Madrid ganara al Barcelona el día 5 en su encuentro de Chamartín...

UN EQUIPO PARA ANDAR POR CASA

El Barcelona no está realizando una campaña tan afortunada para sus colores como en la pasada temporada. La cosa no tiene, en verdad, secretos. En el campeonato anterior, el equipo azulgrana se encontró con la ventaja de que no tenía a sus rivales en su mejor forma. Los baches del Madrid y del Atlético madrileño, del Español y del Valencia dejaron casi el campo libre para los del Nou Camp. Ahora, la cosa es bastante diferente. Frente a los azulgranas se alzan Madrid y Español tan fuertes como ellos y algunos resultados de los del Nou Camp han minado de manera rotunda su moral de vidrio. Del Barcelona se podría decir que es un gran equipo... «para andar por casa» pero no tanto para «asomarse al exterior». Un detalle al respecto: en las siete salidas de su campo llevadas a cabo hasta ahora ha perdido en cuatro, ha empatado en dos y solo ganó en una —en el Molinón—, partido que no debió perder el Gijón sin el arbitraje que le fue desfavorable.

UN «MISTER» CON BUENOS PRINCIPIOS

El Atlético de Madrid ha tenido un mal comienzo de temporada. La actuación de Juan Carlos Lorenzo, su entrenador, no fue todo lo acertada del caso, y su situación en la tabla clasificatoria llegó a ser comprometida, figurando con negativos en la tabla puntuadora. La baja del técnico argentino fue cubierta por el vetarano Luis Aragonés. Y sus conocimientos futboleros desde el banquillo compensarían, e incluso superaron, su ausencia del terreno de juego como jugador en activo. Y su éxito ha sido grande. En cuatro partidos jugados bajo su mando —tres de ellos fuera del Manzanares— ha logrado cinco puntos, tres de ellos positivos en otros tantos empates —a uno, los tres precisamente— alcanzados en Valencia, Salamanca y San Sebastián, mientras que en el jugado en su propio campo vencía a su rival de turno, el Hércules. Un éxito de Luis y un acierto directivo en su designación como entrenador blanquirrojo.

LAS CANTERAS MADRILEÑAS «PITAN»

La contratación de jugadores extraños y la casi masiva de los oriundos parece significar que el fútbol español propio está en decadencia. Y la realidad no es así. La verdad es que las canteras regionales de nuestro fútbol siguen dando buena cosecha, aunque no lo sea igual en cantidad que en calidad. Pero lo cierto es que los trabajos que se llevan a cabo en las diferentes regiones por los expertos de nuestros grandes clubs son ampliamente satisfactorios. No digamos nada en las propias canteras de esos grandes clubs. Refiriéndonos concretamente al Real Madrid, sólo en la actual temporada nos ha presentado dos jugadores de gran calidad: uno, en franco triunfo, y otro, cuyo éxito se ha visto frenado por una lesión. Es aquél, Camacho, y éste, Vitoria. ¿Cuánto costarían uno y otro si fueran «importados»?

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: En Bélgica (E). 2: Tommy Glencross (A). 3: Mar del Plata (D). 4: Bjorn Borg (A). 5: Solsona (D). 6: Malinowski (Polonia) (C). 7: 300 metros (C). 8: 45 metros (A). 9: 89 (E). 10: Noruega (C).

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Soja. Golf. 2: Sor. Rio. 3: Os. Betis. Va. 4: Loa. Ars. Set. 5: Olla. Pose. 6: Orantes. 7: Toro. Zoco. 8: Ana. Voz. Sir. 9: Ca. Rosal. Di. 10: Lot. Pus. 11: Foso. Azor.

VERTICALES. 1: Polo. Taco. 2: Sol. Ona. 3: Os. Alora. Lo. 4: Job. Aro. Ros. 5: Area. Voto. 6: Trineos. 7: Gris. Zapa. 8: Ois. Pez. Luz. 9: Lo. Sosos. So. 10: Ves. Cid. 11: Bate. Orin.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES, DIEZ

1: Manga izquierda de la camisola del árbitro. 2: Boca del jugador que habla. 3: Bigote del jugador que aparece a la derecha en primer plano. 4: Sombra de la nariz del jugador castigado. 5: Pantalón del jugador situado junto al que habla. 6: Gafas del árbitro. 7: Avión situado en el ángulo superior izquierdo. 8: Insignia en el pecho del jugador castigado. 9: Bota izquierda del árbitro. 10: Bandera situada encima de la tribuna.

ADIOS AL «SEXO DEBIL»



Chris Evert se dispone a recoger el saque de su rival.

• LAS MUJERES SE IMPONEN TAMBIEN EN EL MUNDO DEL TENIS

• LA GRAN CAMPEONA BILLIE JEAN KING TIENE UNA SUCESORA EN LA JOVEN AMERICANA CHRIS EVERT

• ES PROBABLE QUE DENTRO DE ALGUNOS AÑOS HAYA «SINGLES» ENTRE UN HOMBRE Y UNA MUJER

No cabe duda que el Movimiento para la Liberación de la Mujer, a pesar de lo mucho que se ha dicho en contra del mismo –y las bromas que ha tenido que aguantar–, se extiende por el mundo. Las mujeres ocupan posiciones antes reservadas exclusivamente a los hombres. Ni siquiera los deportes están libres de esa «intrusión» del sexo débil.

Ahora le ha tocado el turno al tenis, el viejo bastión de los hombres. Sí, siempre había jugadoras. Mujercitas con trajecitos blancos que se cansaban a los cinco minutos, y cuyo juego consistía principalmente en tomar el té junto a las pistas.

La primera que se abrió camino con la raqueta, o mejor dicho, la primera en alcanzar fama mundial, fue Billie Jean King, la americana con las gafas. Una auténtica campeona, dura como el acero, pero, a pesar de ello, muy femenina. ¿Quién no recuerda su victoria contra Bobby Riggs, en septiembre del año pasado, en el aeródromo de Houston? Biggs la había retado: «A que no eres capaz de batirme, chiquita.» Pero sí lo hizo. ¡Y de qué forma! Una victoria para el sexo débil.

NUEVA GENERACION DEL TENIS

Parece que el ejemplo de Billie Jean King ha animado a otras mujeres a seguir su camino. Una de ellas, el nuevo «milagro del tenis femenino», es la americana Chris Evert, de diecinueve años. Ella ganó el campeonato profesional de Virginia Slims, en Mission Viejo, California, ganando contra la pobre Billie Jean King, por 6-3 y 6-1. Como dijo la señora King después: «Es hora de que deje la corona a otra más joven.»

Las «otras», porque en los últimos meses ha nacido toda una nueva generación de tenis. Como las australianas Lesley Junt y Kerry Harris, ambas de veinte años, que ganaron los dobles contra Chris Evert y Billie Jean King, por 7-6 y 6-4, también en Mission Viejo.

O como Rosemary Casals, americana; Françoise Durr, francesa; Helen Gourlay y Glynis Coles, de Inglaterra, y Kerry Melville, de Australia. Esta perdió contra Chris Evert en los cuartos de final. Pero también es excelente jugadora.

Aparte de sus ganas de jugar, las mujeres han llevado toda una moda nueva a las pistas de tenis. Han rechazado el tradicional blanco, por el rosa, los amarillos y los verdes claritos, con encajes en los bajos y pantaloncitos tentadores. Y pueden permitirse el lujo de invertir en sus atuendos, porque una buena jugadora de tenis, al igual que un jugador, puede hacerse rica con la raqueta. Chris Evert se llevó 25.000 dólares por su victoria sobre Billie Jean King. Una buena suma para una muchacha que empezó a jugar hace cuatro años.

UN MILAGRO

Chris Evert es un auténtico milagro del tenis. A pesar de su juventud, sabe lo que quiere. Tiene una mente calculadora. No tiene nervios. «De niña me enseñaron que el deporte era lo mejor para desarrollar la mente y el cuerpo. Me gusta jugar al tenis. Me mantengo delgada, gano mucho dinero y al mismo tiempo hago algo que me divierte», dijo a un reportero.

En 1971, a la edad de diecisiete años, Chris Evert era la jugadora profesional más joven de los Estados Unidos. Aquel año ganó a Winnie Shaw y Virginia Wade. En los Open del mismo año, batió a Mary Ann Eisel Beatti, para continuar la racha contra Françoise Durr y Lesley Hunt.

En 1972, en Boca Raton, Chris ganó a Billie Jean King, llevándose el premio de 25.000 dólares –o mejor dicho, queriéndoselo llevar. Porque aún no había cumplido los dieciocho años y, además, era amateur. Hubo lágrimas, pero éstas se secaron pronto cuando el hermano pequeño de Chris, John, con sólo once años, ganó al marido de Billie Jean King, Larry, un respetable señor de veinticinco años.

En los Open de 1972, Chris volvió a demostrar que sabe lo que quiere. En la final del campeonato, la estrella rusa Olga Morozova y Chris lucharon con uñas y dientes. La americana se llevó la copa.

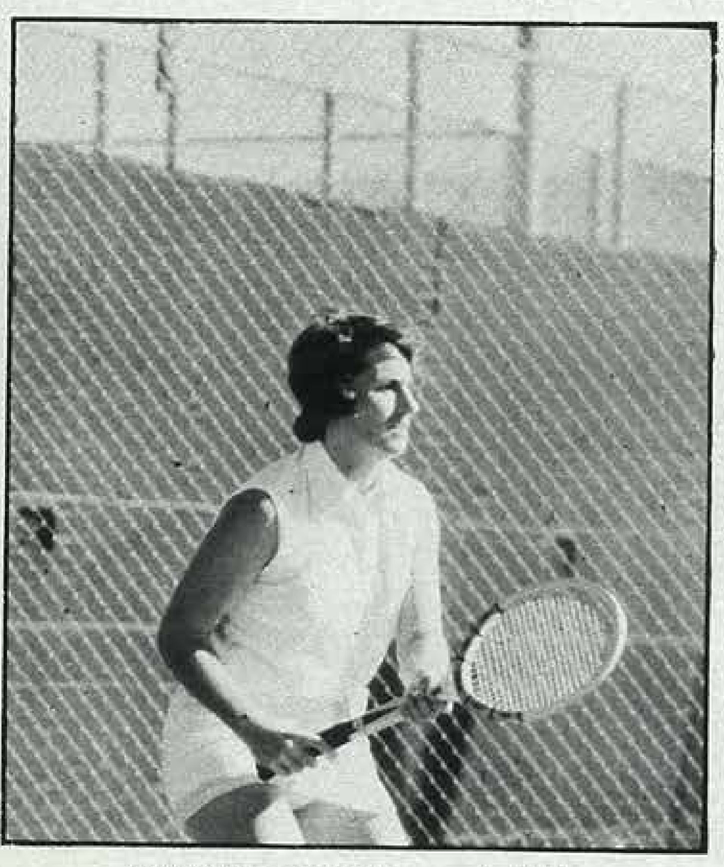
A finales de 1972, Chris volvió a encontrarse con Billie Jean King. De cuatro encuentros, perdió sólo uno. En 1973 ganó los dos singles del Wightman Cup.

Chris se ha hecho rica con el tenis. Aún no es millonaria, pero está en buen camino. Ella demuestra que las mujeres han progresado en el tenis. Antes también se llevaron premios, pero, por muy paradójico que pueda parecer, las sumas que les otorgaron nunca fueron iguales a las de los jugadores masculinos.

Con Chris Evert, las cosas han cambiado. Lo que empezó Billie Jean King, continúa en ella: el Movimiento para la Liberación de la Mujer. Ellas quieren ser iguales, tanto dentro de las pistas de tenis como fuera. El match de Billie Jean King contra Bobby Riggs iba en broma. Pero es muy probable que en un futuro no lejano también haya singles entre hombres y mujeres. Sería una buena oportunidad para ver quién gana, quién resiste más. Dicen los médicos que las mujeres están mejor preparadas para grandes hazañas. Y nos lo creemos.



Nancy Gunter, devolviendo una pelota con la mano izquierda.



Laura Dupont se concentra esperando la bola.

CAMPEONAS DE LA RAQUETA

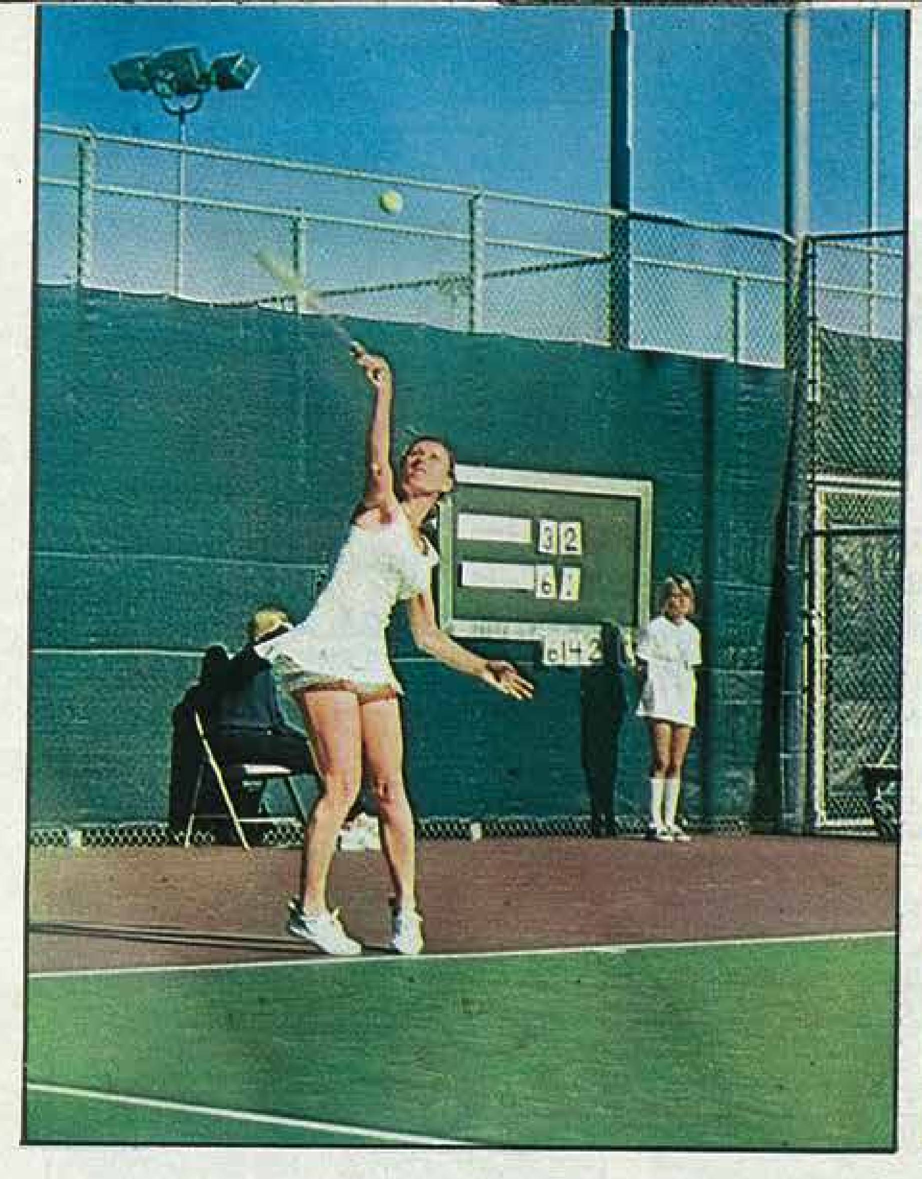


Las mujeres han iniciado su escalada en el deporte de la raqueta. Hoy hay grandes campeonas y no sería extraño que en un futuro próximo se celebraran partidos de singles entre hombre y mujer. Esta es Billie Jean King, que ya venció a un competidor masculino: Bobby Riggs.



Chris Evert descansa durante un entrenamiento.

La norteamericana Rosemari Casals, restando una pelota en difícil postura.

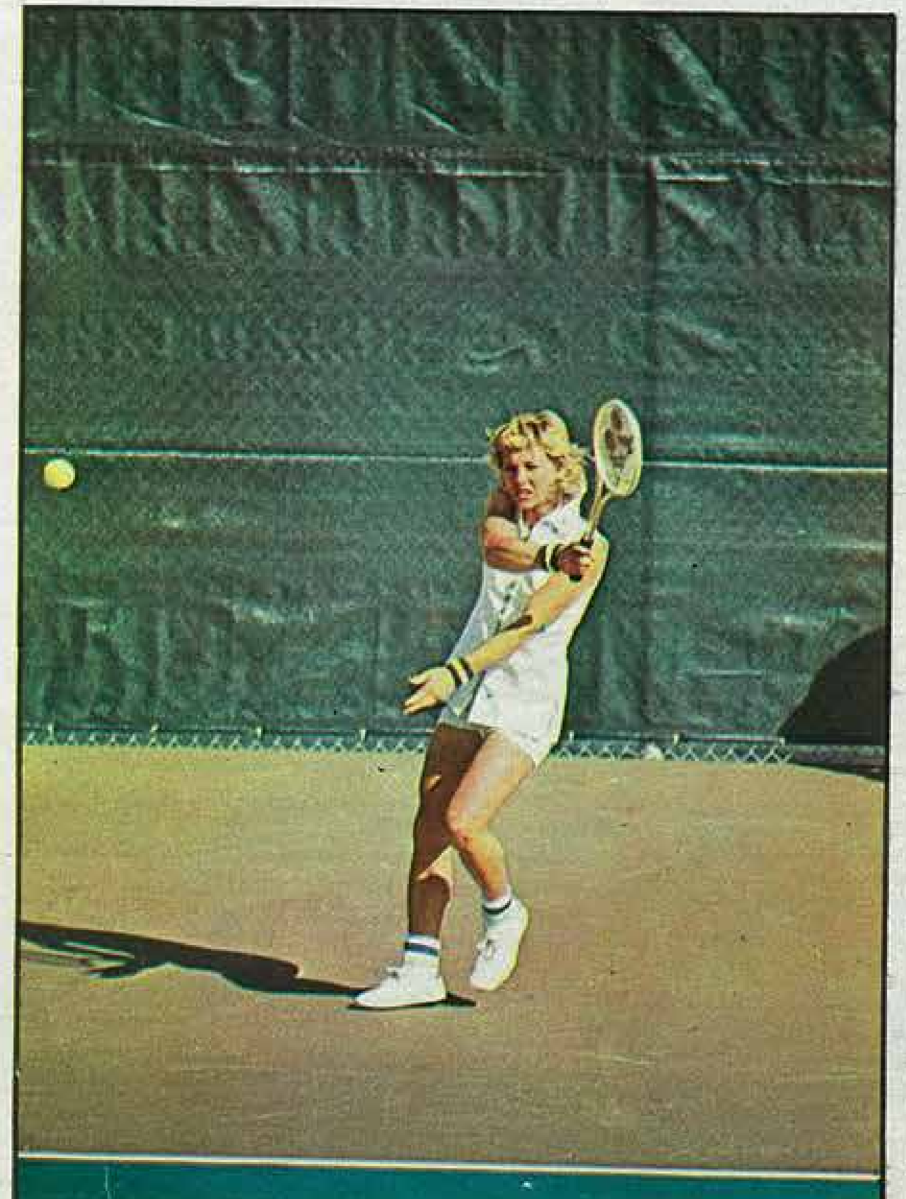


Kerry Melville se dispone a realizar un saque.

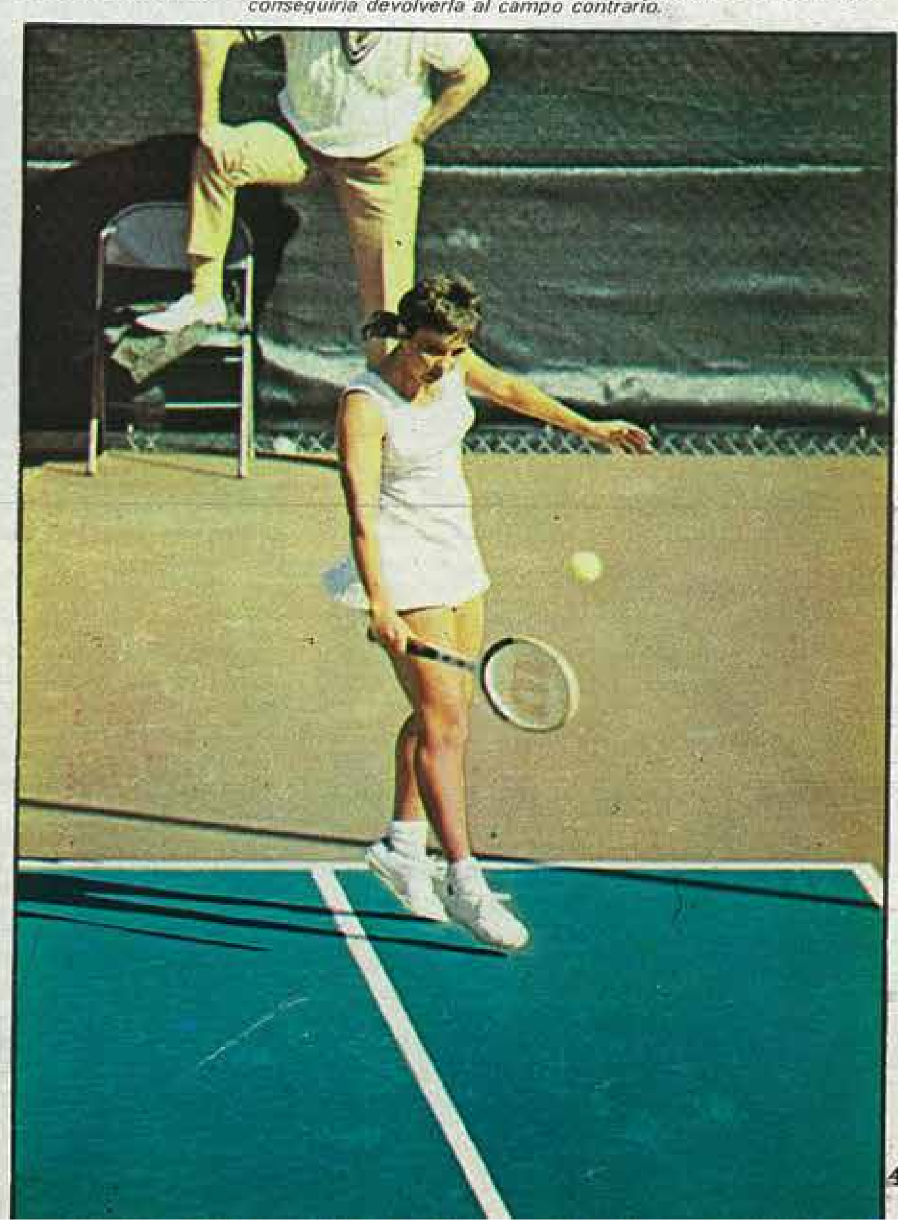
Las jóvenes inglesas Helen Gourlay y Glynis Coles, disputando un partido de dobles.



La australiana Lesley Hurt devuelve sin apuros una bola.



La pelota parece que va a salir del terreno de juego, pero la francesa Françoise Durr conseguiría devolverla al campo contrario.



1975: AÑO NUEVO, FUTBOL DE SIEMPRE

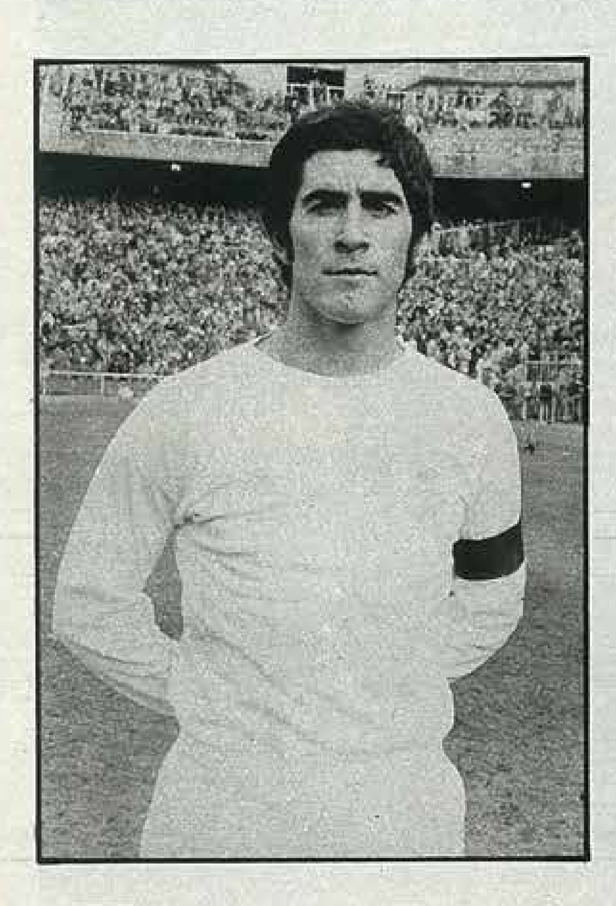
LOS JUGADORES DEL REAL MADRID QUIEREN SER CAMPEONES DE LIGA

LOS DEL ATLETICO DE MADRID PIENSAN QUE IRAN PARA ARRIBA

- **BREITNER, EL MAS EGOISTA: PRETENDE EL TITULO DE LIGA Y DE RECOPA**
- **DOS QUE SOLO PIDEN SEGUIR JUGANDO: ALBERTO Y CAMACHO**
- **GARATE ESPERA DEL AÑO QUE ESTRENAMOS RENOVAR UNA TEMPORADA MAS CON EL ATLETICO**

Una encuesta de CHEMA - (Fotos: LARRU)

● Es la impenetrable incógnita. Se llama 1975. Año nuevo, fútbol de siempre. Atlético de Madrid y Real Madrid felicitan a todos los aficionados por medio de AS-COLOR. Un año más. Esperanzas, ilusiones y... respeto a este niño recién nacido, 1975. Los futbolistas nos desean lo mejor. Quizá nos piden que, si nos enfadamos, lo hagamos deportivamente, que es como hacerlo con una media sonrisa. Y que si tenemos alegrías, también las encajemos con deportividad, que es como si diéramos saltos de alegría y soltáramos la carcajada. Felicidad —ellos y nosotros también— que deseamos a todos. Al mundo entero. A España. A los aficionados al fútbol. Felicidad, paz, alegría y bienestar. Un montón de cosas.







BENITO: «Salud y campeonato de Liga»

Fue buen año el pasado 1974 para Benito. Internacional y premiado con distinción única. Benito me suelta:

—Pido salud. Lo demás... ya llegará.

—¿Y deportivamente?

—Voy a ser modestito: ser campeón de Liga. Creo que no es mucho.

Para esta fiesta de Reyes, el defensa central ya ha depositado las cartitas de sus hijos, Paula Patricia, de tres añitos, y Rubén Adolfo, de uno.

—Camiones y muñecas. Muchas muñecas. Y cochecitos para niños. Y pistolas. Han sido cartas muy apretadas.

—¿Y a ti qué te van a traer?

—Espero que lo de siempre. Ya sabes: una colonia para después del afeitado. Unos calcetines. Quizá alguna corbata. En fin, los papás somos «difíciles» para los Reyes.

GROSSO: «La Liga es más importante»

Ramón Grosso. Es el capitán, a veces, del Real Madrid. Le llaman veterano. Yo le veo siempre joven. A este 1975 le pide seriamente:

—Que ganemos el título de Liga.

—¿Y el de Recopa también?

—Es importante la Recopa, pero yo veo más interesante el de Liga.

Tres hijos de Grosso, María de los Angeles, de siete años; Ramón, de cinco, y Julio César, de dos añitos, han escrito a los Reyes Magos.

—Trenes y coches. Trenes eléctricos, con los que jugaré yo también.

—¿Y balones?

—De ésos tienen de sobra.

—¿Y la niña?

—No sé. Lo lleva en secreto con su madre.

—¿Y tú qué piensas que te traerán los Reyes?

—¡Hombre...! A lo mejor, hay sorpresa y me traen unas corbatas. Ya sabes...

CAMACHO: «Seguir jugando»

Es el joven nuevo. Un hombre con poquísima barba. Parece un niño. Y ahí está, en el Real Madrid. Lleno de ilusiones. De fuerza. De entusiasmo y de calidad. Porque él ha sido llamado por Kubala. Internacional, aunque su concurso se quedara en el banquillo.

—Yo sólo pido una cosa: seguir jugando en el Real Madrid.

—No seas modesto. Pide algo más a 1975.

—El título de Liga.

—¿Y a los Reyes? ¿Qué les has pedido?

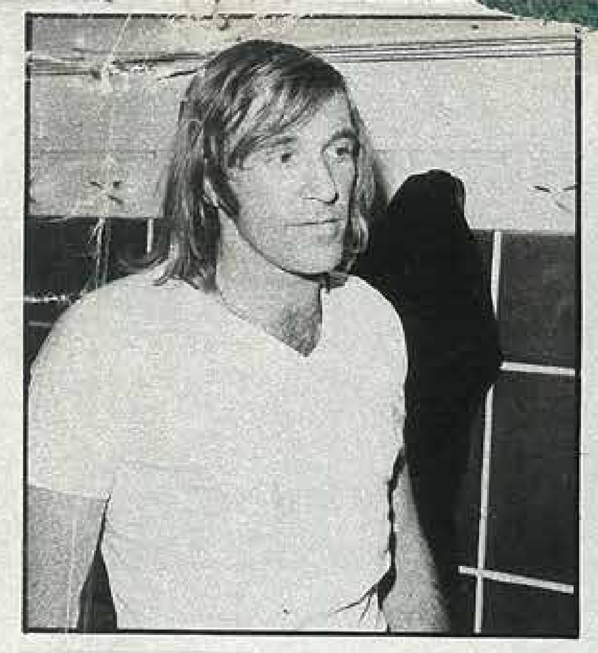
—Nada... Bueno, sí, una cosa: que no me lesione.

—¿Qué te gustaría ahora mismo?

—Ofrecer el ser campeones a los seguidores del Real Madrid.

—Parece como si jugaras a la defensiva conmigo.

—Es que soy defensa. ¿Lo has olvidado? Y quiero seguir siéndolo siempre.



NETZER: «Conseguir la Liga»

Ha encontrado su camino. Netzer triunfa. Le admiran. Deja rúbrica de su bien hacer. Y me confiesa:

—En Alemania, los regalos de la Navidad se hacen el día 24, el día de Nochebuena. He tenido felicitaciones de mis amigos. Muchas. De allí y de aquí.

—¿Y tú qué deseas?

—Conseguir el campeonato de Liga. Esto en el plano deportivo. En el orden personal, que no me falte la salud.

—¿Y no te gustaría ser campeón europeo en la Recopa?

—Sería muy bonito. Pero queda lejos. No pienso más que en la Liga.

—¿Es más importante la Liga?

—Mira, lo importante es jugar. Y yo lo estoy haciendo.

—¿A plena satisfación particular?

—Soy, para mí, mucho más exigente de lo que la gente cree. Nunca estoy plenamente satisfecho. Quizá sea éste mi gran pecado.



BREITNER: «Quiero todo, los dos títulos»

Breitner cada vez habla mejor el español. Es un caso sorprendente. El madridista quiere para este nuevo 1975:

—¡Todo!

—Explícate, por favor.

—El título de Liga y el de Recopa.

Es papá. Tiene dos hijas: Martina, de tres años, e Inés, de dos años. Y Santa Claus llegó con regalos para las dos pequeñas. ¿Qué clase de regalos? ¿Muñecas, maquinitas de coser, armaritos? Se lo dije muy deprisa. Pero me entendió.

—No. Nada de eso. Libros-juguete. ¿Me explico? Juguetes con los que pueden aprender. Construcciones de mapas, del cuerpo humano. Libros de música. Libros para pintar. Cosas instructivas.

—¿Y a ti qué te traerán?

—No sé. No sé. Mi mujer no me ha dicho nada. Será una sorpresa.

—¿Cuál fue el regalo del año pasado?

—Un reloj.



REINA: «Salud y trabajo»

Miguel Reina arrolla. Su simpatía es impresionante. Siempre una sonrisa. Siempre una frase ingeniosa.

—¿A mí los Reyes? ¡Vaya lío! Yo creo que unas camisas. ¡Vaya usted a saber!

—¿Y tú qué le pides a este año que estrenamos?

—Dos cositas de «na». Salud y trabajo. Lo demás viene solo.

Papá Reina tiene dos hijos: Miguel, de cuatro añitos, y Francisco Manuel, de dos.

—Casi tres. La cigüeña llegará de un día a otro a mi hogar.

—¿Y qué han pedido Miguelito y Francisco Manuel?

—Balones. Muchos balones. De todos los tamaños. Y fuertes. Y soldados. Y... unos camiones. Y unos coches. ¡No sé...! Se han desbordado. Pero los Reyes serán espléndidos, porque ellos dicen que son muy buenos. Y yo me creo todo lo que me dicen mis hijos.



GARATE: «Renovar y salud»

José Eulogio Gárate, señor ingeniero, señor delantero centro. Señor en muchos aspectos. Cuando le pregunto por lo que quiere para este 1975, no lo duda.

—Salud. Que Dios me la conserve.

—Digo deportivamente.

—Renovar con el Atlético de Madrid una temporada más.

—¿Y en el aspecto de conjunto?

—Ocupar el lugar que merecemos..., si sabemos merecerlo, claro. Quizá, arriba del todo. Es una ilusión.

Y si hablamos de ilusiones, no hay que olvidar las de sus tres hijos, Alfonso, Eulogio e Iñigo, éste de meses. Las cartas a los Reyes han volado hacia sus destinos.

—Ya sabes: coches, soldados, construcciones. Ellos ven algo en la «tele» y lo piden. Hoy una cosa y mañana otra.

—¿Y a ti qué te traerán?

—Creo que la clásica corbata. Espero que mi mujer no se vea descubierta en sus intenciones. Sería terrible.



ALBERTO: «Jugar, salir del "bache" y salud»

Ha vuelto al equipo Alberto. De extremo derecho. Con el número «7». A él le es igual. Porque...

—Yo lo que quiero es seguir jugando. Sólo eso.

—Y algo más, ¿no?

—Salud. Que no me falle. Dios lo quiera.

—¿Y como integrante del conjunto del Atlético?

—Salir del «bache», aunque creo que ya hemos salido, y lograr el máximo de triunfos.

Revuelo en el hogar de Alberto. Sus hijos, José Alberto, de cuatro años, y Sonia, de dos, escriben las cartas a los Reyes. La mamá les lleva la mano. Ellos ponen la imaginación.

—José Alberto ha pedido unas pistolas y un fuerte. Con muchos vaqueros, soldados e indios. Se me ha vuelto guerrero el niño.

—¿Y la «peque»?

—Que no le falte una cocinita con sus cacharritos. Con todo. Hasta con nevera. Y una muñeca. Y un armarito. Y... no sé. Un montón de cosas.

—¿Y a ti qué te van a traer los Reyes?

—A lo mejor, me sorprenden con unos guantes. O con unos calcetines. Cosas extremas, como siempre.



HEREDIA: «Me gustaría ser campeón»

Es un puntal. Se llama Heredia. Habla con suavidad. Mira al porvenir con ansias.

—Quiero para 1975 que el Atlético vaya para arriba.

—¿Hasta dónde?

—Me gustaría que fuéramos campeones.

—¿Y en el orden personal, qué pides a los Reyes Magos?

—Salud. Lo más necesario e importante de la vida.

Elsa, su bella esposa, le va a dar una sorpresa con el regalo de Reyes. Pero Heredia prevé, y quizá con razón, que todo se limitará a unas camisas. El no me quiso decir el regalo que hará a su señora. Es un secreto. Cuando no hay hijos, como en este caso, los regalos se llevan, créanselo, muy a escondidas.

CHEMA

F E L I Z

